

Gobierno de Chile

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



Título del proyecto:

Apoyando a la sociedad civil e iniciativas comunitarias para generar beneficios ambientales mundiales utilizando subsidios y micropréstamos en la Ecoregión Mediterránea de Chile

Breve Descripción

La Ecoregión Mediterránea ocupa un lugar central en la sustentabilidad del desarrollo de Chile. En ella se concentran valores sociales y culturales esenciales, recursos económicos estratégicos y valores ambientales de importancia mundial. Sin embargo, la presión que ejercen las actividades productivas sobre el territorio pone todos estos valores, y especialmente aquellos asociados con el medioambiente mundial, en un peligro creciente. La sustentabilidad de los servicios del ecosistema de esta región, su biodiversidad y productividad económica exigen un enfoque que proporcione oportunidades, medios y motivación a las organizaciones comunitarias para desarrollar, adquirir y/o gestionar el financiamiento, conocimiento y las capacidades necesarias para desarrollar y administrar sus recursos con el fin de obtener beneficios del desarrollo a nivel local y del medio ambiente a nivel mundial.

Para desencadenar un proceso de cambio en la ecoregión que aumente la sustentabilidad del uso de la tierra y de los servicios del ecosistema, utilice la biodiversidad de manera sustentable y practique la captura y almacenamiento del carbono, el proyecto propone involucrar directamente a cerca de cien organizaciones comunitarias y gobiernos locales en la realización de proyectos que abordarán problemas del desarrollo local sustentable y también produzcan beneficios ambientales mundiales. Estos proyectos se incluirán y alinearán en los resultados ecológicos, económicos y sociales de las iniciativas de escala territorial (landscape-level), que se lograrán mediante sinergias entre los proyectos, lo que producirá efectos y resiliencia mayores y más perdurables. Las iniciativas de escala territorial serán apoyadas por mecanismos institucionales a nivel ecorregional y nacional destinados a proporcionarles conocimientos efectivos en las áreas de gestión, supervisión e incidencia en políticas. Estos mecanismos garantizarán financiamiento a largo plazo y mayor coordinación de la variedad de instrumentos de desarrollo institucional, reforzando ambos la sustentabilidad de las iniciativas de escala territorial y de los proyectos que constituyan.

Este proyecto cubrirá ocho territorios piloto en la Ecoregión Mediterránea que cubren dos millones de hectáreas de un total aproximado de 20 millones ha de terreno rural en la ecoregión (10%). Esta muestra aportará la variedad y escala suficientes a este enfoque territorial para generar experiencias confiables y generación de conocimientos y aportes a las discusiones sobre políticas. Colaboran en la implementación de este proyecto las principales instituciones públicas que abordan problemáticas de uso del suelo y recursos en la ecoregión.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile

Documento del Proyecto

Título del Proyecto: Apoyando a la sociedad civil e iniciativas comunitarias para generar beneficios ambientales mundiales utilizando subsidios y micropréstamos en la Ecoregión Mediterránea de Chile
Resultado (s) UNDAF: Para el año 2014 el País habrá avanzado hacia el diseño y la implementación de políticas que favorezcan la sustentabilidad medioambiental y energética.
Resultado Esperado para el Programa País: Sustentabilidad energética y medioambiental.
Resultados Esperados: Desarrollar, demostrar e integrar el aporte de beneficios medioambientales mundiales significativos por parte de organizaciones comunitarias en el manejo de territorios seriamente amenazados en la Ecoregión Mediterránea chilena: <ol style="list-style-type: none">1. Manejo sustentable de territorios para conservar la biodiversidad.2. Demostración /promoción de la conservación y mejoramiento de las reservas de carbono a través del uso del suelo, cambio en el uso del suelo, silvicultura, y sistemas locales de monitoreo de carbono.3. Mantención y mejoramiento del flujo de servicios de ecosistemas forestales y agrícolas para mantener el sustento de las comunidades locales.4. Desarrollo de capacidades comunitarias y gestión de conocimientos.5. Seguimiento y evaluación.
Entidad Ejecutora /Socio Implementador: Ministerio del Medio Ambiente (MMA)

Periodo del programa: 2011 - 2014	Presupuesto total (USD) 20.431.386
Área de resultados clave (Plan estratégico): Integración del medioambiente y la energía	Total de recursos asignados en efectivo (USD): <ul style="list-style-type: none">○ FMAM* 3.311.614 *○ MMA** 10.000.000○ Beneficiarios 1.000.000○ UNDP/EU 1.000.000
ATLAS Project ID: 00077514	Total de recursos asignados en especie (in kind): <ul style="list-style-type: none">○ MMA 2.119.772○ Beneficiarios 3.000.000
Output ID: 00088249	*Fondos administrados por el PNUD *
Duración del Proyecto: 5 años	**Fondos administrados por el MMA a través del Fondo de Protección ambiental (ver carta de cofinanciamiento en Anexo 1)
Acuerdos de Gestión NIM	
Fecha de reunión PAC 3 de junio 2014	

Aprobado en la ciudad de Santiago, Chile por:

Ministerio de Medio Ambiente

Fecha: 30.09.2014

Ministerio de Relaciones Exteriores

Fecha: - 6 NOV 2014

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Fecha: 03.10.14

ÍNDICE

1. Análisis de la situación.....	7
1.1. Relevancia del contexto local, mundial, medioambiental, socioeconómico, legal, de políticas e institucional.....	7
1.1.1. Presentación del Problema	7
1.1.2. Entorno ambiental.....	7
1.1.3. Contexto socioeconómico y actividades del sector productivo.....	12
1.1.4. El contexto legal	17
1.1.5. El contexto de las políticas públicas	18
1.1.6. El contexto institucional.....	19
1.2. Amenazas y sus Causas Fundamentales	25
1.3. Proyectos de referencia y análisis	26
1.4. Solución en el largo plazo	30
1.5. Análisis de Barreras.....	32
1.6. Análisis de los Actores Relevantes.....	35
2. Estrategia	39
2.1. Fundamento del proyecto y conformidad de políticas	39
2.2. El País: Propietario y Director del Proyecto	42
2.3. Principios del Diseño y Consideraciones Estratégicas.....	42
2.4. Objetivos, Resultados y Productos del Proyecto.....	55
2.5. Indicadores Clave, Riesgos y Presunciones.....	67
2.6. Método de Financiamiento.....	67
2.7. Costo-efectividad del Proyecto.....	67
2.8. Sustentabilidad	68
2.8.1. Sustentabilidad Institucional.....	68
2.8.2. Sustentabilidad Financiera	69
2.8.3. Sustentabilidad Ambiental	69
2.8.4. Sustentabilidad Social	69
2.8.5. Aspectos relativos al género	70
2.9. Replicabilidad.....	70
3. Resultados Estratégicos del Marco FMAM y Costos Incrementales.....	71
3.1. Análisis de Costos Incrementales.....	71
3.2. Marco de Resultados del Proyecto.....	73
4. Presupuesto Total y Plan de Acción de Trabajo	75
5. Mecanismos de Gestión del Proyecto	81
5.1. Funciones y responsabilidades de las parte involucradas en la gestión del proyecto.....	81
5.2. Acuerdos de colaboración con proyectos relacionados	83
5.3. Cláusula de Dolarización.....	84

5.4.	<i>Comunicaciones y condiciones de visibilidad</i>	84
6.	Marco de Monitoreo y Evaluación (MYE)	85
6.1.	<i>Fase Inicial del Proyecto</i>	86
6.2.	<i>Responsabilidades y Eventos de Monitoreo</i>	86
6.3.	<i>Informes de Seguimiento del Proyecto</i>	88
6.4.	<i>Evaluaciones Externas Independientes</i>	89
6.5.	<i>Auditorías</i>	90
6.6.	<i>Aprendizaje Intercambio de Conocimientos</i>	90
6.7.	<i>A nivel de proyecto global (nacional, ecorregional)</i>	90
6.8.	<i>A nivel de piloto territorial</i>	92
6.9.	<i>A nivel de proyectos de las OCs</i>	93
7.	Contexto Legal	93
8.	Análisis de riesgos	94
Anexos	97

Lista of Acrónimos

BEME	Convenio Banco Estado Microcrédito
CATEM	Consejo Asesor Territorial de la Ecoregión Mediterránea
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CIREN	Centro de Información de Recursos Naturales (Ministerio de Agricultura)
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
CPL	Consejo Nacional de Producción Limpia
CONAF	Corporación Nacional Forestal
CONAMA	Comisión Nacional del Medio Ambiente
CORFO	Corporación de Fomento
CORFO INNOVA	Fondo Innova de CORFO
DEA	Division de Educación Ambiental MMA
DGCA	Dirección General de Aeronáutica Civil
DINAMAR	Dirección de Medio Ambiente y Asuntos Marítimos, Ministerio de Relaciones Exteriores
DIPRES	Dirección de Presupuesto
FACH	Fuerza Aérea de Chile
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIA	Fundación para la Innovación Agraria
FMAM	Fondo Mundial para el Medio Ambiente (<i>GEF - Global Environment Facility por sus siglas en inglés</i>)
FNDR	Fondo Nacional de Desarrollo Regional
FPA	Fondo de Protección Ambiental
FOSIS	Fondo de Solidaridad e Inversión Social
GBIF	Global Biodiversity Information Facility (<i>Infraestructura Mundial de Información en Biodiversidad</i>)
GISP	Global Invasive Species Program (<i>Programa Mundial de Especies Invasoras</i>)
GORE	Gobierno Regional
IABIN	Inter-American Biodiversity Information Network (<i>Red Interamericana de Información sobre Diversidad Biológica</i>)
IUCN	<i>UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza</i>)
INDAP	Instituto de Desarrollo Agropecuario
INFOR	Instituto Forestal
INIA	Instituto de Investigaciones Agropecuarias
IET	Iniciativas de Escala Territorial
LDC	Ley de Caza
LBMA	Ley 19.300 de Bases de Medio Ambiente
MEFyT	Ministerio de Economía Fomento y Turismo
MINAGRI	Ministerio de Agricultura
MINREL	Ministerio de Relaciones Exteriores
MMA	Ministerio de Medio Ambiente
OC/OBC	Organizaciones Comunitarias/Organizaciones de Base Comunitaria
ONG	Organización no Gubernamental
ODEPA	Oficina de Estudios y Políticas Agrarias
OECD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PGTMA	Plataforma de Gestión Territorial de Múltiples Actores
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRODESAL	Programa de Desarrollo Local
RSE	Responsabilidad Social Empresarial
SAG	Servicio Agrícola y Ganadero
SBDAP	Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas
SENCE	Servicio Nacional de Capacitación y Empleo
SERCOTEC	Servicio de Cooperación Técnica
SERNAPESCA	Servicio Nacional de Pesca

SERNATUR
SNASPE
SUBPESCA

Servicio Nacional de Turismo
Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado
Subsecretaría de Pesca

1. Análisis de la situación

1.1. Relevancia del contexto local, mundial, medioambiental, socioeconómico, legal, de políticas e institucional.

1.1.1. Presentación del Problema

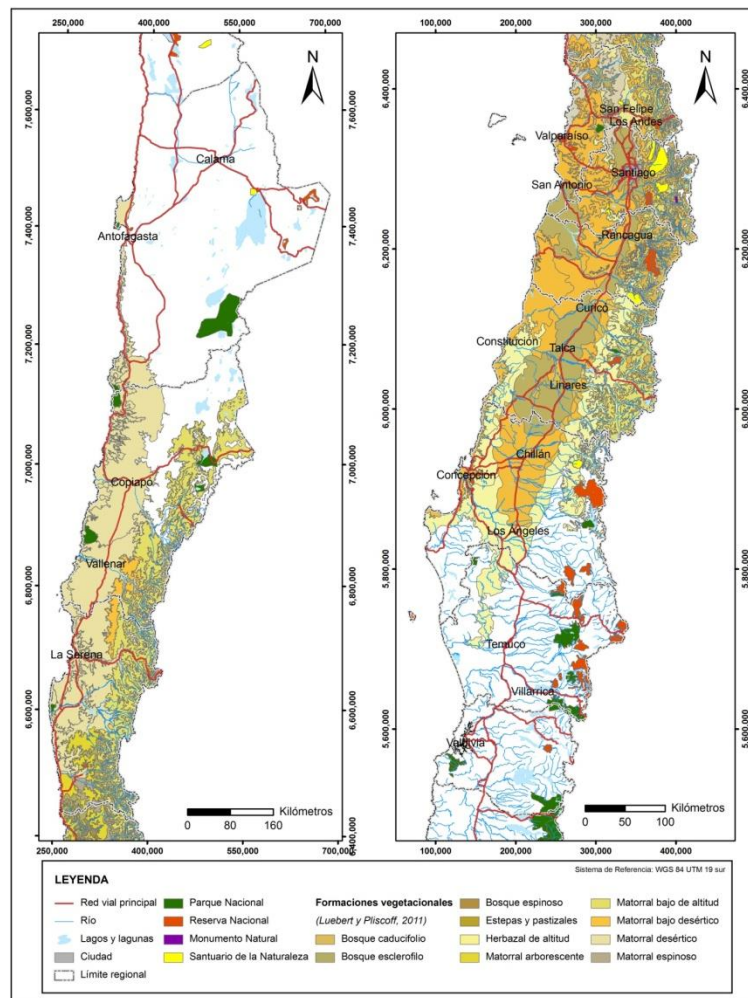
La Ecoregión Mediterránea chilena cubre aproximadamente 155.000 km² en Chile central ocupando un área desde el norte de Antofagasta por el norte, hasta cerca de Valdivia por el sur. Esta ecoregión representa la única ecoregión de matorral mediterráneo (Bailey, 1998; Olson, 2001) en toda Sudamérica y una de sólo cinco ecosistemas similares en el mundo. Es el área de Chile que cuenta con la más alta diversidad biológica y el mayor valor agrícola, a la vez que posee importantes reservas de carbono. Además es el área de Chile más densamente poblada, con mayor degradación del suelo y menor protección de sus ecosistemas y hábitats biológicamente diversos.

La Ecoregión Mediterránea chilena por tanto ocupa un lugar central en la sustentabilidad del desarrollo del país. En ella se concentran valores esenciales sociales y culturales, patrimonio económico estratégico y valores medioambientales de importancia mundial. La presión que ejercen las actividades productivas sobre el territorio pone a todos estos valores, y especialmente aquellos asociados con el medio ambiente mundial, en riesgo. La sustentabilidad de los servicios del ecosistema de esta región, su biodiversidad y productividad económica exigen un enfoque que proporcione oportunidades, medios y motivación a las organizaciones comunitarias para que desarrollen, adquieran y/o gestionen el financiamiento, conocimiento y capacidades necesarias para desarrollar y administrar sus recursos con el fin de obtener beneficios del desarrollo ambiental a nivel local y nivel mundial.

1.1.2. Entorno ambiental

Formada por gradientes de profundidad de suelo y disponibilidad de agua, las formaciones vegetales en la región Mediterránea chilena incluyen densos bosques poco comunes hoy en día – configurados característicamente por formaciones locales de las especies perennifolias de *Cryptocarya alba* y *Beilschmiedia* sp, la conífera *Austrocedrus chilensis* o las caducifolias *Nothofagus obliqua*, *N. glauca* ó *N. dombeyi* – que se encuentran típicamente en fondos de valles húmedos, o en lugares fértiles cercanos a ríos, por ende muy difíciles de encontrar en su estado original. Las formaciones también incluyen bosques bajos abiertos y perennes (*C. alba*, *Beilschmiedia* sp, *P. boldus*, *Quillaja saponaria*, *Lithraea caustica*, *Echinopsis chiloensis*, *Maytenus boaria* o la palma *Jubaea chilensis*), que se denominan apropiadamente *matorrales* y de los que quedan muy pocos; el matorral costero es diferente de aquél de las formaciones interiores, presentándose desde La Serena a Valparaíso y se distinguen la *Bahía ambrosioides*, *Adesmia microphylla* ó *Fuchsia lycioides*). Los bosques tipo sabana (*Q. saponaria*, *L. caustica*, *Prosopis* sp ó *Acacia caven*) conocidos como *espinales* también son comunes, pero se consideran matorrales degradados luego de cinco siglos de uso del suelo, básicamente el resultado de la introducción de pastos no nativos y la presión insustentable de la ganadería (Vita, 1993; Donoso, 1982).

Hogar de una rica diversidad de especies de plantas y animales, la Ecoregión Mediterránea chilena posee altos niveles de endemismo local y regional. El endemismo es particularmente alto entre las plantas, con un total estimado de 1.500 especies de plantas endémicas que sólo se pueden encontrar aquí. La ecoregión se caracteriza por la sensibilidad de la distribución de las plantas a las características topográficas y fisiográficas del terreno tales como la exposición, profundidad e inclinación del suelo; por la dependencia de la disponibilidad de agua durante las estaciones secas del verano típicas de los climas mediterráneos; y porque las especies desarrollan elaboradas estrategias reproductivas y de sobrevivencia adaptadas al clima y al terreno en el contexto de un régimen de fuerte alteración natural (principalmente por incendios). La ecoregión se caracteriza por un gradiente hídrico norte-sur definido por una mayor aridez de sur a norte.



La Ecoregión Mediterránea alberga unas 2.500 especies de plantas endémicas, más del 50% del total nacional de Chile. Se estima que cerca del 95% de las especies de plantas conocidas de la Ecoregión Mediterránea chilena son endémicas, incluyendo la *Gomortega keule*, *Pitavia punctata*, *Nothofagus alessandrii* y la escasa palma *Jubaea chilensis*. La ecoregión contiene numerosas especies de plantas amenazadas (por ejemplo la *Adiantum gertrudis*, *Avellanita bustillosii* y *Beilschmiedia berteriana*), pájaros endémicos (como la *Pterotochos megapodius megapodius*, *Vanellus chilensis*) y vertebrados (la *Oncifelis guigna* y la muy escasa *Thylamys elegans* entre otras) y abundantes árboles endémicos del bosque esclerófilo (*Prosopis chilensis*, *Maytenus boaria*, *Porlieria chilensis*, *Quillaja saponaria*, *Lithraea caustica*), herbáceas silvestres (*Bahia ambrosioides*, *Adesmia microphylla*, *Cantua buxifolia*), cactus (*Echinopsis chiloensis*), arbustos con flores (*Fuchsia lycioides*) y otros (las bromelias del género *Puya*). Estas especies han desarrollado asociaciones complejas (fitosociológicas, de zoocoria, polinización, asociación micorrízica) que aportan no sólo a su singular valor de biodiversidad, además indican la fragilidad o vulnerabilidad del ecosistema ante las alteraciones y demuestran cómo la conectividad e interdependencia de escala territorial resultan fundamentales para la sobrevivencia de este ecosistema (Vita, 1993; Donoso, 1981).

La Ecoregión Mediterránea también es una fuente de importantes servicios para el ecosistema. Se estima que una hectárea de *matorral* contiene entre 23.5 y 133.5 toneladas de CO₂e (se utiliza una media de 78.5 toneladas de CO₂ equivalente a toneladas de CO₂ extraídas (TCO₂E) para los cálculos); se puede encontrar un alto nivel de variabilidad dependiendo del estado de degradación de una determinada formación, faltando información precisa de escala territorial. La biomasa leñosa es fuente de calefacción y energía para cocinar para aproximadamente 4.2 millones de habitantes en Chile central. La agricultura depende de los servicios del ecosistema que entregan recursos genéticos de las plantas, fertilidad del suelo, y polinización, y cubre entre el 70-75% del área original de la región, dependiendo del agua existente en los acuíferos recargados por áreas forestales

sensibles y que ya se encuentran agotadas. Quince de estos acuíferos ya sufren limitaciones en su uso debido a su sobreextracción y/o a su recarga insuficiente. La ecoregión también cubre la partes alta y media de las cuencas fluviales de trece ríos importantes (desde el Copiapó en el norte hasta el Bio Bio en el sur), proporcionando agua para uso doméstico, agrícola, comercial e industrial; los ecosistemas mediterráneos intactos y en pleno funcionamiento ayudan a reducir el riesgo de peligrosas inundaciones en las zonas agrícolas y urbanas, y facilitan la recarga de los acuíferos.

La ecoregión se incluye en el hotspot chileno de los Bosques Valdivianos de precipitaciones invernales (Myers et. al. 2000, Mittermeier et. al. 2005). Es la más amenazada de las ecorregiones del país, y uno de sólo cinco ecosistemas mediterráneos en todo el mundo (junto con la Cuenca del Mar Mediterráneo y áreas de California, el sur de Australia y Sudáfrica (Vogiatzakis et. al. 2006). Estos inusuales ecosistemas se caracterizan por la sequía durante el verano y la sensibilidad de la cubierta vegetal a las condiciones micro-locales topográficas y fisiográficas, como la exposición y la profundidad o pendiente del suelo; por su dependencia de la disponibilidad de agua durante la típica sequía estival; y porque las especies desarrollan elaboradas estrategias de sobrevivencia y reproducción para adaptarse a estas características y a un régimen de intensas alteraciones (principalmente incendios).

Región biogeográfica y área de la subregión en la Ecoregión Mediterránea

Región-subregión biogeográfica	Área (ha)
Región desértica	
Desierto costero	1.795.625
Desierto Florido	2.376.875
Subtotal	4.172.500
Región de la estepa andina	
Zona Montañosa (<i>altiplano</i> y <i>puna</i>)	2.538.308
Andes mediterráneos	5.278.750
Subtotal	7.817.058
<i>Región Matorral</i> y bosque esclerófilo	
<i>Matorral</i> estepario	2.053.750
<i>Matorral</i> y bosque espinoso	3.855.625
Bosque Schlerophyllus	1.959.375
Subtotal	7.868.750
Bosque caducifolio	
Bosque montañoso caducifolio	1.265.626
Bosque caducifolio de llanura	3.592.560
Bosque caducifolio andino	817.500
Subtotal	5.675.686
Total	25.533.994

Es importante mencionar que el hotspot se define en la literatura como una “isla continental”, ya que se encuentra aislado por barreras geográficas (el Océano Pacífico por el oeste, el Desierto de

Atacama por el norte, la Cordillera de los Andes por el este y los hielos eternos por el sur). Junto con el clima y suelos mediterráneos, este aislamiento de las plagas y enfermedades mundiales agrícolas y ganaderas explica la enorme ventaja comparativa que posee esta área en términos de desarrollo agrícola. Sin embargo, este mismo desarrollo afecta cada vez más los valores ambientales locales y mundiales que en ella existen.

Queda muy poco de la cubierta vegetal original de la ecoregión (menos de un 15% según la mayoría de los estudios). Los aproximadamente 255.000 km² de la ecoregión, desde Antofagasta en el norte hasta cerca de Valdivia en el sur, se encuentran en primer lugar altamente fragmentados (aún se investiga esta característica, ejemplo en Grez et. al., 2008 y Altamirano y Lara, 2010).

Ha resultado muy difícil para Chile proteger la ecoregión utilizando medios convencionales, por ejemplo, a través de áreas protegidas. Algunos estudios (Pliscoff y Luebert 2006, Squeo et. al. 2009) consideran que la Ecoregión Mediterránea (sus comunidades naturales, funciones de ecosistema y especies) se encuentra fuertemente subrepresentada en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas que, tal como indica el gráfico más abajo, experimentó su mayor crecimiento hace alrededor de 50 años atrás. La conectividad entre las áreas valiosas que aún permanecen (estén o no protegidas formalmente) resulta especialmente difícil en la ecoregión, que incluye a Chile “central”, el área que históricamente ha experimentado la más intensa colonización y uso de la tierra en los últimos quinientos años.

La ecoregión también sufre las consecuencias del uso ineficiente de la energía de biomasa, conversión de tierras y la degradación y uso no sustentable del bosque seco. Los hogares rurales – que son más pobres y se encuentran ligados a este fenómeno de manera más cercana – impulsan o participan de estos procesos y son afectados por ellos de manera desproporcionada. Casi 8 millones de toneladas de CO₂ equivalente (MTCO₂E) de capacidad anual de mitigación se han perdido a través de los cambios en el uso del suelo y la degradación de bosques y suelos en la ecoregión entre 2000 y 2006, mientras el consumo de leña ha aumentado en cerca de 1.2 MTCO₂E en el mismo periodo. Estos datos representan un total combinado de más de 9 MTCO₂E de emisiones y pérdidas anuales de captura como un agregado positivo (es decir, mayores emisiones) en la contabilidad del carbono de la ecoregión de 2000 a 2006 (Segunda Comunicación Nacional para la CMNUCC, 2011). Se espera que esta tendencia continúe si la situación de referencia (línea base) permanece sin cambios.

Se considera que la degradación del suelo afecta a más de 150.000 hectáreas al año a nivel nacional, donde la mayor degradación se produce en la región mediterránea. Las causas subyacentes de la degradación son particularmente intensas en el norte, el área más xérica de la Ecoregión Mediterránea (con escasez de agua) y en las áreas densamente pobladas del centro (donde la infraestructura y los proyectos de crecimiento urbano son importantes consumidores de terrenos).

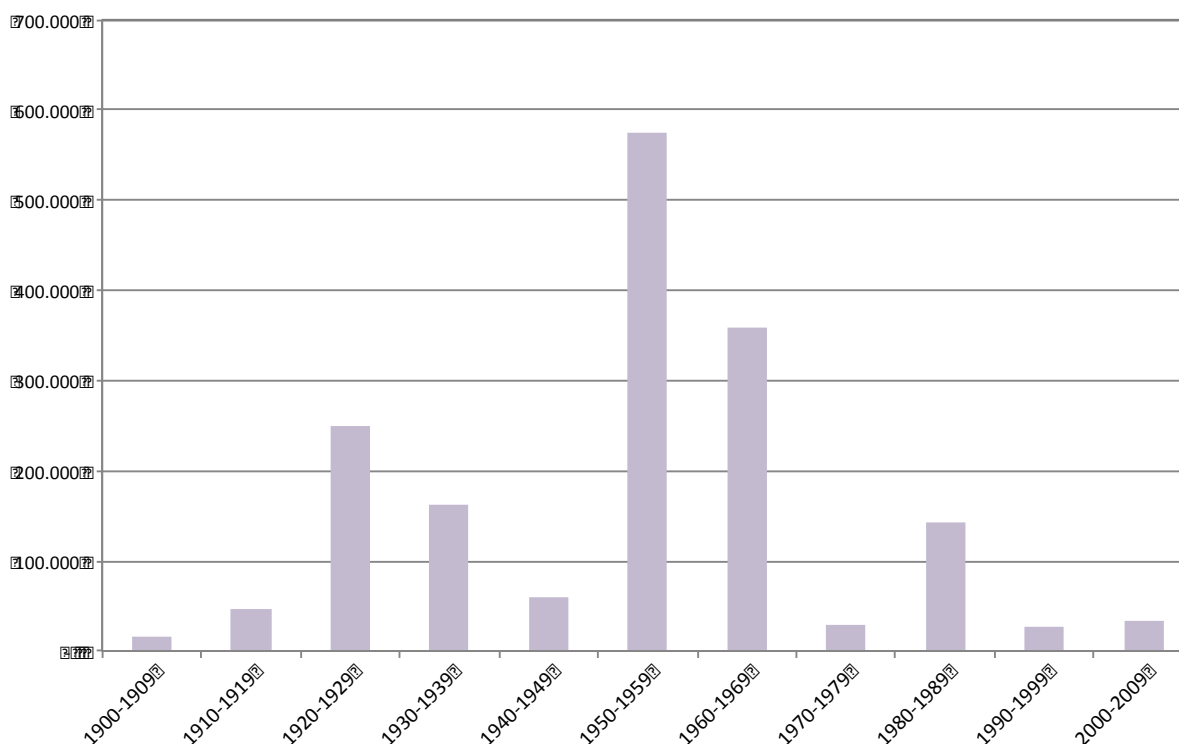
La degradación del suelo y los bosques están cercanamente relacionados en la Ecoregión Mediterránea chilena, como lo muestra la figura más abajo. Como se ha comprobado que los usos ineficientes del suelo (ligados muy cercanamente a la degradación de los bosques) aumentan enormemente la erosionabilidad del suelo, los cambios en el uso del suelo (especialmente algunos de los más comunes de la ecoregión, como el cambio de bosque nativo a agrícola y ganadería extensiva) pueden multiplicar la erosionabilidad de los suelos de 4 a 14 veces, permaneciendo todos los otros factores iguales. Esto significa un aumento en la pérdida del suelo de menos de 1 Tn·ha⁻¹·año⁻¹ a 8 Tn·ha⁻¹·año⁻¹.

	Factor C de la RUSLE para la gestión de cobertura	Incremento del factor C por cambio en uso del suelo (de bosque nativo a otro distinto)
Bosque nativo	0.009	100%
Bosque comercial	0.01	111%
Bosque nativo semidegradado	0.03	333%
Pastizales	0.038	422%
Bosque nativo degradado	0.05	556%
Agricultura	0.1	1111%
Matorral degradado	0.13	1444%

Fuente: Bonilla et. al. 2010

Ninguna de estas situaciones complejas evidencia signos de mejoramiento en la actualidad. Más bien por el contrario: los pocos estudios temporales apoyados por datos existentes parecen indicar que los factores de agresión se han mantenido constantes o han empeorado en los últimos años.

Tamaño promedio de áreas declaradas como protegidas (ha)



Las proyecciones a futuro disponibles sobre el clima, muestran que la temperatura en la ecoregión aumentará levemente ($<1^{\circ}\text{C}$), disminuirán las lluvias (entre 10-30% mm/mes) y habrá una leve tendencia a la baja de “fuertes eventos de lluvia”.

1.1.3. Contexto socioeconómico y actividades del sector productivo

Precisamente debido a sus recursos de suelo y agua, clima y ubicación geográfica, la Ecoregión Mediterránea fue el centro de una intensa colonización y asentamiento que comenzó en el siglo XVI. La región se convirtió rápidamente en la principal fuente de producción agrícola para consumo doméstico y exportación, y en la zona más densamente poblada del país.

El desarrollo histórico de la agricultura y los asentamientos que la acompañaron en la región han dado como resultado territorios que se caracterizan por parches remanentes de bosque nativo, extensas áreas de suelos degradados, y campos de cultivo de distintos tamaños, productividad y sus respectivos niveles de tecnificación. Estos territorios reflejan una combinación de conversión de hábitat, fragmentación progresiva y degradación acumulativa, esta última reflejada en la pérdida de importantes especies y hábitats endémicos amenazados y la invasión de especies no autóctonas dañinas para los ecosistemas costeros, de agua dulce y forestales. Esta dinámica ha afectado seriamente el volumen y la calidad de los servicios del ecosistema que la Ecoregión Mediterránea proporciona a la economía y la sociedad de Chile central (carbono, microclima, agua, etc.). Al mismo tiempo, ha contribuido de manera importante a las crisis ambientales mundiales del cambio climático, pérdida de la biodiversidad y degradación del suelo.

A pesar de la tasa neta de deforestación para el total del país (debido al conteo engañoso de las plantaciones comerciales como reforestación), cerca de 8.000 hectáreas de **bosque nativo en la ecoregión son convertidos de manera permanente** cada año a terreno agrícola comercial, pastizales para ganado vacuno o caprino, pequeña agricultura, o asentamiento urbano e infraestructura. Cerca del 85% de la cubierta vegetal original de la región se ha modificado de manera importante. Esto significa una presión en constante aumento sobre las especies y hábitats salvajes que ahí permanecen. Los incendios forestales y de matorrales son una fuente importante de emisiones de gas de efecto invernadero y pérdida de hábitats y biodiversidad en el *matorral*. Aproximadamente 21.000 ha de bosque/matorral mediterráneo se incendian cada año, tanto intencionalmente como resultado del uso de fuego para la limpieza del suelo o como una herramienta de manejo de la biomasa y de manera no intencional como resultado de incendios descontrolados o iniciados por rayos u otros factores. La mayor parte del daño causado por incendios se produce en la zona de Valparaíso-Viña del Mar (siendo la expansión urbana su causa principal), Concepción (principalmente por la limpieza de terrenos para su posterior cultivo) y la región Mapuche (como herramienta utilizada en conflictos sobre la tenencia de tierras), aunque para los remanentes del *matorral* la región cercana a Rancagua también es importante en términos del área de superficie incendiada (como resultado de prácticas de manejo de pastoreo no sustentables). Se estima que si la degradación y la conversión de hábitats continúan al ritmo actual, gran parte del 15% restante de bosques de *matorral* serán destruidos durante las décadas venideras, dejando sólo vestigios de matorral en un pequeño número de parques y reservas.

La fragmentación del hábitat sucede a lo largo de la ecoregión, principalmente debido al desbroce de las tierras para el desarrollo agrícola y al despliegue de infraestructura, principalmente vial, ante la falta de planificación en el uso de suelos a escala territorial. En la ecoregión de *matorral*, los bosques relativamente vírgenes que quedan sufren un alto nivel de fragmentación, sólo las áreas forestadas en áreas montañosas inaccesibles muestran un grado importante de integridad y conectividad.

La degradación del ecosistema mediterráneo es un resultado del empobrecimiento ecológico causado por la caza furtiva, la recolección de leña, y la extracción no sustentable de productos forestales no madereros. Este proceso gradualmente debilita la resistencia de los ecosistemas forestales a otros agentes agresores externos como las especies invasoras, pestes y enfermedades, incendios forestales y, por último, al cambio climático. Los bosques degradados como consecuencia de la explotación maderera no sustentable, de productos del bosque no madereros o del desbroce parcial y fragmentación son mucho menos resistentes a extremos climáticos como una sequía sostenida.

De acuerdo con algunas estimaciones permanece menos del 15% de la cubierta vegetal original de la ecoregión. Se calcula que más de 150.000 ha por año se pierden como consecuencia de la degradación del suelo a nivel nacional, perdiéndose la mayor parte de esta área en la Ecoregión Mediterránea. La degradación se produce con especial intensidad en la zona más seca ubicada más

al norte de la región (debido a que sufre de escasez de agua como un ecosistema de rango extremo) y en zonas centrales, densamente pobladas, donde el crecimiento urbano y los proyectos de infraestructura son fuertes impulsos de la conversión y fragmentación de los hábitats.

La degradación de agroecosistemas se produce con la pérdida de materia del suelo orgánico a través de la erosión por efecto del viento y el agua y como un subproducto de la labranza (por medio de la mineralización) o el pastoreo excesivo; la reducción en especies como resultado de enfocar la producción en la monocultura con variedades comerciales; la salinización producida por prácticas de riego no sustentables; y la eliminación de setos, cortavientos, arboledas, humedales, y otras características naturales que proveen un hábitat para aves, insectos y otras especies animales y vegetales benéficas. Aunque es difícil encontrar cifras exactas, existe un consenso general entre los responsables de las políticas en que la degradación agroecosistémica es históricamente la principal causa de las enormes áreas de suelos degradados en la Ecoregión Mediterránea chilena. Esta degradación es una causa principal de las emisiones de carbono y la pérdida o disminución de los servicios críticos del ecosistema relacionados con la provisión de agua, la reducción de riesgos de desastres, la mantención de la diversidad genética de las cosechas, etc. Estas zonas degradadas sin embargo, representan una gran oportunidad para la restauración de funciones del ecosistema por medio del mejoramiento en el uso del suelo.

Mientras los actuales procesos de conversión, fragmentación y degradación natural y del agroecosistema contribuyen a la pérdida de valores ambientales mundiales, el resultado acumulativo a través de décadas ha sido el empobrecimiento ecológico de los territorios productivos por medio de la pérdida de especies, hábitats y el mosaico de diferentes usos del suelo, conduciendo a la disminución de los servicios del ecosistema (filtración de agua, captura de carbono, diversidad genética de las plantas, etc.). Este estado debilitado ha aumentado la vulnerabilidad a través del territorio ante los efectos del cambio climático, cada vez más evidentes en la ecoregión, a través de sequía creciente, mayor variabilidad en los eventos meteorológicos y cambios en las temperaturas que agreden aún más a las especies en los extremos más secos de su rango ecológico y motivan las migraciones altitudinales que no siempre son posibles en un territorio fragmentado (Valladares, et al, 2005). Una mayor pérdida de hábitats naturales y el debilitamiento de los servicios del ecosistema sólo aumentan la vulnerabilidad de la ecoregión al cambio climático.

La Ecoregión Mediterránea se divide en un número de zonas agroclimáticas que van de norte a sur aproximadamente a lo largo de una gradiente hídrica marcada desde más seca a más húmeda; cada zona generalmente se ejemplifica por factores diferentes asociados al clima, recursos, entre otros, que resultan en patrones de uso del suelo característicos que comúnmente involucran a las cosechas, la tenencia de las tierras, el clima y otros factores.

Para los propósitos de esta iniciativa, se han escogido los cinco más frecuentes y representativos en términos económicos:

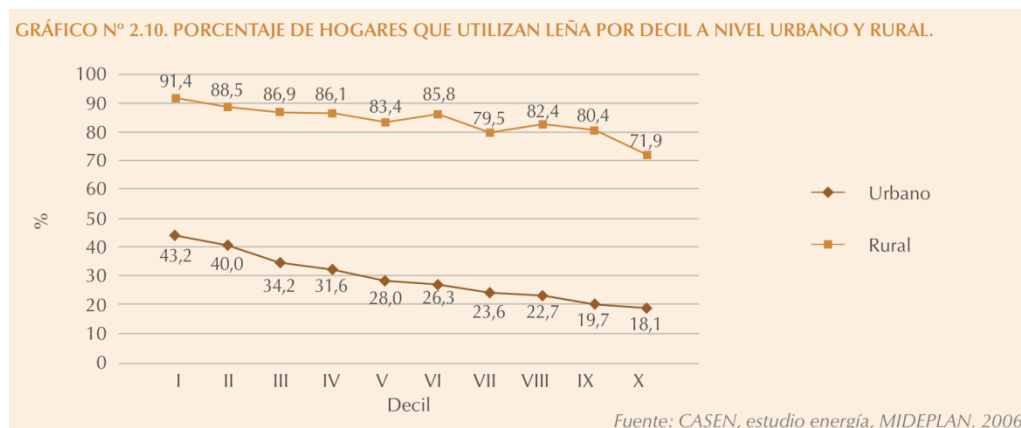
Zona agroclimática	Tamaño promedio aproximado de terreno perteneciente a pequeños agricultores	Número aproximado de familias de pequeños agricultores	Cobertura total de la pequeña agricultura	Actividades productivas	Principales problemas asociados con el uso del suelo
Interior seca	29	37.000	978.000	Caprinos y ovinos, leña	Deforestación, erosión, pastoreo excesivo
Costera seca	32	41.000	1.129.000	Caprinos y ovinos, turismo	Pastoreo excesivo, fragmentación del hábitat

Montañoso	459	11.000	2.289.000	Ganadería, leña	Pastoreo excesivo, erosión
Pre-montañoso	49	25.000	937.000	Árboles (manzanos, nogales), lácteos, vino, leña	Deforestación, erosión, pastoreo excesivo
Valles de regadío	11	85.000	708.000	Uvas, berries para exportación; producción vinícola, lácteos; cultivo comercial de árboles	Salinización, agotamiento de acuíferos, agroquímicos
TOTAL:		199.000	6.041.000		

Más de un millón de personas que viven en áreas rurales en la Ecoregión Mediterránea son desproporcionadamente más pobres o viven en condiciones socioeconómicas más marginales que las poblaciones urbanas (Prodesal, 2010). En promedio, un habitante rural típico de la ecoregión recibe entre el 20-25% de su ingreso del pastoreo extensivo ilegal, y de la extracción no regulada, mercado gris, de productos del bosque madereros y no madereros (Zorondo and Simonetti, datos no publicados). Estas actividades incluyen la recolección de leña regulada y no regulada de todo tipo (para venta o consumo), la ganadería extensiva, que lleva al pastoreo excesivo, y la extracción de madera y productos forestales no asociados a la madera (PFNM) bajo planes de gestión regulados pero no supervisados, o con un bajo valor agregado. El 75-80% restante del ingreso de un pequeño agricultor típico se genera a través de la crianza intensiva de ganado y la agricultura para los mercados locales y subregionales, ambas actividades con bajo valor agregado debido a su escala y grado de tecnificación. Los propietarios de terrenos micro, pequeños y medianos, comprenden una gran mayoría de habitantes rurales en la Ecoregión Mediterránea – cerca del 84% de los propietarios de terrenos poseen un 18% del área total.

Esta población dependiente de los recursos cuenta con la leña como su principal fuente de energía, contribuyendo así al cambio climático por el uso y generación ineficiente de una fuente de energía y por la degradación del bosque seco. Los hogares rurales y más pobres dependen fuertemente de la leña como fuente de energía (ver gráfico más abajo) convirtiéndose en los impulsores principales de la degradación forestal. Un poco menos de 8.000 Gg (8 millones de toneladas) de CO₂e se han perdido anualmente por el cambio en el uso del suelo, la degradación forestal y del suelo en la Ecoregión Mediterránea entre 2000 y 2006, mientras un estimado adicional 1.200 Gg se han perdido por el consumo anual de leña entre 2000 y 2006. Estos datos representan un volumen combinado de alrededor de 9.000 Gg (9 millones de toneladas) de CO₂e producidas anualmente entre 2000 y 2006.

Hogares que utilizan leña por decil* a nivel urbano y rural



* citado en Belmar y Castro, 2011

Mientras las tendencias y patrones de degradación ecosistémica son graves, la mera abstención de prácticas que promueven la degradación sería insuficiente para conservar la biodiversidad y optimizar los servicios del ecosistema para la sustentabilidad, productividad y resiliencia al cambio climático a través del territorio productivo. *Un esfuerzo proactivo por restaurar la biodiversidad y las funciones del ecosistema a escala en territorios degradados resulta fundamental para alcanzar estas metas.*

Debido a la competencia por el uso de la tierra y a la falta de enfoques de gestión integrales o amplios, el territorio completo e incluso estados específicos se administran una y otra vez en búsqueda de los objetivos más monofuncionales y de corto plazo, que frecuentemente se cambian en la siguiente intervención. Así, alrededor del 34% del área de territorios prioritarios de conservación se encuentra bajo una creciente presión.

El sector productivo en la Ecoregión Mediterránea chilena es de envergadura, constituyendo cerca del 80% de la actividad económica del país. Incluso sin considerar las áreas urbanas, la producción de uvas, frutillas, manzanas y otras frutas y vegetales de clima templado convierten al sector agrícola en el principal consumidor de agua en la ecoregión, y también a nivel nacional – el 84,5% de toda el agua se utiliza en la agricultura (OCDE 2011). La ecoregión es además la principal ubicación o fuente de otros importantes recursos naturales renovables como el suelo fértil y la biomasa. Según lo ya indicado, entre 2000 y 2006 se observó un aumento de cerca de 9 MtCO₂e de emisiones y pérdidas de captura en la ecoregión (Segunda Comunicación Nacional a la CMNUCC, 2011).

En la preparación de esta propuesta, se investigó de manera participativa la medida en que las diferentes organizaciones logran representar un papel activo en la gestión territorial en la ecoregión. Entrevistados calificados identificaron a las organizaciones de productores (38% de las respuestas), ONGs (15%), asociaciones gremiales y sindicatos (11%), organizaciones indígenas (11%) y comunas agrícolas (8%), un tipo de propiedad de terreno bastante común en la zona norte de la ecoregión. Menos respuestas fueron entregadas por los participantes de las mesas redondas, redes informales, municipalidades y organizaciones territoriales.

La autorregulación de las actividades del sector privado, como una forma de responsabilidad social empresarial (RSE), resulta poco relevante en el caso de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) activas en la ecoregión. Esto resulta especialmente cierto en las áreas rurales y por aspectos medioambientales de la RSE, debido a la limitada exposición o vulnerabilidad de estas empresas ante la opinión pública (por lo general no comercializan directamente sus productos, sino que producen para las grandes empresas). Las áreas restantes de la ecoregión de bosque nativo y otros terrenos boscosos que pertenecen a las corporaciones forestales y agrícolas son potencialmente valiosos como recursos para ejercer la RSE. Sin embargo, estas grandes empresas no están aprovechando estas oportunidades para afectar los valores ambientales mundiales a gran escala o a escala territorial.

Los actores individuales carecen de información básica (durante el proceso de investigación participativa se estableció que sólo el 41% de los entrevistados calificados siquiera conocía el término “Ecoregión Mediterránea”), visión, habilidades, incentivos y capital necesarios para el manejo sustentable del suelo, mientras que las instituciones carecen de habilidad para implementar la visión integral necesaria para alcanzar beneficios ambientales mundiales y locales de desarrollo sustentable dentro de esta ecoregión, así como de las herramientas específicas para poner en práctica los mandatos legislativos para la coordinación e integración de temas transversales.

Sin embargo, existen oportunidades importantes para combinar la producción de beneficios medioambientales con la innovación económica y social. Las áreas rurales en Chile son reconocidas por su falta de enfoques integrales para el manejo del agua, la agricultura, el turismo y otros sectores donde aún están pendientes una eficiencia significativa y ganancias efectivas en el proceso de alcanzar beneficios económicos y ambientales. A modo de ejemplo, la lista de 40 especies arbóreas que encontramos en la página siguiente, endémicas de la Ecoregión Mediterránea, podría generar una biodiversidad integrada y beneficios socioeconómicos importante si se gestionara de manera adecuada.

Especies		Valor de Conservación	Valor Medioambiental	Valor Socioeconómico
1	Olivillo	<i>Aextoxicon punctatum</i>	endémica	madera fina, ornamental
2	Ciprés de la Cordillera	<i>Austrocedrus chilensis</i>	endémica	madera fina, ornamental
3	Belloto del Centro	<i>Beilschmiedia berteriana</i>	endémica	ornamental
4	Belloto del Norte	<i>Beilschmiedia miersii</i>	endémica	ornamental
5	Tiaca	<i>Caldcluvia paniculata</i>	endémica	ornamental
6	Naranjillo	<i>Citronella mucronata</i>	endémica	medicinal, ornamental, p. químicos
7	Patagua	<i>Crinodendron patagua</i>	endémica	medicinal, ornamental, p. químicos
8	Peumo	<i>Cryptocaria alba</i>	endémica	medicinal, ornamental, p. químicos
9	Trevo	<i>Dasyphyllum diacanthoides</i>	endémica	ornamental
10	Canelo	<i>Drimys winteri</i>	endémica	medicinal, ornamental, p. químicos
11	Notro	<i>Embothrium coccineum</i>	endémica	madera fina, ornamental
12	Ulmo	<i>Eucryphia cordifolia</i>	endémica	madera fina, ornamental, p. químicos
13	Guindo Santo	<i>Eucryphia glutinosa</i>	endémica	ornamental
14	Gevuín	<i>Gevuina avellana</i>	endémica	madera fina, ornamental
15	Palma Chilena	<i>Jubaea chilensis</i>	endémica	ornamental
16	Bollén	<i>Kageneckia oblonga</i>	endémica	restauración
17	Tepa	<i>Laurelia philipiana</i>	endémica	madera fina, ornamental
18	Laurel	<i>Laurelia sempervirens</i>	endémica	madera fina
19	Litre	<i>Lithrea caustica</i>	endémica	madera fina
20	Arrayán	<i>Luma apiculata</i>	endémica	madera fina, ornamental, p. químicos
21	Pitra	<i>Myrceugenia exsucca</i>	endémica	ornamental
22	Rarán	<i>Myrceugenia obtusa</i>	endémica	ornamental
23	Ruil	<i>Nothofagus alessandrii</i>	endémica	madera fina, ornamental
24	Raulí	<i>Nothofagus alpina</i>	endémica	madera fina, ornamental
25	Ñirre	<i>Nothofagus antarctica</i>	endémica	restauración
26	Coihue	<i>Nothofagus dombeyi</i>	endémica	madera fina
27	Hualo	<i>Nothofagus glauca</i>	endémica	madera fina, p. químicos
28	Huala	<i>Nothofagus leonii</i>	endémica	madera fina, p. químicos
29	Pellín	<i>Nothofagus obliqua</i>	endémica	madera fina, p. químicos
30	Lingue	<i>Persea lingue</i>	endémica	madera fina, p. químicos
31	Pitao	<i>Pitavia punctata</i>	endémica	ornamental
32	Mañío	<i>Podocarpus saligna</i>	endémica	madera fina
33	Lleuque	<i>Prumnopitys andina</i>	endémica	madera fina, ornamental
34	Quillay	<i>Quillaja saponaria</i>	endémica	p. químicos
35	Sauce chileno	<i>Salix humboldtiana</i>	endémica	medicinal
36	Mañío de hojas cortas	<i>Saxegothaea conspicua</i>	endémica	madera fina
37	Molle	<i>Schinus molle</i>	endémica	
38	Tíneo	<i>Weinmannia trichosperma</i>	endémica	restauración
39	Pehuén	<i>Araucaria araucana</i>	endémica, Lista Roja	madera fina, ornamental
40	Keule	<i>Gomortega keule</i>	endémica, Lista Roja	p. químicos

1.1.4. El contexto legal

La legislación chilena sobre el uso del suelo aborda sectores individualmente, por ejemplo, sólo la legislación agrícola regula el uso agrícola del suelo y sólo la legislación urbanística regula el uso urbano del suelo, por lo tanto existen vacíos legales cuando se produce el cambio del uso del suelo de agrícola a urbano. Las leyes también están marcadas por su naturaleza “hiperprocesal”, es decir, la respuesta legislativa ante un desafío es por lo general establecer un nuevo procedimiento que pierde peso una vez que se aplica.

Así la legislación sistemáticamente deja espacio para resquicios regulatorios, que pueden habilitar o permitir el deterioro de los valores ambientales. El rechazo histórico de la ley chilena a las regulaciones que gobiernan cualquier forma de protección de la tierra la vuelve particularmente difícil para proteger los difusos valores del ecosistema (asociaciones y relaciones interespecíficas, adaptaciones al microclima, etc.). Por lo general, la legislación medioambiental, que por definición tiende a ser transversal, carece desde su origen de herramientas específicas para su aplicación más amplia, lo que impide un enfoque estratégico y la existencia efectiva de una política medioambiental que esté focalizada apropiadamente.

La ley 20.417 (2010), que creó el Ministerio del Medio Ambiente (MMA), y la ley 19.300, que estableció la regulación medioambiental (artículos 69 y 70), otorga al MMA la autoridad para garantizar el uso sustentable de los suelos. La ley 19.300 establece la creación de un Fondo de Protección Ambiental (FPA). El fondo se rige por regulaciones internas del Ministerio del Medio Ambiente y su operación se divide entre la División de Educación Ambiental (a cargo de reglamentos, propuestas, desempeño), y la División de Administración y Finanzas (a cargo de la administración).

Las leyes son claras en términos de coordinar las responsabilidades concedidas al MMA y al Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (MEFyT), incluso cuando dichos poderes rara vez se ejercen en la práctica - el MMA en su función ambiental (art. 70 letra e de la Ley de Bases del Medio Ambiente - LBMA) y el MEFyT, para coordinar las políticas de desarrollo y poner a disposición de las empresas más pequeñas el rango de herramientas e instrumentos públicos de desarrollo (Ley 20.416). La función del MMA es:

“colaborar con los Ministerios sectoriales en la formulación de los criterios ambientales que deben ser incorporados en la elaboración de sus planes y políticas, evaluaciones ambientales estratégicas y procesos de planificación, así como en la de sus servicios dependientes y relacionados”. (LBMA)

Sobre la función del MEFyT en cuanto a coordinar políticas de desarrollo y facilitar a las empresas más pequeñas el acceso a todo el espectro de herramientas e instrumentos de desarrollo del sistema público:

“deberá impulsar el desarrollo de las empresas de menor tamaño y facilitarles la utilización de los instrumentos de fomento dispuestos por los órganos del Estado”.

Corresponde a la Subsecretaría de Economía, Fomento y Reconstrucción coordinar con los ministerios sectoriales la creación de políticas y planes de fomento teniendo en consideración las características de las empresas más pequeñas.

“le corresponderá impulsar con sus servicios dependientes o relacionados una política general para la mejor orientación, coordinación y fomento del desarrollo de las empresas de menor tamaño”. (Ley 20.416)

También resulta relevante en este contexto la disposición del artículo 7 de la LBMA en que se establece que los fondos destinados a la investigación científica y tecnológica y de desarrollo social pueden ser utilizados para financiar proyectos relacionados con el medio ambiente, sin perjuicio de sus propósitos específicos (por ejemplo, los Fondos de Innovación para la Competitividad, FIC regional). Así como con las disposiciones mencionadas, ésta tiene poca aplicación en la práctica.

Existen ejemplos de coordinación entre instituciones públicas a nivel local, iniciadas “fuera” del marco legal y que son específicas a su contexto. Estos acuerdos no tienen ningún apoyo legal institucional, situación que los vuelve precarios y limita su importancia. De perdurar en el tiempo, este tipo de acuerdos, que pueden ser efectivos especialmente en el corto y mediano plazo, deben ser formalizados mediante las instituciones pertinentes.

1.1.5. El contexto de las políticas públicas

Los programas gubernamentales de fomento agrícola, ganadero y forestal durante las tres últimas décadas – principalmente la Ley de Fomento Forestal, DFL 701 de 1974 y su modificación por medio de la Ley 19.561 en 1998, y la Ley 20.283 de 2008, para la Recuperación del Bosque Nativo, recuperación de suelos degradados, DL 202 de 2001, y la Ley 18.450, para fomentar la inversión privada en obras menores de riego y drenaje – se han enfocado en promover la gestión de unidades productivas como parte de un proyecto más amplio de desarrollo nacional. Sin embargo, esta búsqueda acelerada del crecimiento económico ha dejado hasta ahora poco espacio para preocupaciones ambientales. Las reestructuradas instituciones ambientales chilenas se encuentran trabajando para establecer un Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBDAP) y también están realizando esfuerzos para incorporar problemas de sustentabilidad en el sistema de asistencia pública para agricultores y propietarios de terrenos que cuenten con apoyo del FMAM en un proyecto paralelo (GEF ID 4104 sobre Gestión Sustentable de la Tierra). Aunque estos esfuerzos ciertamente tendrán efectos en la sustentabilidad de los terrenos privados y áreas protegidas, no existe una estrategia correspondiente que aborde estos problemas a nivel territorial. Este proyecto apunta a llenar ese vacío apoyando a las Organizaciones Comunitarias (OCs) como principales administradores de la biodiversidad y los servicios del ecosistema a escala territorial.

Además, las autoridades locales (regidas por la Ley 18.695, de la Ley Constitucional de Municipalidades) tienen amplios poderes en la regulación de interacciones sociales y productivas a nivel local, pero tienen poca habilidad para superar las barreras a escala territorial en la planificación a largo plazo, incluso cuando la ley y la costumbre designan esa responsabilidad como se discute más adelante. Su autoridad es a menudo ignorada por las instituciones centrales, como cuando el Ministerio de Hacienda ignora los derechos de las asociaciones creadas bajo la Ley 20.500 sobre asociaciones y participación ciudadana en la gestión pública.

La identificación precisa de los beneficiarios de incentivos entre los pequeños productores rurales es poco clara en términos de regulación y prácticas de las instituciones públicas chilenas que consideran a las micro, pequeñas y medianas empresas de manera genérica. La clasificación general de las microempresas descrita por el MEFyT (0-2.400 UF) debe ser modificada para las localidades rurales. Por ejemplo la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias de Chile, la ODEPA (2009), señala que "La modificación de categorías... se justifica por la diferencia en la escala de producción y capital que existe entre el sector agrícola y otros sectores económicos" para explicar su exclusión de la clasificación del MEFyT. El INDAP ha sido capaz de abordar esta brecha estructurando instrumentos de fomento segmentados en base a los ingresos y la habilidad de generación de excedentes para la subsistencia, producción de excedentes para la venta, y desarrollo de competencias emprendedoras.

La política gubernamental sobre asuntos rurales está fragmentada temáticamente en varias políticas sectoriales como la de medio ambiente (1998), que se basa en la política sobre Desarrollo Sustentable, Biodiversidad, Cambio Climático y Desertificación, contenida en las respectivas convenciones internacionales; y la política de Bosques, Agricultura y Riego, que se basa en las pautas sectoriales del ministerio de Agricultura (convertir a Chile en una “Potencia Alimentaria y Forestal”). No existe mayor referencia al desarrollo rural, exceptuando la realizada por el INDAP.

Esta fragmentación se evidencia en el hecho que aún no exista una política sectorial explícita sobre el medio ambiente capaz de abordar la sustentabilidad del uso del suelo a través de sus entidades subsidiarias. Lo que sí existe es un conjunto de reglas relativas al suelo o al agua, las cuales pretenden reducir la velocidad de los procesos de degradación, que en el corto plazo afectan la productividad y la inversión en agricultura. Pero esto no aporta a las políticas sobre sustentabilidad.

El alto grado de fragmentación de los sistemas ecorregionales se ha estudiado poco y no se comprende bien. La incorporación de medidas para abordar este tema a nivel de gestión o políticas públicas no es significativa, y esto dificulta la protección utilizando medios convencionales.

Finalmente, no se espera que las políticas actuales y futuras sobre desarrollo territorial en áreas rurales afecten el lento ritmo del despoblamiento marcado por una correspondiente tendencia al envejecimiento entre los hombres y las mujeres de esas áreas. Esto no aportará ningún beneficio a las grandes ciudades pero podría resultar ventajoso para los pueblos más pequeños que están más cercanamente conectados con la tierra. Esta población dependiente de los recursos, se encuentre o no bajo la línea de la pobreza, continúa recurriendo a la madera como fuente energética, el pastoreo excesivo en terrenos destinados a la ganadería y la extracción no sustentable de productos forestales maderero y no madereros, obteniendo de estas fuentes entre una quinta y cuarta parte de su ingreso (Zorondo y Simonetti, no publicado).

1.1.6. El contexto institucional

El marco institucional que afecta más directamente a las áreas rurales está conformado por los Ministerios de Agricultura, Medio Ambiente, Economía, Fomento y Turismo, Desarrollo Social, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, y el Ministerio del Trabajo y Seguridad Social. El Ministerio de Hacienda controla el financiamiento de programas y también se puede considerar parte del marco institucional debido a su papel de garante en la asignación de recursos y uso de fondos públicos.

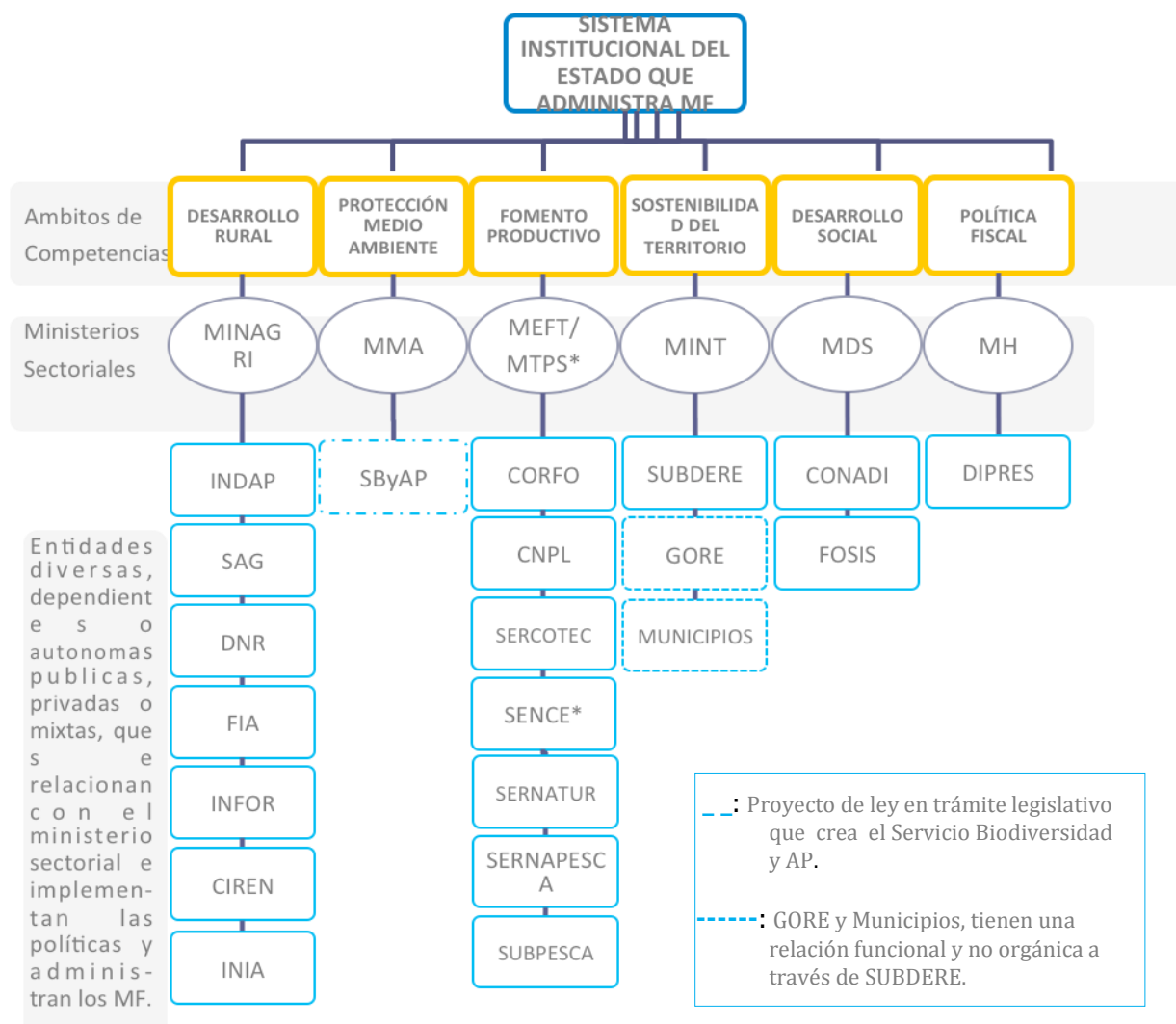
Cada ministerio cuenta con conocimientos temáticos sobre el efecto a escala territorial en cinco áreas específicas: (1) desarrollo rural, (2) protección ambiental, (3) promoción de la producción, (4) desarrollo social, y (5) políticas fiscales y económicas.

Los ministerios, a través de los servicios que controlan, son responsables de la implementación de programas e incentivos financieros (subsidios, subvenciones, donaciones, etc.) con efecto directo e indirecto sobre los individuos, familias y comunidades rurales, indígenas y de agricultores, sus territorios y los bienes y servicios de los ecosistemas que resultan esenciales para el bienestar, crecimiento y productividad. Cada uno de los ministerios desarrolla e implementa políticas, estrategias, planes, programas y actividades en base a los recursos humanos, materiales y económicos según sus competencias. Como tal, el foco de los ministerios es alcanzar las metas y objetivos institucionales, utilizando el enfoque que el respectivo ministerio considere más apropiado para alcanzar las metas del Estado de acuerdo a la Constitución y las leyes. A escala territorial, se aplican los principios de gestión descentralizada para la operación de diferentes instrumentos de políticas (CORFO, INDAP, CONAF, MMA).

Además, cuando estas instituciones trabajan en conjunto y formalizan acuerdos relativos a la transferencia de fondos públicos, deben cumplir requisitos como tener asignada una partida presupuestaria, figurar en el Registro de Personas Jurídicas y firmar un acuerdo, además de estar bajo la supervisión de la Contraloría General de la República. En el caso del MMA, se requiere la aprobación del Ministerio de Hacienda.

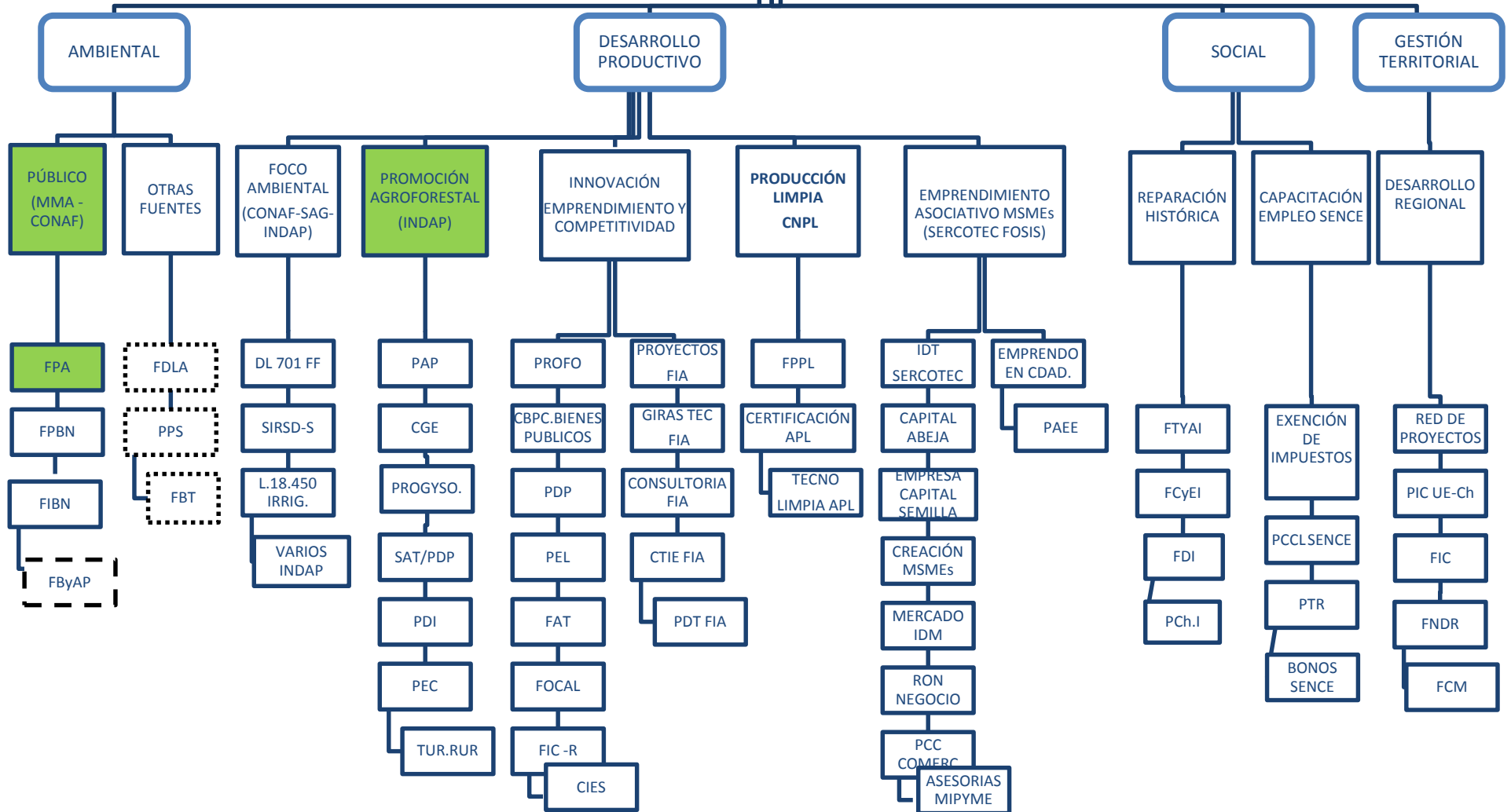
Se han identificado y revisado 105 instrumentos públicos de financiamiento junto con ocho instrumentos de gestión que operan en el área del manejo sustentable del suelo en una u otra forma. Estos se encuentran listados en las páginas siguientes. Se pueden encontrar en todas las áreas de la institucionalidad pública, desde políticas tributarias hasta políticas de desarrollo social y todas las políticas típicamente vinculadas a los temas ambientales (rurales, territoriales, ambientales, agrícolas).

Diagrama: Marco Institucional del Gobierno con sus Mecanismos Financieros



Abreviaciones. (1) **Ministerios** MINAGRI, Agricultura; MMA, Medio Ambiente; MEFT, Economía, Fomento y Turismo; MTPS, Trabajo y Seguridad Social; MINT, Interior y Seguridad Pública; MDS, Desarrollo Social; MH, Hacienda. (2) **Servicios y Otras Entidades:** INDAP, Instituto de Desarrollo Agropecuario; SAG, Servicio Agrícola y Ganadero; DNR, Dirección Nacional de Riego; FIA, Fundación para la Innovación Agraria; INFOR, Instituto Forestal; CIREN, Centro de Información de Recursos Naturales; ODEPA, Oficina de Estudios y Políticas Agrarias; INIA, Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas; SByAP, Servicio de Biodiversidad y Áreas Silvestres Protegidas; CORFO, Corporación de Fomento de la Producción; CNPL, Consejo Nacional de Producción Limpia; SERCOTEC, Servicio de Cooperación Técnica; SENCE, Servicio Nacional de Capacitación y Empleo; SERNATUR, Servicio Nacional de Turismo; SERNAPESCA, Servicio Nacional de Pesca; SUBDERE, Subsecretaría de Desarrollo Regional; GORE, Gobierno Regional; CONADI, Corporación Nacional de Desarrollo Indígena; FOSIS, Fondo de Solidaridad e Inversión Social; DIPRES, Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda.

MECANISMOS FINANCIEROS NO REEMBOLSABLES



I. AMBIENTAL: (1) PÚBLICO: MMA: FPA, Fondo de Protección Ambiental, CONAF: FCBN, Fondo de Recuperación del Bosque Nativo; FIBN, Fondo de Investigación sobre el Bosque Nativo. (2) OTRAS FUENTES: FDLA, Fondo para las Américas; PPS: Programa de Pequeños Subsidios y FBT, Fondo para el Bosque Templado.

II. DESARROLLO PRODUCTIVO: (1) FOCO AMBIENTAL: DL 701 FE, SUBSIDIO A LA FORESTACIÓN; SIRSD-S, Sistema de Incentivos para la Recuperación de los Suelos Degradados; L.18.450, Subsidio para el Desarrollo de Obras Menores de Riego y Drenaje, VARIOS INDAP: PRODESAL, Programa para el Desarrollo Local; PDTI, Programa de Desarrollo Territorial Indígena; PRC, Programa de Riego Rural; PSRF: Recursos Complementarios para Pastizales y Forraje SARPP: Servicio de Apoyo a la Regularización de Propiedades Rurales; PMG, Programa para el Mejoramiento Genético del Ganado.

(2) DESARROLLO AGROFORESTAL (INDAP): PGE: PROGRAMA DE GESTIÓN DE EMPRESAS; PAP: Programa de Cooperativas Productivas; SAT: Servicio de Asesoría Técnica; PDI: Programa de Desarrollo de la Inversión; PEC: Programa de Especialidades Rurales; TR, Turismo Rural; PROGYSO, Programa de Gestión y Soporte Organizativo. (3) INNOVACIÓN, EMPRENDIMIENTO Y COMPETITIVIDAD: PROFO, Programa de Fomento; CBPC, Concurso de Bienes Públicos para la Competitividad; PDP, Programa de Desarrollo de Proveedores; PEL, Programas de Emprendimiento Local; FAT Fondos de Asesoría técnica; FOCAL Promoción de la Calidad; FIC Regional, Fondo de Innovación y Competitividad; CIES, Concurso de Innovación y Emprendimiento Local; Consultoría sobre Innovación; GIRAS TEC FIA, Fundación de Giras Tecnológicas para la Innovación Agrícola; CTIE FIA, Consorcios de Empresas para la Innovación Tecnológica; PDT FIA, Programas de Desarrollo Tecnológico. (4) PRODUCCIÓN LIMPIA: FPPL: Fondo para la Promoción de la Producción Limpia; CERTIFICACIÓN APL, Certificación de la Producción Limpia; TECNOLIMPIA APL, Programa para la Asesoría en Producción Limpia para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa. (5) EMPRENDIMIENTO - ASOCIATIVIDAD MSME (SERCOTEC FOSIS): IDT, Programa de Iniciativas de Desarrollo Territorial; IDM MERCADO, Iniciativa de Desarrollo de Mercado; RON, Redes de Oportunidades de Negocios; PCC COMERC, Canales de Promoción y Comercialización; EMPRENDO EN CDAD, Programa de Emprendimiento Social; PAEE, Programa de Apoyo a las Actividades Económicas.

III. SOCIAL: (1) REPARACIÓN HISTÓRICA, FTyAI, Fondo de Tierras y Aguas Indígenas; FCyEI, Fondo para la Cultura y la Educación; PChI, Programa "Chile Indígena", FDI, Fondo de Desarrollo Indígena. (2) CAPACITACIÓN Y EMPLEO SENCE: PCCL, Programa de Capacitación en Competencias Laborales SENCE, PTR, Programa de Transferencia de Recursos hacia Otras Instituciones Estatales.

IV. GESTIÓN TERRITORIAL: DESARROLLO REGIONAL, PIC UE-Ch, Programa de Competitividad e Innovación, EU, Chile; FIC, Fondo para la Innovación y la Competitividad; FNDR, Fondo Nacional para el Desarrollo Regional; FCM, Fondo Común Municipal.

La tabla de la página siguiente conecta los instrumentos mencionados en el diagrama anterior con sus objetivos establecidos. La tabla demuestra (lo que tal vez resulta evidente con este tipo de instrumento) que tanto elementos públicos y privados no sirven sólo a una función o necesariamente sólo a la función para la que fueron diseñados (o de hecho su función principal). Esto refuerza la necesidad de mecanismos mejorados de coordinación a nivel "micro" entre estos instrumentos a nivel local de manera que el alcance de los objetivos pueda ser supervisado y reforzado a nivel de proyecto y no, como hasta ahora, a nivel instrumental.

OBJETIVOS AMBIENTALES											
PRODUCTIVOS	AMBIENTALES	Mitigación del Cambio Climático	Combate de la Desertificación	Educación y Conciencia Ambiental	Gestión Ambiental	Biodiversidad BN	Productos no Madereros	Prot. Cap. Productiva Suelo	Forestación	Fomento del Riego	Producción Sustentable/Limpia
OBJETIVOS PRODUCTIVOS Y DE INNOVACIÓN	Gestión Organizativa MSMEs	FIA CIES	FIA CIES	FPA FIA SENCE CIES	FPA FIA PGE SENCE CIES PROFO POIN	FIA CIES PROFO POIN	FIA CIES PROFO POIN	PGE CIES PROFO POIN	FIA CIES PROFO	FIOMRD FPA PRC FIA	FIA PDI CIES PROFO POIN
	Turismo Rural Sustentable		FPA	FPA	FPA PGE SENCE	FRBN					
	Regularización de la Propiedad Rural				FTyAI						
	Género					PRODEMU FRBN	C.ABEJA PRODEMU FRBN		PRODEMU		
	Juventud			TR	TR						
	Competencias Básicas del Emprendimiento			SENCE	SENCE	FRBN		PGE			
	Competencias Avanzadas del Emprendimiento			SENCE	PGE SENCE	FRBN		PGE	FIOMRD		
	Desarrollo Competencias Indígena	FPA	FPA	SENCE	PGE SENCE	FRBN		SIRSD-S	DL 701 FIOMRD	FPA PRC PDTI	
	Asesoría técnica	TECNO LIMPIA			TECNOLIMPIA	FPL Ley 20.283	Ley 20.283	SAT INDAP	SAT PRODESAL DI 701	PRC	TECNOLIMPIA
	Vulnerabilidad de Asesoría Productiva	PRSD-S DL 701 FRBN	SIRSD-S DL 701 FRBN								
	Asesoría Productiva Comercial	SAT	SAT		PE+	PEC	PEC FIA	PGE PDI			PEC
	Asesoría Productiva Indígena	SAT DL 701 FRBN PDTI	SAT AT DL 701 FRBN PDTI		FPA SENCE	PDTI AT L.20.283	PEC PDTI	PDTI PDI	AT DL 701 FIOMRD PDTI		PEC
	Asesoría técnica para la Innovación	FIA				FRBN POIN	FRBN POIN	FRBN PGE PDI POIN	FRBN POIN	FRBN	POIN
	Giras Tecnológicas	FIA	FIA	FIA	FIA	FIA	FIA	FIA	FIA	FIA	APL/APS FIA
	Innovación Tecnológica	FPA	PRSD-S DL 701 FRBN	FIBN		FIBN	PAP FIBN	FIBN PDI	FIBN	FIBN CNR-GORE	PDI
	Cluster/Consortios/Redes/Alianzas.	FIA APS	FIA	FIA FPA	FIA IDT	FIA	FIA PAP PCC	FIA	FIA	PRC	FIA APS APL
	Competencias en la Gestión Territorial	CBPC	CBPC	SENCE CBPC	PROGYSO IDT CBPC	CBPC	CBPC	CBPC	CBPC	CBPC	NEST CBPC
	Producción Limpia/Sustentable	FPPL APL/APS		SENCE	SENCE PAM TECNOLIMPIA	APL APS	APL APS PAM	APL APS PDI PAM	APL APS PAM	CNR-GORE	PAP PAM NEST APL FAT
	Protección y Mejoramiento del Ganado	APS PMG						PDI			

MMA: FPA, Fondo de Protección Ambiental.

CONAF: FCBN, Fondo de Recuperación del Bosque Nativo; FIBN, Fondo de Investigación sobre el Bosque Nativo, DL 701 FF, Subsidio a la Forestación; AT LEY 20.288 Y AT DL 701, se refiere a la función de los extensionistas y operadores que proporcionan apoyo tecnológico.

INDAP: PGE: PROGRAMA DE GESTIÓN EMPRESARIAL; SIRSD-S, Sistema de Incentivos para la Recuperación de los Suelos Degradados; PAP: Programa de Cooperativas Productivas; PRODESAL, Programa para el Desarrollo Local; PDTI, Programa de Desarrollo Territorial Indígena; SAT, Servicio de Asesoría Técnica; PDI: Programa de Desarrollo de la Inversión; PRC, Programa Rural de Riego; PEC: Programa de Emprendimiento Comercial; PPSRF: Recursos Complementarios para Pastizales y Forraje; SARPP: Servicio de Apoyo a la Regularización de Propiedades Rurales; PMG, Programa para el Mejoramiento Genético del Ganado; TR, Turismo Rural; PROGYSO, Programa de Gestión y Soporte Organizativo, y PMG, Programa para el Mejoramiento Genético del Ganado.

COMISIÓN NACIONAL DE RIEGO: FIOMRD, Subsidio para el Desarrollo de Obras Menores de Riego y Drenaje (Ley 18.450).

CONADI: FTyAI, Fondo de Tierras y Aguas Indígenas; PChI, Programa “Chile Indígena”, FDI, Fondo de Desarrollo Indígena.

SERCOTEC: IDM, Iniciativa de Desarrollo de Mercado; FAE, Formación y Asesoría Empresarial; CABEJA ESA, Empresa de Capital Abeja; CSE, Empresa de Capital Semilla, y PCC, Promoción y Canales de Comercialización.

FOSIS: PES Programa de Emprendimiento Social “Emprendo en Comunidad”, y PE+ Programa “Emprende Más” (“Yo Emprendo Semilla”).

CORFO: CBPC, Concurso de Bienes Públicos para la Competitividad; FAT Fondos de Asistencia Técnica; FOCAL Promoción de la Calidad; FIC Regional, Fondo para la Innovación y Competitividad; CIES, Concurso para la Innovación y Emprendimiento Social; PROFO, Programa de Fomento; POIN Programa de Operación de Incubadoras de Negocios. PEL, Programas de Emprendimiento Local.

FONDO NACIONAL PARA LA PRODUCCIÓN LIMPIA: FPPL: Fondo de Promoción de la Producción Limpia.

FIA: Fondo de Innovación Agrícola.

SENCE: PCCL, Programa de Capacitación en Competencias Laborales

Las instituciones de microfinanciación reguladas y no reguladas (bancos, cooperativas, ONGs, fideicomisos e instituciones públicas) ofrecen recursos para la promoción del emprendimiento en zonas rurales. Resultan relevantes para este proyecto, debido a su tamaño y cobertura, las siguientes:

- Banco Estado Microempresas (BEME)
- Santander Banefe
- BCI NOVA
- SCOTIABANK
- Oriencoop Cooperative
- Emprende Microfinanzas (fruto de la asociación entre Fundación Microfinanzas BBVA y la Cooperativa de Servicios Liberación)

Y dentro del ámbito público:

- INDAP
- FOSIS
- CORFO (a través de intermediarios)

Dos de estas nueve instituciones cubren más del 90% del mercado de microcréditos (BEME e INDAP) y además han sido capaces de diseñar e implementar un completo sistema de respaldo en el servicio.

VOLUMEN DE MICROCRÉDITOS				
	Pesos Chilenos	%	CLIENTES	%
TOTAL	961.098571	100	427.502	100
(de los cuales) RURAL	133.768.419	14	64.303	15

BEME posee la cartera más grande, con un 49%, seguido por INDAP con el 43%. INDAP tiene un alto nivel de reconocimiento de sus clientes, siendo la institución más reconocida (72%) en las áreas rurales y tiene una alta puntuación en su utilidad como institución financiera (6.0/7.0 FUNDES 2010). Las demás instituciones poseen cada una menos del 5% del mercado.

Los niveles de incumplimiento crediticio son más bajos en planes de microcrédito rurales que en urbanos (FUNDES 2010). En el caso de BEME, es uno de los más bajos en Latinoamérica y el Caribe con menos del 2% (CEPAL 2007).

1.2. Amenazas y sus Causas Fundamentales

Las amenazas a la biodiversidad y los servicios del ecosistema (carbono, agua, fertilidad del suelo, etc.) de la ecoregión mediterránea se presentan en forma dinámica tanto en su complejidad espacial como temporal. Las tendencias y patrones actuales del uso de la tierra en la ecoregión producen un conjunto complejo e integrado de efectos, que se pueden resumir en la siguiente tipología:

- Amenazas localizadas e inmediatas: cambio en el uso del suelo (principalmente debido a la infraestructura y el crecimiento urbano) e incendios forestales que destruyen todos los valores ambientales presentes en un área determinada a la vez que producen emisiones de GEI (gases de efecto invernadero). Siendo aparentemente la más drástica, esta amenaza podría abarcar la proporción más grande de pérdidas cuantificables en un área determinada, pero es poco probable que sea la mayor amenaza en la ecoregión.
- Amenazas distribuidas en el mediano plazo: esta categoría incluye la recolección de leña regulada y no regulada de todo tipo (comercial o no comercial); el pastoreo excesivo que se realiza como parte de estrategias extensivas de ganadería; la producción agrícola no sustentable; y la extracción insostenible y de bajo valor agregado tanto de productos forestales madereros como no madereros (PFNM) llevada a cabo bajo planes de gestión por unidades reguladas, susceptibles a los vacíos legales que impiden la sustentabilidad de las estrategias de gestión. La presión de la extracción no sustentable afecta negativamente a los valores ambientales mundiales existentes a la vez que no mejora de manera suficiente las condiciones de vida de la población. Sin embargo, los empresarios de la micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME) a menudo son presionados para ejercer la sobreextracción en un régimen comercial que está poco regulado y dominado por una industria internacionalizada de alta facturación, como la minería y la agricultura comercial, que establecen los altos costos del capital y esperan altos niveles de rentabilidad. La categoría incluiría además cambios ocultos en el uso de la tierra (ver punto anterior), en que se permite quemar una propiedad en reiteradas ocasiones, se sobreexplota o sobrepastorea, o sufre una combinación de ambas hasta que se degrada a un terreno infértil y entonces se reclasifica como terreno agrícola o urbano. Situaciones como las aquí mencionadas afectan a una gran proporción de la tierra restante de interés (es decir, a los ecosistemas naturales fuera de las Áreas Protegidas) y, aunque no es tan drásticamente evidente como la primera categoría de amenazas, se le puede atribuir la responsabilidad de una alta proporción de la amenaza total a los valores ambientales mundiales presentes en la región.

- Amenazas difusas, de largo plazo: el agotamiento de los acuíferos (la agricultura industrial se concentra en la región mediterránea y es la mayor consumidora de agua a nivel regional y nacional); la contaminación física, química y bioquímica de los suelos y aguas y la pérdida de polinizadores que provocan los agroquímicos y los sistemas industriales. Estas amenazas ocurren en la región con mayor intensidad que en ningún otro lugar del país debido a la concentración demográfica y la actividad económica (industrial, agrícola), configurada en parte por el acceso relativamente fácil a los mercados, tanto nacionales como internacionales (en la región se encuentran los principales puertos y aeropuertos del país). Aunque la mayoría de estas amenazas son complejas y aún no se comprenden cabalmente a escala territorial, existe suficiente evidencia en cuanto a que contribuyen a la degradación de recursos naturales básicos y a las emisiones de GEI.

El grado de vulnerabilidad que la ecoregión y sus valores ambientales mundiales sufren como consecuencia de estas amenazas está conformado por 1) la débil coordinación institucional para la prevención, mitigación o recuperación, 2) la fuerte preferencia por trabajar con agricultores individuales en lugar de la acción colectiva por medio de organizaciones productoras, 3) los conocimientos y capacidades insuficientes que los pequeños productores tienen sobre el uso sustentable de recursos, 4) el acceso limitado a recursos financieros que apoyen innovaciones impulsadas por la comunidad en el tratamiento de las problemáticas ambientales a nivel mundial y de desarrollo sustentable a nivel local, y 5) las débiles capacidades organizativas para generar redes que compartan el conocimiento, defiendan cambios a las políticas o programas o participen en la planificación y gestión territorial.

En consecuencia, es necesario un nuevo enfoque para abordar este problema que componen la pérdida de biodiversidad, degradación del suelo, y los aportes al cambio climático que producen el uso del suelo y la silvicultura, todos factores con causas fundamentales de orden socioeconómico y cultural. Pese a que las tendencias y patrones en la degradación del ecosistema son graves, sólo evitar las prácticas que provocan la degradación sería insuficiente para conservar la biodiversidad y optimizar los servicios del ecosistema para lograr sustentabilidad, productividad y resiliencia climática, a lo largo del territorio productivo. Para alcanzar estas metas, resulta esencial la realización de un esfuerzo proactivo que restablezca las funciones del ecosistema a escala en territorios degradados.

1.3. Proyectos de referencia y análisis

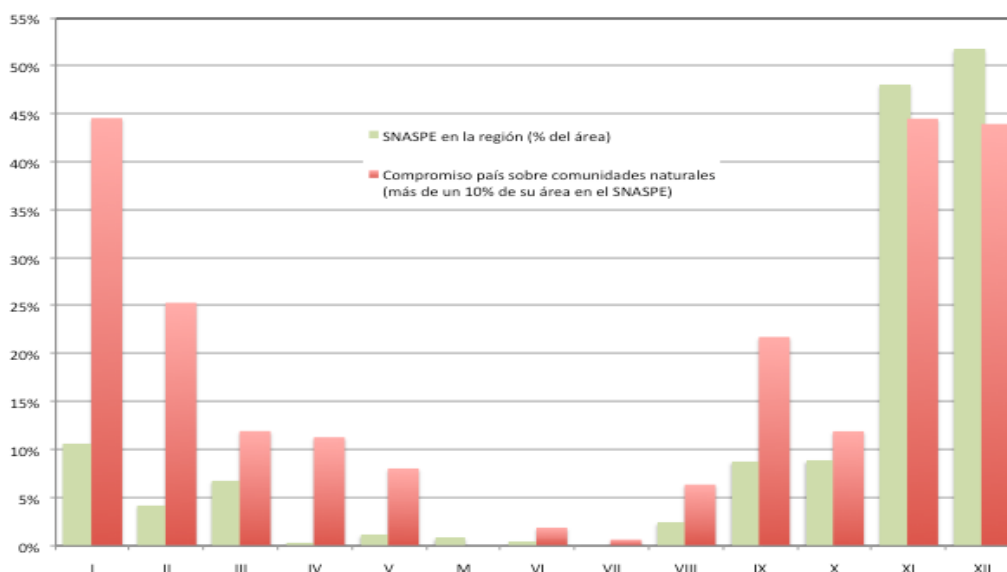
Los gobiernos nacionales y regionales han enfrentado el problema de la destrucción de hábitats y el uso no sustentable de la biodiversidad en la Ecoregión Mediterránea principalmente estableciendo un pequeño número de áreas protegidas, y entregando asesoría técnica a los agricultores individuales para el manejo de bosques y otros recursos sustentablemente a través de políticas y programas dirigidos. Las áreas protegidas apoyadas por el gobierno en Chile se han enfocado en zonas de alto valor de conservación en territorios que no se encuentran bajo seria amenaza de conversión de hábitat o alteración y extinción de especies, y han descuidado la más poblada e intensamente utilizada Ecoregión Mediterránea. A pesar de su extraordinario valor de biodiversidad mundial, la ecoregión está fuertemente subrepresentada en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (ver tabla más adelante para las Regiones IV–VIII en **negrita**, en términos generales corresponden a la Ecoregión Mediterránea, así como el gráfico que las acompaña). Sin embargo, estas áreas protegidas corren el riesgo de convertirse en islas relativamente aisladas de hábitat silvestre intacto en un territorio más grande desprovisto de una biodiversidad importante, por ejemplo, en el caso de los bosques, las áreas que han sido limpiadas de vegetación primaria para actividades agrícolas, ganaderas, y otros usos económicos. La conectividad entre las áreas protegidas existentes es especialmente pobre ya que la Ecoregión Mediterránea chilena ha sido el centro del asentamiento y el desarrollo económico desde la época de la Conquista.

Protección de diferentes comunidades vegetales en el sistema público de Áreas Protegidas chileno (SNASPE)**

Región	Región (Área km ²)	Comunidades naturales (Área)		Comunidades naturales (número)	SNASPE (Área)	Comunidades naturales en SNASPE (Área)		Comunidades naturales en SNASPE (número con un área <10% en SNASPE)	
I	59.148	19.192	32%	65	6.315	4.117	21%	29	45%
II	126.089	18.153	14%	71	5.352	1.643	9%	18	25%
III	75.676	31.063	41%	117	5.142	601	2%	14	12%
IV	40.561	28.876	71%	159	133	128	0%	18	11%
V	15.988	6.146	38%	62	183	85	1%	5	8%
M	15.410	3.595	23%	44	128	71	2%	0	0%
VI	16.297	5.930	36%	106	65	51	1%	2	2%
VII	30.316	10.199	34%	154	8	2	0%	1	1%
VIII	37.946	10.517	28%	188	919	497	5%	12	6%
IX	31.362	11.498	37%	202	2.766	1.985	17%	44	22%
X	66.784	39.588	59%	427	5.950	4.346	11%	51	12%
XI	107.020	68.426	64%	101	51.502	32.135	47%	45	45%
XII	128.438	80.537	63%	50	66.562	34.820	43%	22	44%
TOTAL*	751.034	333.720	44%	1.173	145.025	80.480	24%	197	17%

* El número total de comunidades no considera comunidades repetidas en distintas regiones

** Extracto de Squeo et al. 2003



Los programas agrícolas del Gobierno durante las últimas tres décadas se han concentrado en estimular la productividad de las unidades de gestión sin un correspondiente énfasis en la sustentabilidad ecológica. En años recientes, se han hecho esfuerzos para integrar las preocupaciones sobre la sustentabilidad en el sistema de extensión agrícola (incluyendo la propuesta del FMAM ID 4104 sobre Manejo Sostenible de la Tierra y los programas de PRODESAL para la subsistencia y pequeños agricultores). Aunque se espera que estos esfuerzos conduzcan a una mayor sustentabilidad a nivel de los pequeños agricultores, no es claro que estos efectos vayan, en su conjunto, a alcanzar la optimización de servicios de los ecosistemas de escala territorial o mejorar la resistencia de los territorios productivos en toda la Ecoregión Mediterránea. En particular, los programas agrícolas gubernamentales se han llevado a cabo en ausencia de cualquier análisis que considere efectos positivos o negativos sobre la biodiversidad de la ecoregión.

Actualmente en la ecoregión no se practican ni la planificación del uso del suelo para obtener beneficios ambientales mundiales ni la resiliencia al cambio climático en el territorio productivo. A pesar que muchas comunidades y municipalidades tienen el mandato de planificar y gestionar el uso del suelo para obtener beneficios del desarrollo sustentable, pocas poseen el conocimiento, las capacidades o los recursos financieros para hacerse cargo de estas responsabilidades.

Se encuentra disponible un Sistema Nacional de Certificación de Leña (SNCL) bajo el Consejo Nacional de Producción Limpia que cuenta con el apoyo financiero de la UE. Sin embargo, está enfocado en los productores individuales y no consigue proyectar y planificar a nivel territorial los resultados que contribuyen a los beneficios ambientales relevantes a nivel mundial y la resiliencia al cambio climático. La gestión sustentable de los bosques nativos es apoyada por la Ley de Bosque Nativo, que establece incentivos para la reforestación y actividades de restauración, incluyendo aquellos bosques que se encuentran en la Ecoregión Mediterránea. Una vez más, estos incentivos se aplican a las propiedades individuales sin considerar un enfoque de gestión territorial más amplio para mantener, reconstruir y revitalizar las funciones del ecosistema en general para la sustentabilidad y la resiliencia territorial. La ausencia de un marco de planificación y gestión más amplio dificulta a los pequeños agricultores poder reunir esfuerzos, recursos y capacidades efectivamente, y coordinar sus acciones en terreno estratégicamente, para alcanzar beneficios ambientales mundiales significativos en la Ecoregión Mediterránea.

Se ha aprobado una Legislación para crear un Fondo Nacional de Biodiversidad y Áreas Silvestres Protegidas (FNBASP) dentro el marco del Servicio de Biodiversidad y Áreas Silvestres Protegidas (el punto pendiente de la nueva institucionalidad ambiental). Sin embargo, ésta carece de asignación de recursos, criterios de elegibilidad, y medios para la designación de órganos con poder de decisión, por lo tanto, aún está pendiente una definición normativa de sus reglas y procedimientos.

El Programa de Pequeños Subsidios (PPS) del FMAM trabajó por más de 15 años en áreas específicas de Chile antes de su cierre en 2012, entregando subsidios a comunidades pequeñas. Durante este periodo, más de 100 proyectos fueron financiados y apoyados por el PPS en la Ecoregión Mediterránea. Este trabajo aporta una rica base de experiencia y lecciones aprendidas para las organizaciones comunitarias involucradas, y para las instituciones, como el Ministerio del Medio Ambiente, que dieron forma y condujeron el Comité Directivo Nacional. Muchas de estas lecciones se aplicarán a la estrategia y operaciones del programa comunitario de este proyecto y serán vitales para la implementación y ampliación en esta fase y las siguientes.

Las lecciones clave incluyen: 1) la naturaleza participativa de los procesos de identificación, diseño, implementación, monitoreo y evaluación del proyecto resulta fundamental para consolidar la apropiación de los mismos y asegurar su efecto y sustentabilidad posterior; 2) para garantizar la total participación y apropiación, los proyectos deben abordar los problemas reales del desarrollo identificados por las comunidades locales y generar soluciones concretas que además produzcan beneficios ambientales mundiales; 3) la apropiación activa y el compromiso efectivo por parte de las organizaciones comunitarias en el ciclo del proyecto dependen de la generación de confianza entre los diferentes actores involucrados – esto incluye el fortalecimiento del capital organizativo de las OCs, y de las relaciones de transparencia y confianza con los actores externos; 4) para alcanzar efectos significativos para el ambiente mundial y de desarrollo local sustentable en la conservación de la biodiversidad, el uso sustentable del suelo y resiliencia al cambio climático, los proyectos deberían ser agrupados geográficamente dentro de un enfoque de gestión territorial impulsado por la comunidad que integre los objetivos ambientales mundiales con las metas de desarrollo sustentable – esta coordinación entre las comunidades y sus proyectos en torno a los resultados territoriales aumenta las oportunidades de generar sinergias entre los proyectos para tener un efecto mayor, refuerza la construcción de una masa crítica de OCs y sus constituyentes para alcanzar puntos de inflexión en la adopción de prácticas y sistemas específicos, ayuda a fortalecer el capital social mediante un análisis intensificado, evaluación y difusión a todo el territorio sobre la experiencia del proyecto, las lecciones aprendidas y mejores prácticas, y aporta en base a la evidencia al análisis y el

debate a nivel local, subregional y nacional. Estas lecciones se han incorporado en el diseño del proyecto que aquí se propone.

De acuerdo con el análisis presentado en la sección 1.1.5, más arriba, acerca del contexto institucional de este proyecto, se establece que 105 instrumentos financieros públicos y ocho instrumentos de gestión pertenecientes a seis ministerios entregan financiamiento público a individuos y grupos comunitarios en el ámbito del desarrollo rural y la gestión sustentable de suelos. Estos instrumentos, en síntesis, son capaces de movilizar esfuerzos aislados y dispersos, pero carecen de una coordinación coherente tanto a nivel local (territorial) como a nacional. Como consecuencia, son poco eficientes, frecuentemente anulan mutuamente sus efectos incluso dentro de la misma propiedad, tienen dificultades para enfrentar problemas importantes a nivel local en la escala apropiada, y se pierden oportunidades de alcanzar sinergias ecológicas, económicas y sociales entre los proyectos para obtener efectos de escala territorial.

El Ministerio del Medio Ambiente (MMA) está a cargo del financiamiento y administración del Fondo de Protección Ambiental (FPA), que actualmente apunta a proteger, restaurar, preservar y conservar el medio ambiente a través de subsidios otorgados a actividades o proyectos que emprenden las instituciones no estatales. Se han identificado importantes debilidades en el alcance del FPA y tamaño promedio del proyecto para el cumplimiento de su objetivo, de modo que es previsible que se modifique. El FPA ha entregado principalmente subsidios muy pequeños (cerca de US\$ 4.000-5.000) sobre una base competitiva, el promedio de proyectos aprobados de entre los presentados es de 1:5. El departamento a cargo en el MMA ha tenido poca capacidad hasta ahora para respaldar técnicamente de manera adecuada o realizar MyE (Monitoreo y Evaluación) o aprendizaje de las experiencias y aplicación de las lecciones aprendidas debido a la carga de trabajo de su personal (un equipo de siete personas se encarga de más de mil propuestas de proyectos anualmente). Las evaluaciones realizadas en 2006 y 2010 han demostrado que los principales efectos del FPA han tenido lugar a nivel local y generalmente en términos de generar conciencia ambiental y el compromiso de los líderes, pero no se ha abordado apropiadamente la medición de los beneficios ambientales de relevancia mundial que entrega. Esta tendencia negativa continuará ante la ausencia de medidas adicionales.

El Fondo de Protección Ambiental (FPA) es un fondo de amortización creado por el Estado chileno dentro del Ministerio de Medio Ambiente y se incluye en la División de Educación Ambiental del MMA. En su forma actual, el Fondo recibe un ingreso anual de US\$ 2 millones por año. A pesar que en su creación la ley lo habilita para recibir financiamiento externo, ha recibido escasos aportes fuera de la asignación anual presupuestaria que recibe por parte del MMA.

Las evaluaciones de impacto del FPA (EIFPA) realizadas en 2006 y 2010, incluyen los siguientes hallazgos, parte de los cuales son relevantes para el Programa de Pequeños Subsidios del FMAM, según se ha identificado mediante evaluaciones previas de 2007 y anteriores:

- A partir de su diseño, los proyectos financiados son insuficientes en cuanto a escala, duración y alcance. “El FPA asiste a un número reducido de comunidades para sus proyectos, por lo que no puede esperarse un efecto relevante” (EIFPA 2006).
- Los ejecutores de proyectos reciben asesoría técnica insuficiente a lo largo de todo el ciclo, es decir, desde la identificación del proyecto hasta su repetición a través del financiamiento, implementación y evaluación. “...reestructurar el proceso de desarrollo de los proyectos para que los agentes a cargo de la evaluación y adjudicación sean capaces de informar a las organizaciones proponentes sobre las deficiencias o problemas de sus proyectos, y luego asistir a reuniones donde se esclarezcan los puntos y se llegue a un consenso en torno al enfoque, objetivos y acciones por desarrollar para reforzar el rendimiento del proyecto” (EIFPA 2010).
- Los proyectos no se insertan adecuadamente en sus contextos, tanto en términos de los temas ambientales que pretenden enfrentar y de la generación de consensos en cuanto a implementación. Su diseño y ejecución carecen de conexión con la realidad local más amplia

en que se desarrollan (enfoque territorial), y es por esto que “... muchos proyectos del FPA manifiestan tener problemas o dificultades con las oficinas estatales y asociadas (empresas, municipalidades, otras OCs)” (EIFPA 2010).

- Existe una falta de conexión con el proceso de elaboración de políticas. Considerando el ámbito territorial de estos programas; su experiencia debería usarse para conectar el proceso de políticas públicas con las realidades locales a lo largo del país. Esto no ocurre: “... el FPA no tiene ningún efecto en el fortalecimiento institucional o en la formación de redes medioambientales” (EIFPA 2006), los cuales son medios indirectos para el efecto de las políticas públicas, y a los usuarios les gustaría que el FPA “... se transformara en un red asociativa altamente efectiva para la comunicación recíproca entre el MMA y las comunidades. Aunque esta red existe, se encuentra en estado precario y no está institucionalizada” (EIFPA 2010). Por otra parte, las evaluaciones mundiales del PPS concluyen que el PPS Chile sí lo hizo con proyectos de mayor envergadura y a nivel de redes internacionales,.

La Ley 18575, Artículo 5, Párrafo 2, establece que “los órganos de la Administración del Estado deberán cumplir sus cometidos coordinadamente y propender a la unidad de acción, evitando la duplicación o interferencia de funciones”.

“... la imagen que los entrevistados tienen de los objetivos que el MMA persigue con el FPA están relacionadas principalmente con el control administrativo y la publicidad” (EIFPA 2006).

Además, y con respecto a los proyectos ambientales comunitarios en Chile, se han seleccionado y validado las siguientes conclusiones adicionales:

- El mecanismo de selección de proyectos utilizado por el FPA, PPS Chile y otros es de concurrencia competitiva, por medio de la apertura de convocatorias para propuestas sobre bases cerradas previamente establecidas. Este sistema desincentiva la colaboración entre los proponentes, quienes se verían perdiendo los concursos si compartieran sus (buenas) ideas sobre proyectos con sus pares competidores.
- Esta competencia impide (bajo la lógica de evitar conflictos de interés, corrupción e irregularidades en general) que la entidad responsable de seleccionar los proyectos haga uso de los conocimientos previos sobre capacidades y experiencias de los proponentes. Aunque es indispensable evitar los conflictos de interés y la corrupción, el proceso competitivo utilizado por el FPA involuntariamente tiene como resultado un débil alineamiento y asesoría técnica en la fase de diseño – esto produce altos niveles de rechazo de las propuestas (sobre el 60% e incluso el 80%). Así, las propuestas aprobadas tienden a ser de menor calidad, y consecuentemente tienen un efecto menor, y esto refuerza enormemente los niveles de insatisfacción de los proponentes.
- Finalmente, la naturaleza centralizada del mecanismo de selección de proyectos puede explicar en gran medida la por lo general débil apropiación local de muchas propuestas ya que no son necesariamente evaluadas sobre su protagonismo comunitario o su adaptación a las dinámicas del contexto local.

La forma en que actualmente el FPA se estructura y administra genera una mayor carga administrativa en términos de costos de transacción y restricciones operacionales provenientes de la Dirección de Presupuestos (el Ministerio de Hacienda aprueba las asignaciones presupuestarias para el FPA) y la Contraloría (que recibe y revisa la justificación de gastos del FPA).

1.4. Solución en el largo plazo

La solución en el largo plazo para la degradación de la Ecoregión Mediterránea chilena – y la comprensión de los importantes beneficios ambientales mundiales que representa – está en un doble enfoque: por un lado, lograr la utilización sustentable del suelo y los recursos por parte de sus habitantes, principalmente en la agricultura, pero también incluyendo la gestión silvícola y ganadera; y

por otro, lograr la conservación proactiva de los recursos comunitarios a través del territorio con el objetivo de combatir una mayor degradación del hábitat y la pérdida de servicios del ecosistema, por medio de actividades que mejoren la estabilidad de la biodiversidad y otros recursos existentes (agua, suelo, etc.) y su uso sustentable. Estas actividades podrían enfocarse estratégicamente en el mejoramiento de la integridad y conectividad entre las áreas protegidas y otras en conservación, así como en el uso sustentable de la biodiversidad y los servicios del ecosistema en el territorio productivo.

Para ser efectivo, el uso sustentable del suelo debe manifestarse a lo largo del territorio con acciones individuales que funcionen en sinergia y con esfuerzos comunitarios por optimizar los servicios del ecosistema, la biodiversidad y la productividad económica. Para ello, las organizaciones comunitarias deben contar con las capacidades, el conocimiento, los recursos y el apoyo de políticas y programas que les permitan planificar y gestionar el uso sustentable del suelo y la resiliencia al cambio climático a través de los territorios productivos.

Experiencias exitosas aunque relativamente aisladas a lo largo de Chile indican que la gestión sustentable de recursos puede convertirse en un motor para el crecimiento de las comunidades rurales. La reducción de la pobreza se desprende del hecho que las iniciativas comunitarias puedan crear empleos, diversificar las actividades económicas de las comunidades, invertir en infraestructura (caminos, escuelas, clínicas, etc.), organizarse para utilizar una serie de recursos para producir y comercializar productos como una empresa y no como pequeños emprendedores dispersos o aislados, agregar valor al bosque y otros productos y generar una integración vertical en las cadenas de producción, compartir las ganancias entre los miembros de la comunidad – manteniendo la mayor parte del valor económico de las actividades de la empresa en la localidad como inversión monetaria y social – y generar capital humano empleando a la gente de la región, capacitándola e involucrándola en actividades técnicas, administrativas y de gestión.

Para conservar exitosamente la excepcional biodiversidad de la Ecoregión Mediterránea chilena y optimizar los servicios de su ecosistema, experiencias como éstas deben replicarse a escala por una gran cantidad de comunidades de pequeños agricultores en toda la ecoregión. Un impulso clave para su adopción por parte de las comunidades es el beneficio económico derivado de una comercialización exitosa y venta de productos extraídos de manera sustentable. Las comunidades deben tener las capacidades para producir volúmenes suficientes de productos de alta calidad compatibles con la conservación, agregar valor, y ubicarlos en el mercado. Esto implica la capacidad de coordinar, planificar y gestionar un uso del suelo que sea coherente con la conservación de la biodiversidad, los servicios del ecosistema y los objetivos de resiliencia al cambio climático de los territorios clave, además del desarrollo de habilidades y competencias apropiadas de gestión comercial. Al mismo tiempo, las comunidades deben ser capaces de comprometerse con las oportunidades nuevas y emergentes tales como los pagos por servicios del ecosistema (captura de carbono, etc.), y de incrementar la resiliencia al cambio climático de sus sistemas productivos compatibles con la conservación. Resulta esencial que las comunidades de pequeños agricultores cuenten con un acceso rápido a los recursos financieros para obtener el apoyo y la microinversión necesarios.

Finalmente, para que las comunidades obtengan beneficios económicos que las incentiven a conservar los ecosistemas mediterráneos chilenos, deben coordinar sus sistemas productivos para evitar la duplicación y la competencia poco constructiva, además de alcanzar economías de escala a través de operaciones productivas sustentables en toda la ecoregión.

Para alcanzar efectos biofísicos significativos a escala (resiliencia, conservación de la biodiversidad, captura de carbono) y efectos económicos que incentiven la gestión sustentable de recursos, las iniciativas comunitarias individuales deben actuar en sinergia. Esto se realiza mejor a una escala geográfica focalizada, es decir, a escala territorial a través de la acción colectiva de las organizaciones comunitarias. La acción colectiva genera capital social a través del aprendizaje compartido y el intercambio de información y conocimientos, genera economías de escala en términos de acceso a recursos financieros y relaciones con mercados de insumos y productos,

produce fortalecimiento organizativo, empoderamiento, y mejora la gobernanza local mediante el ejercicio participativo de la subsidiariedad en la toma de decisiones a escala territorial. La participación de las comunidades residentes en la toma de decisiones a escala territorial es esencial para la apropiación de iniciativas y el cumplimiento de planes de uso del suelo del territorio y las reglas y reglamentos sobre la utilización de recursos.

En resumen y en síntesis, la solución en el largo plazo para la degradación del ecosistema y la pérdida de valores ambientales mundiales en la Ecoregión Mediterránea radica en que las comunidades organizadas actúen de manera concertada en la identificación y realización de innovaciones técnicas apropiadas (para la conservación de la BD, la mitigación del CC y el MSS (Manejo Sostenible de los Suelos) utilizando recursos de inversión (subsidios o préstamos) para los proyectos que controlan, en los territorios individuales donde se puedan generar sinergias sociales, económicas y biofísicas, tanto a nivel local como mundial. Las organizaciones comunitarias deben formular estrategias de gestión territorial con ayuda de sus colaboradores institucionales que incluyan resultados sociales, económicos y ecológicos, cuyo objetivo sea mejorar la resiliencia; los proyectos que diseñen e implementen aportarán a estos resultados, por sí solos y actuando en sinergia.

1.5. Análisis de Barreras

El proyecto abordará las siguientes barreras clave para que las comunidades a escala adopten prácticas que mejoren los servicios del ecosistema y la conservación de la biodiversidad, incrementen la resistencia climática y aumenten la producción sustentable:

Barrera 1: Capacidades no adecuadas de las OCs para identificar y adoptar prácticas de uso sustentable y sistemas a escala en los territorios productivos en áreas de alto valor de BD o que sean vitales para la producción de servicios del ecosistema.

El PPS del FMAM ha asesorado a las organizaciones comunitarias durante los últimos 15 años, en el desarrollo de prácticas y sistemas productivos exitosos bajo una variedad de condiciones que han beneficiado al medio ambiente mundial y a la subsistencia rural. Para lograr su máximo efecto a nivel mundial estas prácticas deben llevarse a cabo mediante acciones colectivas concertadas entre una cantidad suficiente de pequeños agricultores y comunidades, para lograr así objetivos comunes a través del tiempo a escala territorial. Eventualmente, estos esfuerzos alcanzarán un punto de inflexión en que las organizaciones comunitarias de pequeños agricultores adopten cada vez más estas prácticas porque se harán evidentes sus beneficios para la subsistencia rural sustentable, ya sea a través del aumento de ingresos o la mayor seguridad alimentaria.

Los pequeños agricultores han practicado la agricultura tradicional de pocos insumos con el objetivo general de reducir riesgos y aumentar o mantener la eficiencia laboral, en lugar de maximizar el rendimiento como es el objetivo de la agricultura industrial. Los pequeños agricultores necesitan desarrollar las habilidades y conocimientos para adaptar los principios de gestión integrada a los sistemas actuales con el objetivo de mantener o aumentar su productividad conservando los hábitats que son importantes para la producción de servicios del ecosistema y la conservación de la biodiversidad. Para lograr efectos biofísicos y económicos importantes, los pequeños agricultores deben involucrarse a través de sus organizaciones ya que éstas son los vehículos para el desarrollo y la socialización de nuevos conocimientos e innovación.

Para lograr la sustentabilidad en el largo plazo, las comunidades que practican la agricultura, gestión de pesca artesanal, acuicultura, y extracción de madera y productos forestales no madereros necesitan un acabado conocimiento de los requisitos de los ciclos de vida de las especies y de competencias de planificación y gestión, la última de las cuales está ampliamente fuera de su alcance. Para ciertas tierras y recursos como los terrenos comunitarios o tierras y aguas de libre acceso, se requiere la buena gobernanza de las mismas para evitar la disminución de la productividad y de la disponibilidad del recurso y la generación de conflictos. Al mismo tiempo, deben

identificar y desarrollar nuevas prácticas y adquirir las competencias adecuadas de manera sistemática ante la naturaleza de estos sistemas vivos.

Barrera 2: Una comprensión rudimentaria de las OCs y competencias para mantener las reservas de carbono a nivel territorial

Los bosques que aún existen en la Ecoregión Mediterránea contienen reservas importantes de carbono secuestrado en los suelos y la biomasa. Adicionalmente, como ecosistemas en funcionamiento, éstos amortiguan efectos del cambio climático como el creciente riesgo de incendios y el daño que causan las inundaciones. Para motivar a las comunidades a mantener y/o restaurar el bosque existente, éstas deben percibir beneficios reales de su uso sustentable, pagos directos por el carbono y otros servicios del ecosistema o evitar daños económicos que producen las condiciones extremas del tiempo y el clima. La deforestación causada por otros usos, como el pastoreo, pueden además tener como consecuencia la pérdida permanente de la cubierta forestal. En ambos escenarios, se pierden la biomasa y carbono en el suelo, y se debilita la resiliencia del bosque circundante a los efectos del cambio climático.

La planificación y gestión forestal proactiva para mejorar la resistencia al cambio climático puede reducir el riesgo de incendios que pueden devastar los ecosistemas y economías locales, a la vez que aumentan el ritmo de captura de carbono mediante la reforestación y el enriquecimiento de los bosques. Sin embargo, existen importantes barreras para conseguirlo:

- La conciencia sobre el riesgo climático y la relación entre los ecosistemas forestales en funcionamiento y la resiliencia climática, aunque aumenta día a día, aún es relativamente débil;
- Las comunidades actualmente carecen de las capacidades y condiciones propicias para planificar y gestionar el uso del suelo en un territorio más amplio con una perspectiva de largo plazo que mejore la productividad, la resiliencia y mitigación climática, y apoye a la conectividad y la integridad del área protegida;
- Es necesario reforzar las competencias técnicas de las comunidades y autoridades estatales para la reforestación y la rehabilitación del ecosistema, ya que sus capacidades de manejo de incendios son débiles.

Además, son escasos o inexistentes los datos relevantes a escalas apropiadas (eco-regional, territorial, local, microlocal), lo que dificulta mucho la planificación, evaluación y la compensación por los beneficios ambientales que estas comunidades producen.

Barrera 3: Las comunidades carecen de los medios y/o la motivación para planificar, gestionar y/o coordinar los territorios productivos comunitarios para conservar la biodiversidad, la mitigación del cambio climático, la optimización de servicios de los ecosistemas y el incremento de la productividad en el largo plazo.

Es necesario un alto grado de planificación y gobernanza al interior y entre las comunidades en base a una visión estratégica consensuada y apoyada por una política pertinente y un marco de incentivos, para mantener territorios que se encuentran productivos, generar beneficios ambientales mundiales y mejoren la resiliencia climática. Para esto es preciso apoyar la participación y el cumplimiento normativo de los pequeños agricultores comunitarios, además de la igualdad de condiciones cuando las comunidades se acercan a otros actores como organismos estatales y grandes empresas. Sin embargo, el conocimiento de los beneficios que en el largo plazo ofrece un territorio más sustentable y productivo que conserve la biodiversidad y mejore los servicios del ecosistema (incluyendo la captura de carbono) es débil o más bien inexistente. Con tan deficientes capacidades en el territorio, es difícil una efectiva planificación y gestión intersectorial de los territorios productivos para conseguir beneficios ambientales mundiales.

Las organizaciones comunitarias y otros actores relevantes deben tener las capacidades para articular esta visión del territorio, establecer objetivos estratégicos, definir resultados, identificar pros y contras, formular planes de acción y negociar y consensuar aportes individuales al cumplimiento de estos planes. Mientras los pequeños agricultores y las organizaciones comunitarias pueden adoptar prácticas productivas sustentables y actividades alternativas para generar ingresos, el efecto sobre la biodiversidad, la captura de carbono y los servicios del ecosistema en el territorio depende de una respuesta coordinada, guiada por una visión estratégica que integre la productividad, la conectividad, la conservación y los objetivos de uso sustentable.

Es posible utilizar la coordinación efectiva a nivel de comunidad y de territorio para potenciar mayores beneficios económicos asociados con actividades lucrativas sustentables. La comercialización de productos forestales no madereros, productos agrícolas certificados, u otros bienes producidos de manera sustentable, además se beneficiará de la coordinación intersectorial. Para conseguir economías de escala en la comercialización y venta de productos sustentables, las comunidades tienen que ser capaces de asociarse con grupos del sector privado, ONGs y otros, con amplios conocimientos y confiables, para garantizar un flujo constante de productos de alta calidad.

Barrera 4: Marcos de apoyo/sistémicos débiles para mejorar los esfuerzos comunitarios a través del intercambio de enseñanzas y otro tipo de información y experiencia

Es necesario actualizar el enfoque actual para el desarrollo rural sustentable, desde la dependencia de actividades no coordinadas y aisladas hacia uno más coherente que proporcione una base para la transferencia más rápida y tendiente a mejores prácticas. Las organizaciones comunitarias a través de la Ecoregión Mediterránea tendrán que planificar y gestionar el uso del suelo para conseguir los objetivos de productividad, biodiversidad, conservación, almacenamiento de carbono y resiliencia al clima así como para adoptar e implementar prácticas y sistemas productivos compatibles con la conservación. Esto a su vez, en el largo plazo, protegerá y mejorará la biodiversidad, reservas de carbono y servicios del ecosistema de la Ecoregión Mediterránea.

Es esencial contar con un capital social altamente desarrollado para la generación y rápida difusión de los conocimientos y capacidades. Los vínculos funcionales entre los miembros de una organización, entre las organizaciones en el territorio y entre organizaciones y actores externos están establecidos y funcionan en torno a intereses y agendas compartidos. Las redes existentes de asociaciones comunitarias en la ecoregión están débilmente organizadas, esas mismas organizaciones carecen de las capacidades críticas de gestión y planificación, y las agendas relativas a los valores ambientales mundiales están poco desarrolladas y/o no se han compartido de manera amplia. Los actores externos, particularmente las instituciones de gobierno, aunque están presentes y activas, sólo apoyan de manera inadecuada la creación o el fortalecimiento del capital social a través de la generación de conocimiento y la difusión por parte de redes y organizaciones locales.

Para que las asociaciones comunitarias se involucren completamente en el desarrollo e intercambio de conocimientos, sus prioridades deben ser el punto de partida para el diálogo respecto del uso y conservación del suelo, y la gestión territorial. Durante la etapa de PPG (subvención para la preparación de proyecto), se identificaron como prioridades iniciales los siguientes campos de intervención temática:

Prioridad	Problema ambiental	Menciones	
	Categoría del Problema	#	%
1	Uso del agua	166	25%
2	Residuos, químicos, contaminación	148	22%
3	Pérdida del suelo	82	12%

4	Falta de capacidades	57	9%
5	Pérdida de biodiversidad, pérdida de conectividad	53	8%
6	Desertificación, incendios forestales	30	5%
7	Cambio en el uso de la tierra	24	4%
8	Deforestación	23	3%
9	Perros asilvestrados	14	2%
	Otros	48	7%
	Irrelevante	20	3%
		665	100%

Con el desarrollo de organizaciones dinámicas interconectadas e involucradas en la difusión de la innovación y el conocimiento, puede surgir una masa crítica de comunidades para adoptar prácticas y sistemas productivos que sean compatibles con la conservación y así alcanzar un punto de inflexión, de forma que estos sistemas y prácticas sean adoptados más ampliamente como costumbre. La consolidación de esta masa crítica de comunidades no avanzaría sólo o suficientemente rápido mediante la agregación diaria de las comunidades y sus iniciativas, sino que necesita acelerarse a través de un programa sistemático de difusión de conocimiento mejorado y de generación de capacidades para alcanzar tanto a las comunidades participantes como a las que puedan interesarse en participar en el futuro. Además es necesario un nuevo enfoque de coordinación interinstitucional y para el trabajo de escala territorial y comunitario por parte de los organismos públicos a cargo de la promoción del desarrollo y las iniciativas de conservación, por ejemplo aquellas dependientes del Ministerio de Agricultura, el FPA o incluso el aún no creado Fondo para la Biodiversidad.

1.6. Análisis de los Actores Relevantes

Los actores relevantes clave son las organizaciones comunitarias (OCs), incluyendo las organizaciones indígenas, quienes identificarán, diseñarán, implementarán, monitorearán, evaluarán y coordinarán sus proyectos de pequeños subsidios para obtener resultados de gestión territorial en relación con los beneficios ambientales mundiales, la productividad económica, y la sustentabilidad ecológica. Uno de los propósitos principales de este proyecto es empoderar a las OCs participantes para que actúen de manera más efectiva como responsables de la toma de decisiones para la gestión del territorio y la agricultura. Las OCs contribuirán de manera significativa con dinero en efectivo y con especies cofinanciando los proyectos (tierra, infraestructura, herramientas, trabajo, entre otros insumos). Se puede esperar que aproximadamente 200 OCs, 100 municipalidades (principalmente rurales) y 100 Organizaciones de Apoyo No Gubernamentales desde la III Región de Atacama hasta la IX Región de La Araucanía participen en las redes de gestión de conocimiento del proyecto (Comunidades de Práctica). Se espera que una alta proporción de las OCs (80% o más) tengan una participación directa en el diseño, implementación y MyE (monitoreo y evaluación) de los proyectos territoriales y por ello recibirán financiamiento de los recursos del proyecto. Las Organizaciones de Apoyo No Gubernamentales no recibirán financiamiento para proyectos pero podrán participar en consorcios que aportarán el cofinanciamiento, la asesoría técnica y otros medios de apoyo.

Como se detalla en otra sección de este documento, las OCs participarán en la formulación de estrategias territoriales, la identificación de los resultados de gestión territorial y el análisis e identificación de actividades para alcanzar estos resultados. Estas actividades serían idóneas para recibir financiamiento de subsidios como proyectos de las OCs. Las OCs participarán directamente en el seguimiento y evaluación de la cartera territorial de proyectos, el análisis de efectos y otros

resultados de los distintos proyectos de la cartera del territorio, y la identificación de las lecciones aprendidas y las recomendaciones para una gestión territorial adaptable, incluyendo medidas a nivel predial.

Los micro, pequeños y medianos agricultores constituyen los agentes más importantes para este proyecto dentro de la ecoregión, comprendiendo cerca del 60% de los propietarios y el 25% del área total (censo agropecuario). Debido a su dispersión y vulnerabilidad, trabajar con organizaciones agrícolas sería la única forma de alcanzar la escala, ya que ellas también tienen la capacidad de movilizar a otras organizaciones relevantes, como agentes políticos (debido a su representatividad) y otros agentes sociales. Estos grupos representan una demanda significativa para el financiamiento de actividades ambientales sin fines de lucro (aproximadamente 1.000 postulaciones anuales al FPA).

**Importancia de los pequeños agricultores en la tenencia de la tierra en la Ecoregión Mediterránea chilena
en base al Censo Agropecuario (INE 2007) y MMA (2013)**

Zona agroclimática (Oeste a Este o de "costa a cordillera")	Tamaño prom. de terreno de peq. agricultores. ha	Número aprox. de peq. agricultores #	Cobertura total aprox. de terrenos ha	Bosque no plantado en terrenos		Temperatura promedio típica °C	Precipitación promedio típica mm/año	ΔT 2050		ΔP 2050		Actividades Productivas	Principales problemas del uso del suelo
				ha	%			°C	%	mm/ año	%		
Secano costero	32	41.000	1.129.000	246.000	22%	15,4	874	1,5	10%	-218	-25%	Caprinos y ovinos, turismo	Pastoreo excesivo, fragmentación de hábitat
Secano Interior	29	37.000	978.000	185.000	19%	16,1	698	1,7	11%	-175	-25%	Caprinos y ovinos, leña	Deforestación erosión, pastoreo excesivo
Valle Regable	11	85.000	708.000	85.000	12%	15,7	1.000	1,9	12%	-235	-24%	Uvas, frutos silvestres para export.; producción vitivinícola, lácteos; plantaciones comerciales de árboles	Salinización, agotamiento de los acuíferos, agroquímicos
Pre-Cordillera	49	25.000	937.000	225.000	24%	10,2	1.821	2,2	22%	-349	-19%	Árboles frutales (manzano, nogal), lácteos, vino, leña	Deforestación erosión, pastoreo excesivo
Cordillera	459	11.000	2.289.000	825.000	36%	6,3	1.770	2,4	38%	-343	-19%	Pastoreo, leña	Pastoreo excesivo, erosión
		199.000	6.041.000	1.566.000	26%								

Una investigación reciente a nivel regional en Latinoamérica (Porter-Boland et al. 2011) sugiere que las comunidades organizadas poseen un potencial importante para conseguir beneficios ambientales. Aparte de los colaboradores institucionales que el Proyecto buscará comprometer (ver análisis previo en el punto 1.1.5), distintos tipos de OCs en la zona rural de Chile central desempeñan diferentes papeles en la toma de decisiones acerca de la gobernanza local y el desarrollo sustentable. Esto sucede:

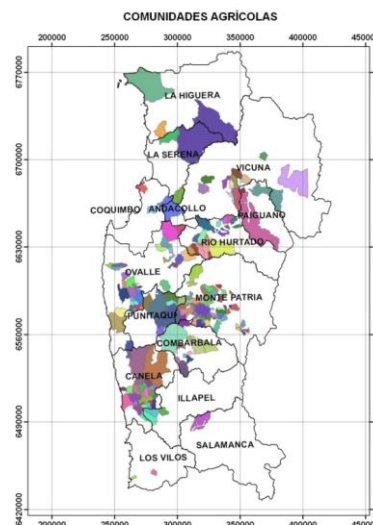
- por razones culturales: las comunidades indígenas de la zona Sur (comunidades mapuche y huilliche), en muchos asentamientos periurbanos (principalmente mapuche) y en ciertas regiones costeras (comunidades lafquenche),
- por la necesidad de generar ingresos: especialmente mujeres jefas de hogar en búsqueda de oportunidades de microemprendimiento generalmente se organizan a nivel local (las asociaciones locales de mujeres dedicadas a la recolección, elaboración y comercialización de algas, tinturas orgánicas, frutas, semillas u hojas decorativas).
- debido a las economías de escala o el poder del mercado que ellas son capaces de proveer para sus miembros: asociaciones de productores, gremios locales o grupos en la industria del turismo y otros,
- debido a su estatus legal de titular de derechos en el manejo del suelo y recursos hídricos: las comunidades agrícolas (ver mapa más abajo) y las juntas de vecinos, pescadores artesanales organizados, asociaciones de usuarios de aguas y otros.

Las comunidades agrícolas o propietarios de predios son extensas en distintas áreas y desempeñan un papel importante en la gobernanza territorial y en la toma de decisiones sobre el uso del suelo.

Existen en el país más de 500 organizaciones locales de desarrollo territorial (según datos de la Subsecretaría del Ministerio de Planificación y Desarrollo Regional), más de 3.000 organizaciones de titulares de derechos de aguas (Subsecretaría de Aguas del Ministerio de Obras Públicas), más de 500 organizaciones de pescadores artesanales (CEDEPESCA, centro de desarrollo y pesca sustentable) y más de 500 OCs relacionadas con el medio ambiente (bases de datos del FPA y PPS, ver más abajo), 80% de ellas se concentran en la región Mediterránea. De acuerdo a la ley o a las dinámicas sociopolíticas, ellas desempeñan un papel preponderante en la organización del desarrollo local, la pesca, el uso de aguas, y la explotación forestal y, en general, en la toma formal e informal de decisiones que determinan la sustentabilidad de los territorios rurales de Chile.

Sin embargo, la capacidad real para actuar de manera efectiva es limitada por restricciones importantes a nivel social, cultural y económico, así como por las debilidades organizativas y el generalmente escaso acceso a los conocimientos, asesoría técnica y recursos financieros. Su condición marginal les impide un acceso adecuado al financiamiento y los mercados para productos especializados y tecnología, elementos esenciales para la producción sustentable y la gestión territorial. Aunque existe un número de instituciones y organizaciones que entregan microfinanciamiento a los habitantes de zonas rurales, no está claro cuántas entregan microfinanciamiento para el desarrollo de prácticas productivas sustentables y la comercialización de los productos que de ella se obtienen en el contexto de los objetivos ambientales mundiales y los resultados a escala territorial.

Relevancia de las OCs en los territorios chilenos mediterráneos: estados comunitarios en la región de Coquimbo (IV)



350 organizaciones en la región han implementado proyectos del FPA y/o PPS según los registros disponibles (ver tabla más abajo), en que n representa el número de proyectos.

Región administrativa	n	%
Atacama	15	4.4
Coquimbo	38	10.8
Valparaíso	33	9.4
Metropolitana	21	6.0
O'Higgins	51	14.6
Maule	33	9.4
Biobío	65	18.6
Araucanía	94	26.8
Total	350	100

Durante el proceso participativo para el PPG, se contactaron a 103 organizaciones en la Ecoregión mediterránea (alrededor del 3% de las existentes), de las cuales el 42% de ellas expresaron una visión muy positiva del proyecto, 50% una visión positiva y el 8% una visión neutral. No se registraron opiniones negativas.

Se involucrarán en el proyecto organizaciones del sector privado, según sea pertinente, especialmente en relación con la certificación, técnicas de mercado y comercialización de las cosechas subutilizadas, productos forestales no madereros extraídos de manera sustentable, y otros bienes que las OCs producen con apoyo de subsidios o micropréstamos. Una o más instituciones privadas de microfinanciamiento – participantes en la Red de Desarrollo de Microfinanciamiento en Chile – contribuirán al proyecto mediante el desarrollo de sus capacidades para identificar y fomentar oportunidades de préstamos que apoyen a las organizaciones de productores.

El Ministerio del Medio Ambiente liderará la implementación de proyectos, especialmente dirigiendo el Comité Directivo del Proyecto, proporcionando recursos y personal, incluyendo pero no limitándose al Fondo de Protección Ambiental, e involucrando al Comité de Socios Estratégicos con una amplia variedad de organismos e instituciones del gobierno y la sociedad civil, incluyendo al sector privado, ONGs dedicadas al desarrollo y al medio ambiente, e instituciones académicas y profesionales.

2. Estrategia

2.1. Fundamento del proyecto y conformidad de políticas

Chile forma parte del Convenio sobre la Diversidad Biológica (1994), la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (1994) y la Convención de las Naciones Unidas para la Lucha Contra la Desertificación (1997). En 2006, Chile desarrolló su Estrategia Nacional de Biodiversidad, la cual se desarrolló en mayor profundidad en un Plan de Acción Nacional de Biodiversidad (2008-2012), y presentó su Cuarto Informe ante la Conferencia de las Partes del CDB en 2009. Además, Chile ha desarrollado un Plan Nacional de Acción de Cambio Climático (2008-2012) y presentó su Segunda Comunicación Nacional a la Secretaría de la CMNUCC en 2011. Chile ha desarrollado un Plan de Acción Nacional contra la Desertificación (1997) y también presentó su Tercer Informe a la UNCCD (Convención de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación) en 2006.

El Cuarto Informe del CDB identifica la fragmentación de hábitats, la degradación y conversión como las principales causas de la pérdida de biodiversidad, con especial énfasis en el ciclo de

retroalimentación positiva que existe entre la pobreza rural y la degradación del suelo. Es en Chile central (ampliamente coincide con la Ecoregión Mediterránea) y fuera de las áreas protegidas (APs) donde esta dinámica resulta más intensa. El Informe menciona como otras amenazas importantes a la sobreexplotación y la utilización no sustentable de recursos naturales. La Estrategia Nacional de Biodiversidad identifica un número de estrategias por implementar que se abordan en este proyecto (integración de escala territorial, transferencia tecnológica, coordinación entre los participantes, fortalecimiento de mecanismos de financiamiento).

El Cambio Climático también se menciona en el Cuarto Informe de la CDB como una amenaza especialmente importante en la Ecoregión Mediterránea, en donde se espera será más intenso. De manera similar, la Segunda Comunicación Nacional para la CMNUCC señala una creciente tendencia negativa en el sector LULUCF (Manejo de la Tierra, Cambio de uso del Suelo y Silvicultura) (es decir, la disminución de los sumideros de carbono) y una creciente tendencia positiva a la producción de energía en base a leña (por ejemplo, el aumento de las emisiones), que también apunta a profundas repercusiones para la degradación de los bosques y la pérdida de la biodiversidad y servicios del ecosistema. El Plan Nacional de Acción de Cambio Climático enfoca su atención en las oportunidades existentes para combatir el cambio climático contribuyendo a la solución de otros problemas nacionales a través del aporte de estas acciones al desarrollo sustentable, a la transferencia y apropiación de nuevas tecnologías y a la inversión extranjera. Ese enfoque se incorpora en la presente propuesta.

Con respecto a la UNCCD, Chile destaca en su Tercer Informe su estrategia para involucrar a los organismos no estatales en el combate contra la desertificación, no sólo como un medio para mejorar el cumplimiento del Plan Nacional sino también como una forma de generar cohesión social. Esta propuesta contribuiría a dicha estrategia.

Chile se encuentra actualmente preparando un Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático en Biodiversidad y también una Política Nacional de Áreas Protegidas; se espera que este proyecto aporte a ambos mediante la entrega de ejemplos concretos en terreno de actividades integradas que produzcan beneficios en ambas áreas y mediante el desarrollo de insumos para políticas ascendentes de abajo hacia arriba para estrategias de conservación fuera del sistema de Áreas Protegidas, que complementa sus metas. Los compromisos ambientales y el desempeño de Chile también han sido analizados recientemente en la evaluación a mediano plazo de la Evaluación Sobre el Desempeño Ambiental (2011) de la OCDE. La Evaluación entrega una serie de recomendaciones (35, 36, 40, 43, 44, 45) que deben ser analizadas, a las que contribuirá la implementación de este proyecto.

Este proyecto es consistente con las conclusiones y decisiones del Taller Nacional de Priorización de Proyectos del FMAM llevado a cabo en Chile durante los días 3 y 4 de noviembre de 2010, en particular con respecto al ítem 2.1.1 “Establecimiento e implementación de un fondo para financiar la conservación de la biodiversidad en ecosistemas ambientales valiosos que se encuentren en áreas protegidas privadas, para poblaciones y comunidades indígenas, ubicadas en ecosistemas Mediterráneos áridos, semiáridos, y degradados, no representados en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Chile” y también en el ítem 1.1 que hace referencia a un sistema de seguimiento permanente de las reservas de carbono en Chile bajo REDD+ (Programa de las Naciones Unidas para la reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques) y LULUCF (Manejo de la Tierra, Cambio de uso del Suelo y Silvicultura).

El financiamiento para el proyecto provendrá de las asignaciones STAR (Sistema de Asignación Transparente de Recursos, SATR) para áreas focales de biodiversidad, cambio climático y degradación del suelo. En el área focal de la biodiversidad, el proyecto aportará el segundo objetivo del FMAM (BD-2) incorporando la conservación de la biodiversidad y el uso sustentable a los territorios y sectores productivos. Hacia el fin de GEF-5, las organizaciones comunitarias apoyadas por este proyecto habrán contribuido a los objetivos de áreas focales de biodiversidad del FMAM con un mínimo de 700.000 hectáreas de territorios terrestres y marítimos gestionados de manera sustentable incluyendo los bosques y pastizales de zonas áridas, agroecosistemas, corredores

biológicos críticos, y refugios para peces y terrenos de reproducción. El proyecto además mejorará la efectividad de la acción a escala territorial por parte de las organizaciones comunitarias eliminando las barreras para la implementación de marcos sectoriales que actualmente promueven el uso sustentable de los recursos naturales y el suelo por parte de las comunidades locales pero que son muy ineficaces debido a la capacidad, financiamiento y otras barreras.

En el área focal de la degradación del suelo, el proyecto apoyará los Objetivos 1 y 3 del FMAM-5. El proyecto trabajará para mantener o mejorar el flujo de los servicios del agroecosistema manteniendo la subsistencia de las comunidades locales en las zonas áridas y otros ecosistemas de la Ecoregión Mediterránea. Hacia el fin del FMAM-5 las organizaciones comunitarias apoyadas por este proyecto habrán aportado con al menos 150.000 hectáreas de terreno agrícola y de pastoreo gestionadas de manera sustentable a los objetivos en degradación de la tierra del FMAM, y también habrá demostrado enfoques y prácticas integradas de gestión de aguas y tierras a nivel de pequeños productores, comunidades y territorio, para una amplia difusión y adaptación por parte de otros grupos y organizaciones. Estas prácticas integradas de gestión territorial pueden incluir, entre otras, la agricultura de conservación, la agrosilvicultura, los sistemas silvopastoriles, la recarga de acuíferos, la conservación de recursos genéticos de plantas tradicionales, la reforestación dirigida, y otras. La adopción de estas prácticas será garantizada por medio de incentivos económicos y financieros focalizados, provenientes de los esquemas de financiamiento – incluyendo subsidios y microcréditos – y un mejor acceso al mercado local y nacional.

En el área focal del cambio climático, el proyecto apoyará el Objetivo 5. El proyecto trabajará para realizar actividades de manejo del suelo en sitios piloto apropiados o sitios de demostración en cada una de las cinco zonas agroclimáticas de la ecorregion Mediterránea, específicamente para adoptar prácticas que reduzcan las emisiones de carbono, o que capturen carbono, como la eliminación o prevención de los incendios forestales, reforestación, restauración, y una mejor planificación del uso de la tierra. Debido a la importancia del monitoreo de los beneficios del carbono, se incluirán sistemas locales de supervisión del carbono en cada actividad piloto llevada a cabo en terreno. Se considerarán sistemas adicionales de monitoreo de actividades pertinentes para otras áreas focales que también mostrarán beneficios del CO₂. Esta experiencia con los sistemas de monitoreo formará una base para avanzar hacia el pago por servicios ambientales. El financiamiento para los sistemas de monitoreo del carbono es crucial para la contabilidad del mismo, pero en sí no genera beneficios del CO₂. Para las actividades en terreno del piloto, asumiendo la existencia de cinco áreas piloto de restauración (incluye la reforestación) de 200 ha cada una, multiplicadas por un beneficio adicional de 2tC/ha/año por 4 años, de un proyecto de 5 años, da un estimado de 8000 tC de beneficios o 29.200 TCO₂E. Durante 15 años adicionales a continuación del proyecto, esperamos se sigan obteniendo beneficios, teniendo como resultado (=15año X 200ha X 5 X 2 tC/ha/año= 30000 tC) un total de 38.000 tC ó 139.333 tCO₂ de beneficios directos e indirectos.

Un objetivo transversal de este proyecto será la habilitación y adaptación de modelos comunitarios, sistemas y prácticas desarrollados a lo largo de la región chilena Mediterránea, por medio del fortalecimiento de la capacidad sistémica a nivel comunitario. Esto resulta consistente con el permanente apoyo programático del FMAM para el desarrollo de capacidades, según lo señalado en el documento de programación del FMAM-5. El proyecto fortalecerá las capacidades locales para adaptar tecnologías foráneas a las condiciones locales, recuperar y adaptar las tecnologías tradicionales y los conocimientos técnicos, y facilitar el acceso de las comunidades al financiamiento y al mercado. De este modo, el Proyecto asegurará que los incentivos y oportunidades de las comunidades estén alineadas con la generación de beneficios ambientales mundiales. Además, dadas las interconexiones a escala territorial entre activos de biodiversidad amenazados, las fuentes y sumideros de GEI, los efectos del cambio climático, y las necesidades de subsistencia y aspiraciones de las comunidades seleccionadas en los territorios más amplios, el Proyecto utilizará la gestión de conocimientos e innovación impulsada por la comunidad para mejorar o generar la toma de decisiones territoriales en relación a los sectores productivos y servicios del ecosistema.

2.2. El País: Propietario y Director del Proyecto ¹

De acuerdo con el instrumento FMAM, Chile califica para obtener financiamiento del FMAM bajo los siguientes criterios:

- Chile forma parte del Convenio sobre la Diversidad Biológica (1994), la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (1994) y la Convención de las Naciones Unidas para la Lucha Contra la Desertificación (1997). En 2006, Chile desarrolló su Estrategia Nacional de Biodiversidad la cual se desarrolló en mayor profundidad en un Plan de Acción Nacional de Biodiversidad (2008-2012), y presentó su Cuarto Informe ante la Conferencia de las Partes del CDB en 2009. Además, Chile ha desarrollado un Plan Nacional de Acción de Cambio Climático (2008-2012) y presentó su Segundo Comunicado Nacional a la Secretaría de la CMNUCC en 2011. Chile ha desarrollado un Plan de Acción Nacional contra la Desertificación (1997) y también presentó su Tercer Informe a la UNCCD en 2006.
- Chile recibe asistencia para el desarrollo por parte del PNUD.

A nivel regional, Chile ha avanzado en el Desarrollo de Planes Estratégicos Regionales de Biodiversidad, como un primer paso en los proyectos locales/regionales para la conservación de la biodiversidad. El principal foco de estos planes es identificar los sitios de alta prioridad para la conservación de la biodiversidad sobre la base de valores de biodiversidad y niveles de amenaza.

Este proyecto financiado por el FMAM potenciará los compromisos nacionales e internacionales de Chile sobre la sustentabilidad ya que mejorará las capacidades comunitarias e institucionales para generar beneficios ambientales de importancia mundial. El proyecto proporcionará el apoyo necesario para la coordinación, consolidación y expansión de actividades a través de esfuerzos institucionales para la generación de capacidades. Además contribuirá a la descentralización del país y la operacionalización de sus mecanismos de gobernanza. En consecuencia, el proyecto es completamente consistente con las prioridades nacionales y generará importantes beneficios mundiales, a la vez que potenciará los objetivos de Chile en términos de conservación de la biodiversidad y mitigación del cambio climático en las áreas de uso de la tierra, silvicultura y la lucha contra la degradación del suelo.

2.3. Principios del Diseño y Consideraciones Estratégicas

El proyecto está dirigido a la protección y mejoramiento de los valores ambientales mundiales de la Ecoregión Mediterránea, aproximadamente entre Caldera en la Tercera Región a Pucón en la provincia de Cautín en la Región de la Araucanía, desde la costa a la cordillera de los Andes. Para lograr esto, el proyecto promoverá el desarrollo y/o la adopción por parte de las organizaciones comunitarias de un conjunto de prácticas agrícolas sustentables con bajo uso de insumos (Mejores Prácticas Agrícolas), así como la implementación de actividades de conservación comunitarias que una vez adoptadas en conjunto y llevadas a cabo por cientos de pequeños productores en el territorio mejorarán la resistencia al cambio climático, la productividad, la eficiencia en el uso de recursos y nichos de comerciabilidad. El proyecto facilitará el acceso de las instituciones participantes al microfinanciamiento además de certificación de calidad y sustentabilidad y resiliencia ecorregional. Existen múltiples sistemas de certificación activos en Chile, el proyecto trabajará con sistemas seleccionados para garantizar la integración de normas y criterios que reflejen los objetivos y resultados de este proyecto así como los resultados territoriales relevantes.

El enfoque geográfico estratégico de este proyecto (20 millones de hectáreas) va más allá de los recursos financieros disponibles en la actualidad y las capacidades institucionales para tener efecto en los valores ambientales mundiales de la ecoregión. Es necesario un enfoque deliberadamente gradual que genere capacidades y coordinación institucional, comprometa y destine los recursos eficientemente, y fortalezca los vínculos y mecanismos de la sociedad civil que crean el capital social para sostener la implementación y adaptación de nuevas prácticas y usos de la tierra. Una primera

¹ Country Ownership and Country Drivenness

etapa en este enfoque consiste en centrar los recursos y atención en un conjunto de territorios productivos diferenciados dentro de la Ecoregión Mediterránea, como laboratorios de aprendizaje que generen conocimiento desde la reflexión sobre la implementación de iniciativas comunitarias dentro de la planificación territorial y estrategias de gestión, coordinación entre los múltiples interesados a nivel territorial, producción y comercialización sustentable, desarrollo de recomendaciones sobre políticas, y otros elementos. A medida que el primer conjunto de iniciativas a escala territorial (IETs) evolucione durante la implementación, las lecciones aprendidas permitirán adaptar y establecer otras IETs alrededor de la ecoregión. Con los resultados de la implementación de las IETs, se obtendrán lecciones a partir de la experiencia y se aplicarán al desarrollo de recomendaciones sobre políticas, orientación y dirección, como retroalimentación más profunda para este proceso de mejoramiento de valores ambientales mundiales y el desarrollo local sustentable en la ecoregión.

Una segunda etapa es coordinar el apoyo institucional de las IETs mediante mecanismos de coordinación a nivel local que permitirán la identificación participativa de resultados a alcanzar a escala territorial, y el desarrollo de estrategias y planes territoriales, mayor apoyo financiero, técnico e institucional para las organizaciones comunitarias en el diseño e implementación de sus iniciativas, una coordinación efectiva de las iniciativas comunitarias en búsqueda de resultados a escala territorial, y una plataforma para la sistematización y difusión del conocimiento hacia otras IETs, organizaciones y redes y responsables de las políticas y líderes de opinión a través de la ecoregión y a nivel nacional. Estos organismos de coordinación local están conformados por múltiples partes interesadas y sectores, e involucran a los organismos gubernamentales locales y nacionales, como también el sector privado y las ONGs.

Una tercera etapa es centrarse en generar capacidades de las organizaciones comunitarias y a nivel territorial a partir del aprendizaje por medio de la práctica ya que ellas realizan iniciativas de desarrollo sustentable y/o de conservación que fomentan la biodiversidad, evitan las emisiones de carbono desde la biomasa y el suelo y/u optimizan los servicios del ecosistema.

El amplio proceso de participación realizado durante la fase de preparación del proyecto (PPG) identificó tres temas principales para el proyecto:

- Gestión territorial sustentable, protección a escala territorial y subsistencia más equilibrados, en un marco de participación ciudadana. Este tema se refiere principalmente a las actividades productivas sustentables.
- Gobernanza local de los territorios rurales y el apoyo a las mujeres, campesinos, indígenas y asociaciones gremiales tradicionales, incluyendo el desarrollo de capacidades y reforma de políticas.
- La protección de la biodiversidad y los servicios del ecosistema en un marco comunitario.

La gestión y planificación territorial es un proceso comunitario participativo que puede caracterizarse por pasos reiterativos en una práctica de acción-reflexión-adaptación dirigida a alcanzar un objetivo amplio a nivel territorial, por ejemplo, la resiliencia ecológica y social generada sobre la conservación de la biodiversidad, la mitigación del cambio climático, y la gestión sustentable del suelo para mejorar los servicios del ecosistema. La planificación territorial básica y la metodología de gestión que se utilizará en este proyecto incluyen los siguientes pasos esenciales:

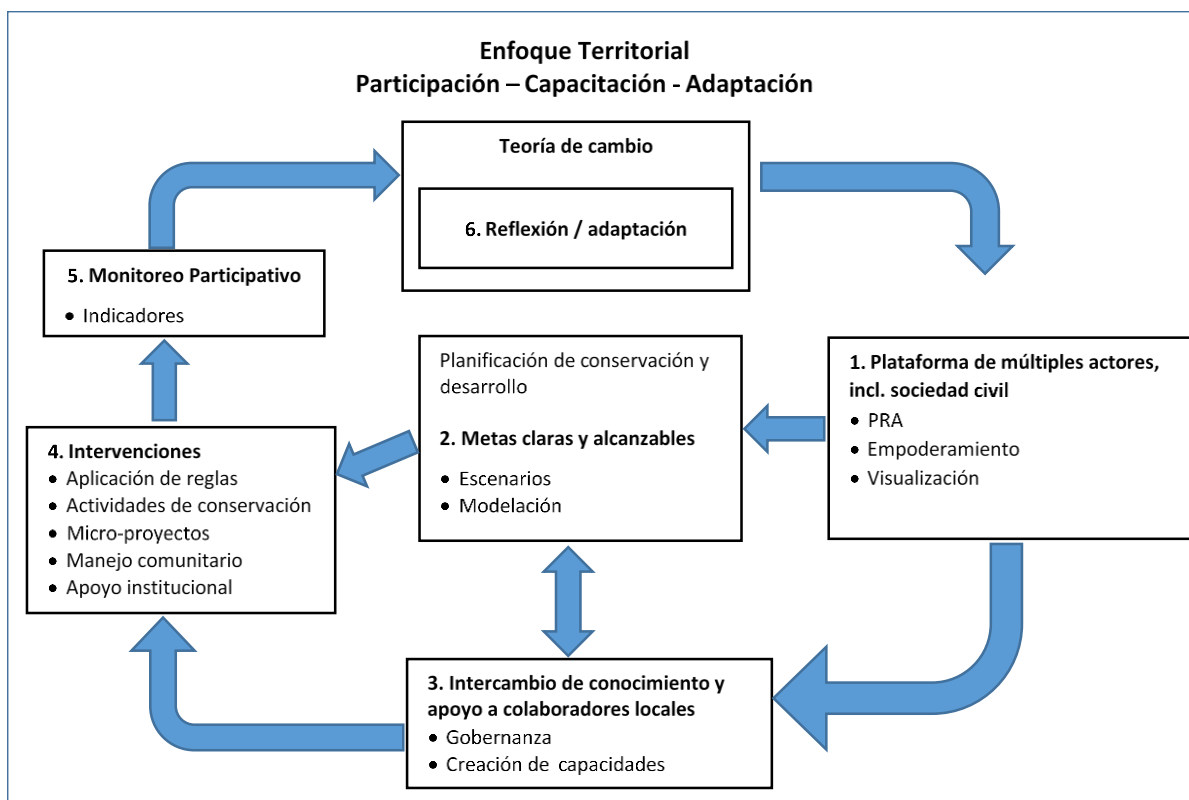
- **Definición del territorio y formación de un organismo de gestión territorial de actores relevantes múltiples:** el territorio se selecciona en base a un análisis estratégico de los factores ecológicos, culturales y socioeconómicos. Las dimensiones territoriales se determinan a partir de la reflexión sobre factores, como los recursos disponibles para las actividades de gestión territorial versus las consecuencias previstas, el número de habitantes del territorio, los patrones e intensidad del uso de la tierra, etc. Los representantes de las comunidades que viven en el territorio son identificados y seleccionados utilizando criterios para la representatividad, inclusión e integridad; ellos participan en el proceso de definir y confirmar

los límites territoriales, en la evaluación de las condiciones de inicio, e identificando las amenazas y causas fundamentales de los problemas asociados con la sustentabilidad y productividad de la agricultura, la subsistencia, y los servicios del ecosistema. La comunidad, el gobierno y otros representantes conforman una plataforma de gestión territorial de múltiples actores (PGTMA) que proporciona el espacio para el análisis, reflexión y acuerdos sobre las propuestas e iniciativas. Una secretaría gestiona la iniciativa emergente a escala territorial (IET) cotidianamente en representación de la PGTMA. Este organismo se conforma y administra mediante una serie de disposiciones (contrataciones, prestaciones y comisiones de servicio, etc.) que la PGTMA dispone y supervisa. La PGTMA cuenta con el servicio de una pequeña secretaría.

- **Definición de una visión común de territorio, resultados y gobernanza:** una vez que se haya completado exitosamente una evaluación participativa de referencia la PGTMA discute y acuerda sobre una visión territorial amplia en términos de factores económicos, sociales y ecológicos. Todas las partes interesadas discuten y llegan a un consenso sobre la “lógica general, legitimidad y justificación de una determinada acción” (Sayer et al. 2013), y debate sobre los riesgos e incertidumbres. Los resultados se clasifican en cuatro grandes áreas:
 - o Servicios del ecosistema: las IETs deberían apuntar a la optimización de los servicios del ecosistema (biodiversidad; calidad de las aguas, volumen y periodicidad; biomasa; suelos; microclima; polinización; material genético de las cosechas; belleza paisajística; etc.) que generan las funciones del ecosistema y los procesos territoriales.
 - o Producción agrícola: las IETs deberían tener por objeto la estabilización y el mejoramiento de la productividad y sustentabilidad de los agroecosistemas y los procesos productivos.
 - o Subsistencia: las IETs deberían asesorar a las comunidades para que diversifiquen sus medios de subsistencia, mejoren la sustentabilidad y productividad de los mismos y comercialicen el excedente, más allá de la subsistencia, para obtener una rentabilidad equitativa.
 - o Gobernanza/instituciones y capital social: las IETs deben fortalecer la PGTMA como parte de una plataforma de múltiples actores relevantes, representativa, inclusiva, y transparente, que establezca vínculos funcionales con otras iniciativas y organizaciones, y que determine reglas y procedimientos. Al mismo tiempo, las IETs deberían fortalecer las organizaciones comunitarias, las redes a escala territorial y los vínculos con entidades clave fuera del sector privado, gubernamentales y otras a través de intercambios de conocimiento entre pares, y otras actividades.
- **Formulación participativa de una estrategia territorial y de un plan de acción, que establezcan los indicadores a escala territorial:** una vez que las comunidades e instituciones han definido y acordado los resultados esperados a escala territorial de acuerdo al paso anterior, lo siguiente es el desarrollo participativo de una estrategia de gestión territorial para alcanzar estos objetivos con prioridades claras y alcanzables, y acuerdos entre los múltiples actores relevantes sobre las distintas funciones y responsabilidades. La PGTMA define las prioridades de acción, mide lo requerido para alcanzar las prioridades en una modalidad comunitaria de microfinanciamiento (subsídios, micropréstamos), los criterios para la elegibilidad del proyecto, y los objetivos e indicadores de éxito para alcanzar los resultados a escala territorial en su conjunto. Los acuerdos entre los múltiples actores relevantes de las instituciones y organismos, organizaciones comunitarias y redes, empresas privadas, ONGs y otras proporcionan el cimiento formal para la colaboración y la coordinación en búsqueda de los resultados territoriales.
- **Desarrollo de propuestas, revisión y aprobación del financiamiento:** una vez establecidos los criterios para la elegibilidad de proyectos en base a las prioridades acordadas, las medidas y acuerdos entre los actores relevantes, la PGTMA, a través de su secretaría, fomenta el desarrollo de proyectos mediante talleres, asesoría técnica de los expertos, instituciones y

organizaciones participantes, y entregando capital inicial, según sea pertinente. La secretaría asesora o capacita a las organizaciones comunitarias para que desarrollen propuestas; presenten dichas propuestas al consejo; supervisa la implementación de los proyectos; identifica y facilita las sinergias entre los proyectos; busca crear asociaciones con donantes, el sector privado y las instituciones gubernamentales; soluciona las dificultades de implementación y coordinación con los proyectos; identifica las lecciones aprendidas y prepara los informes para la PGTMA; recomienda medidas adaptables de gestión, etc. Aparte de ser evaluados en términos de sus objetivos técnicos y su calidad, los proyectos también son evaluados por sus métodos para proponer, probar y/o adaptar innovaciones para uso y potencial aplicabilidad tanto en su territorio como en otros. Las iniciativas de escala territorial más maduras idealmente han desarrollado mecanismos financieros que se especializan en entregar apoyo administrativo, financiero, y en la recaudación de fondos a los proyectos comunitarios y otras actividades. Estos mecanismos pueden entregar la estabilidad financiera necesaria, acortando la distancia entre las fuentes de financiamiento a corto y mediano plazo y las prioridades a largo plazo establecidas en la planificación estratégica de las iniciativas.

- ***Implementación de proyectos, monitoreo, evaluación, generación y difusión de conocimientos:*** se supervisa y evalúa la implementación de proyectos individuales, y se analiza la experiencia para obtener lecciones y conocimientos aplicables a otras comunidades y sistemas. Al mismo tiempo, el aporte del proyecto individual a los resultados territoriales acordados se evalúa contra los indicadores de escala territorial definidos anteriormente, en el paso tres. El conocimiento obtenido a partir de la implementación de múltiples proyectos en el territorio se difunde entre los pares mediante organizaciones y redes y también a través de la PGTMA hacia las organizaciones comunitarias dentro del territorio, a otros territorios mediante sus propias plataformas territoriales, y de los encargados de elaborar políticas y líderes de opinión a lo largo del país. Pueden apoyarse ferias específicas de conocimiento, comunidades de práctica, u otros mecanismos efectivos.
- ***Reflexión de la PGTMA sobre la experiencia de gestión territorial y gestión adaptativa:*** la PGTMA y sus colaboradores principales se reúnen para reflexionar sobre los avances hacia la obtención de resultados a escala territorial y realizan ajustes o adaptaciones a la estrategia territorial en base a las lecciones aprendidas.



Una investigación sobre el enfoque de gestión territorial aquí propuesto identificó la medición de los resultados como un área particularmente compleja (IUCN 2008). Para abordarla, se ha propuesto un enfoque de “volver a lo esencial” (Hodgson et al, 2009), en que la causalidad difusa e incierta es reemplazada – en relación con el objetivo general – por sus componentes básicos o resultados: mantener y aumentar el área de hábitats de alta calidad, priorizar las áreas que poseen una alta heterogeneidad ambiental, controlar los procesos que amenazan las actividades productivas. De esta forma las acciones propuestas (en este caso, proyectos impulsados por comunidades pequeñas) tienen objetivos y metas definidos por factores cuantificables que permiten el seguimiento y evaluación de sus avances con el fin de obtener resultados a escala territorial.

Junto con la definición/metodología descrita, más arriba – obtenida de una combinación de enfoques y estándares que definen las iniciativas a escala territorial – se han compilado y analizado las lecciones aprendidas y las mejores prácticas (IUCN 2008, CBD SBSTTA 2011). Las siete que mejor aplican al método adoptado por este proyecto incluyen:

- Los actores relevantes que conforman la PGTMA no deberían organizarse con el objetivo de responder a un incentivo financiero concreto, sino para responder a la percepción que la acción colectiva concertada a nivel local tiene más posibilidades de alcanzar el bien común que por medio de acciones individuales aisladas.
- Los participantes deberían tener un compromiso explícito con la planificación de la sustentabilidad.
- Los participantes son entidades públicas y privadas que representan de forma adecuada a los valores e intereses existentes en el territorio y colaboran en los mismos términos.

- La plataforma de gestión territorial de múltiples actores relevantes (PGTMA) se establece formalmente con la intención de tener un carácter permanente. Los resultados de cualquier iniciativa a nivel territorial, debido a su naturaleza distribuida y participativa, solo podrán apreciarse en el largo plazo, razón por la cual la continuidad de los procesos reiterativos es tan importante o más que su estado en un determinado momento de su evolución.
- Existe un liderazgo fuerte y distribuido; más de una persona está a cargo del proceso y estas personas se encuentran debidamente comprometidas.
- La gestión adaptativa es el proceso que mejor se ajusta a los desafíos de amenazas y oportunidades que están en constante cambio. "Abrirse camino" – donde se prescribe el proceso, no el resultado – dificulta el ajuste entre las iniciativas territoriales impulsadas por la comunidad y la estructura institucional de apoyo, precisamente siendo una estructura institucional que persigue una declaración *ex ante* de los resultados esperados. Sin embargo, resulta indispensable que los actores relevantes locales conserven la apropiación, convirtiéndose en los principales encargados de tomar decisiones relativas al proceso.
- Es esencial la calidad del apoyo técnico. Resulta vital contar con el compromiso riguroso de los colaboradores institucionales para lograr el éxito en la gestión territorial y las iniciativas comunitarias que la componen. Las ONGs desempeñan un papel importante, también, ya que los estudios indican a menudo que los proyectos apoyados por las ONGs son más exitosos. El apoyo técnico puede producirse a escala territorial en los consejos de planificación y gestión, durante la formulación de estrategias, o en el lineamiento de los criterios de elegibilidad de los proyectos y durante la implementación de los mismos. Las instituciones técnicas deberían colaborar formalmente con las iniciativas locales y a nivel territorial con las organizaciones y redes comunitarias.

La estrategia detrás de este proyecto es lograr la conservación de la biodiversidad, la captura de carbono y el mejoramiento de los servicios del ecosistema en la Ecoregión Mediterránea mediante el manejo sustentable del suelo. Aparte de los beneficios ambientales mundiales, los beneficios del desarrollo local que genere la gestión sustentable de la tierra entregarán incentivos económicos a los actores relevantes locales en las organizaciones comunitarias para innovar las prácticas actuales, adoptar e implementar mejores prácticas, y coordinar sus acciones para mejorar y mantener los servicios del ecosistema.

Considerando el tamaño de la Ecoregión Mediterránea (20 millones de hectáreas de terreno rural), el proyecto apuntará a ocho territorios ubicados en áreas representativas en la ecoregión como sitios piloto para implementar una planificación territorial y enfoques de gestión que coordinen las iniciativas sinérgicas de las organizaciones comunitarias, con el fin de obtener resultados a nivel territorial en cuanto a conservación de la biodiversidad, captura de carbono y mejoramiento de los servicios del ecosistema. El proyecto ha identificado ocho territorios que serán definidos en mayor detalle mediante un proceso de consulta participativo durante la fase inicial del proyecto.

El proyecto propone involucrar directamente a alrededor de cien organizaciones comunitarias y gobiernos locales en la realización de proyectos en sus respectivos territorios para alcanzar efectos a escala territorial acordes con los valores ambientales mundiales y los resultados de desarrollo local sustentable. Esto debe realizarse en aproximadamente 2 millones de hectáreas de un total de cerca de 20 millones de ha de terrenos rurales en la ecoregión, proporcionando así una escala suficiente en términos geográficos para el enfoque por pilotos.

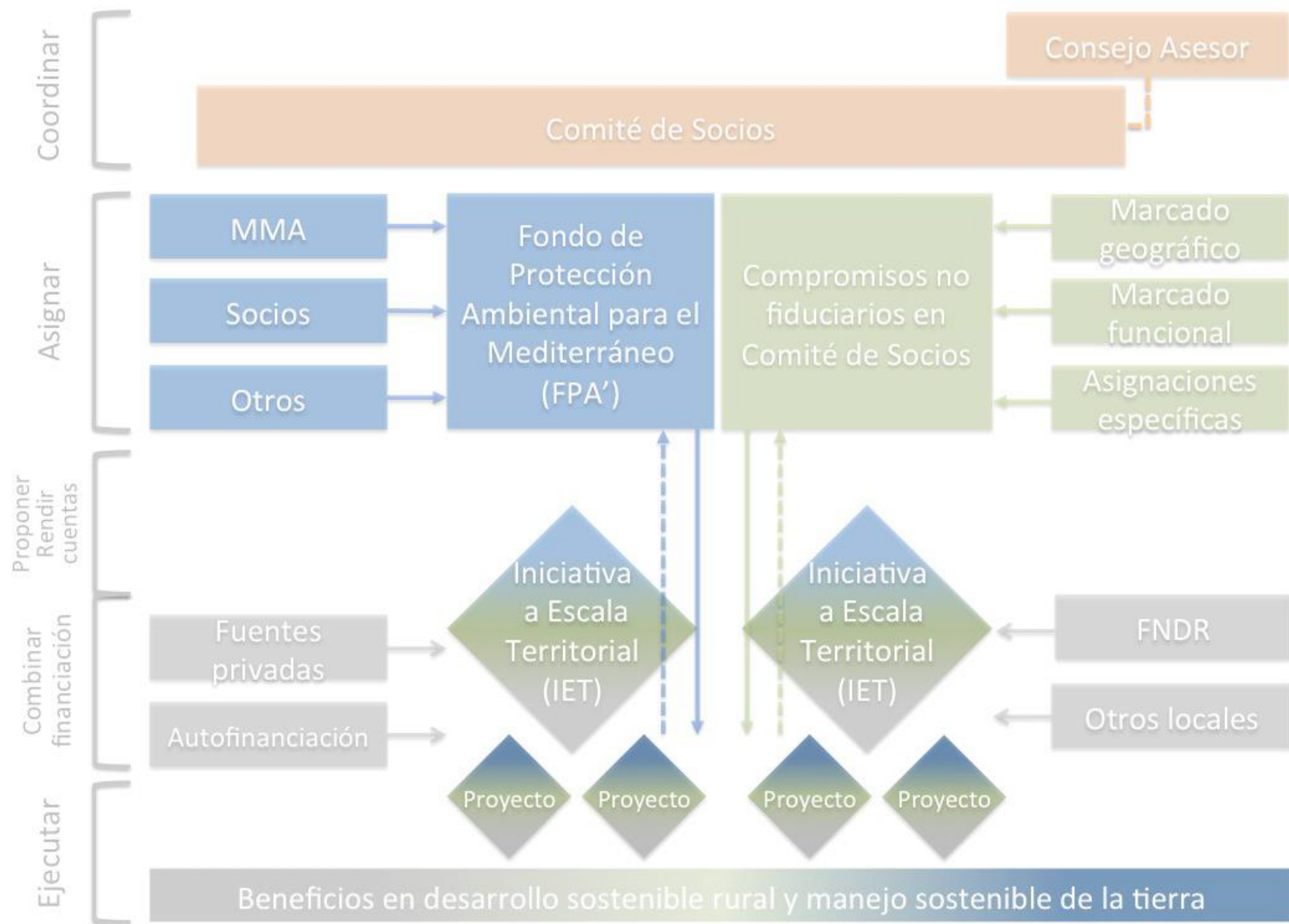
Las ocho estrategias a nivel territorial, desarrolladas por las organizaciones comunitarias y las instituciones interesadas en un proceso participativo, serán apoyadas por mecanismos, descritos más adelante, para permitir su implementación efectiva con la asesoría técnica adecuada, coordinación institucional, gestión de conocimientos, seguimiento y orientación de políticas. La implementación de las ocho estrategias territoriales será apoyada de la siguiente manera:

- Con la ayuda de las respectivas secretarías de la PGTMA, las organizaciones comunitarias locales y asociaciones desarrollan propuestas de proyectos sobre la base de los criterios acordados alineados con los resultados a nivel territorial expresados en la estrategia territorial.
- Las propuestas son revisadas y discutidas por la respectiva PGTMA conformada por representantes de las organizaciones comunitarias, ONGs, el gobierno local, y oficinas regionales de los organismos e instituciones nacionales. La PGTMA agrupa los proyectos aprobados en portafolios para su presentación ante el Consejo Asesor Territorial de la Ecoregión Mediterránea (CATEM) para su aprobación y autorización técnica.
- Los miembros del CATEM son nombrados en base a sus méritos individuales. El CATEM identificará a los nuevos colaboradores potenciales para los ocho PGTMA para garantizar beneficios ambientales mundiales a partir de las propuestas de proyectos así como de su solidez científica, técnica y metodológica, y aconsejará la idoneidad de las prioridades estratégicas territoriales generales.
- El CATEM presenta los portafolios con los proyectos al Comité de Socios (CS) para la aprobación final de su financiamiento junto con sus evaluaciones técnicas y comentarios. El Comité de Socios incluirá inicialmente al MMA, CORFO, CONAF, INDAP, FOSIS y FIA, para incorporar con el paso del tiempo a otras instituciones durante la implementación. El CS funcionará como coordinador institucional para este proyecto, centralizando el compromiso financiero, entre otros, de las instituciones del gobierno central, y facilitará el cofinanciamiento de las propuestas de proyectos y recomendará proponentes a otros mecanismos apropiados de financiamiento cuando sea pertinente. El CS desarrollará la estrategia para la ecoregión, supervisará el avance hacia los resultados ecorregionales y asesorará a los consejeros principales y a los encargados de tomar decisiones en sus respectivas instituciones respecto de las lecciones aprendidas y las soluciones posibles para disminuir los problemas respecto a valores ambientales mundiales y de desarrollo local.
- Los recursos financieros destinados a subsidiar las propuestas/proyectos presentados y aprobados por el CS podrán ser gestionados a través de tres posibles mecanismos de financiamiento y que se implementarán según las líneas de acción y criterios que establezca el CS :
 1. Un sistema gestionado por el CS, por medio del cual las instituciones socias del comité acuerdan comprometer y coordinar el uso de sus propios instrumentos financieros con los de otras instituciones colaboradoras, para apoyar las iniciativas de escala territorial y los proyectos participantes en aspectos financieros, técnicos, legales u otros, dentro de sus competencias. Los proyectos financiados por este mecanismo se someterán a los lineamientos comunes establecidos para los otros dos mecanismos (PNUD y FPA 2.0) en el marco del proyecto, especialmente en cuanto a su monitoreo y reportes financieros y sustantivos.
 2. Un segundo mecanismo será un proceso convocado y gestionado por la agencia implementadora PNUD, a través del cual se canalizarán los fondos del FMAM destinados a subsidios. El PNUD, a través de un acuerdo de subsidio de microcapital, financia aquellos proyectos que cumplan con criterios acordados por el Comité de Socios y que aseguren que los proyectos seleccionados se encuentran en línea con los resultados esperados dentro de una aproximación territorial. El traspaso de fondos se realizará directamente entre PNUD y la asociación comunitaria que ejecute el proyecto seleccionado una vez firmado el acuerdo de subsidio de microcapital. La asociación comunitaria deberá contar con personalidad jurídica establecida. Los montos a entregar a cada asociación no podrán superar un límite máximo de USD 300.000, entregados en dos cuotas de USD 150.000. El monitoreo de la ejecución de fondos, así como los reportes financieros y narrativos que deberán entregar las asociaciones, se realizará siguiendo los lineamientos existentes

generados por PNUD en otros proyectos con pequeñas comunidades y que han probado ser efectivos.

3. El tercer mecanismo, será el futuro Fondo de Protección Ambiental 2.0 (FPA 2.0), una ventana específica que se creará dentro del marco del actual FPA, para la gestión fiduciaria de los fondos destinados al apoyo de proyectos a escala territorial impulsados por la comunidad. Esta ventana recibirá financiamiento principalmente del MMA, aunque también de otros socios y colaboradores. Las bases del FPA 2.0 tomarán en cuenta las lecciones aprendidas y mejores prácticas recopiladas por el proyecto en su diseño y funcionamiento hasta el momento de la preparación de las bases, así como las disponibles en Chile y casos comparables.

La interacción entre las entidades aquí descritas se ilustra en el siguiente diagrama:



Respecto a la selección de los ocho sitios piloto, se revisaron y analizaron los criterios que definen el enfoque territorial. No está disponible una definición universalmente aceptada de territorio o de un enfoque territorial, de modo que el enfoque del proyecto no se limita a una u otra definición específica postulada por diferentes organizaciones o iniciativas.

El análisis y búsqueda de los territorios piloto existentes o propuestos en la Ecoregión Mediterránea chilena se ha realizado utilizando una definición amplia del concepto de territorios socioecológicos. Este proceso, llevado a cabo durante las etapas de FIP (Formulario de Identificación de Proyectos) y SPP (subvención para la preparación de un proyecto), ha seguido las metodologías aplicadas por las iniciativas apoyadas o conocidas por el MMA y el PNUD en el país.

Este análisis incluye:

- Paisaje de Conservación: en base a una metodología desarrollada por el Ministerio del Medio Ambiente como parte de dos proyectos FMAM anteriores (FMAM SIRAP y FMAM Altos de Cantillana). Actualmente dos de estos sitios están nombrados, uno de ellos en la Ecoregión Mediterránea.
- Bosque Modelo: sobre la base de una metodología propuesta por Canadá a la Convención de Río en 1992, que actualmente cuenta con alrededor de 60 sitios en cerca de 25 países. En Chile, se han desarrollado tres sitios y están activos actualmente, dos de ellos en la Ecoregión Mediterránea.
- Distrito de Conservación de Suelos, Bosques y Aguas: un concepto legalmente definido que ha sido subdesarrollado durante años y que actualmente es el principal foco del Proyecto FMAM 4104 SLM (Banco Mundial y CONAF).

Adicionalmente, las Reservas de la Biósfera, las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB), Zonas de Interés Turístico (ZOIT) Núcleos Empresariales para la Sustentabilidad Territorial (NEST+Aguas) han sido analizados junto con iniciativas aisladas. De todas éstas, se han considerado las más concretas para ser incluídas en la planificación del proyecto.

Los resultados del proceso se muestran más abajo:

	Nivel 1 (2014)			Nivel 2 (2014-2016)										Nivel 3 (2014 – 2018)		
Definición explícita	PdC Alhué (Paine)	BM Cachapoal	BM Araucarias Alto Malleco	NEST + Aguas Maipo-Mapocho	DCSBA Combarbalá-Canela-Illapel	NEST + Aguas Aconcagua	DCSBA Navidad-Pichilemu-Litueche	Caleu	DCSBA Empedrado - Cauquenes	Los Sauces	DCSBA Putaendo - San Felipe - Calle Larga - San Esteban	DCSBA Quirihue - Cobquecura - Portezuelo - Ninhue	Limarí	AMERB	RdB	ZOIT
Definición de paisaje	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	?	?
Definición de asociación	?	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	?	?
Evaluación participativa de la línea base	?	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Definición de una visión común	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Definición de objetivos estratégicos: servicios ecosistémicos	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Definición de objetivos estratégicos: actividades productivas	✓	?	?	✓	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Definición de objetivos estratégicos: subsistencia de población vulnerable	?	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Definición de objetivos estratégicos: gobernanza / institucionalidad (incluyendo fortalecimiento institucional para OBCs)	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Definición de una gobernanza para la asociación	?	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Formulación de un plan de trabajo, su validación participativa, definición de indicadores	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Gestión de conocimiento y redes	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	✓	?	?	?	?	?

Mejores prácticas																
La asociación no es una respuesta a un incentivo financiero en concreto	?	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Participantes hacen un compromiso voluntario y explícito a la sustentabilidad del territorio	✓	✓	✓	✓	?	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Participantes son entidades públicas y privadas que participan en forma igualitaria	?	✓	✓	?	?	?	?	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	?	?
Asociación establecida formal y permanentemente	?	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Liderazgo personal fuerte y distribuido: más de una persona lidera el proceso	✓	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
La prescripción es el proceso, no el resultado	?	✓	✓	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
Apoyo técnico de alta calidad	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	?	?	?
Región administrativa	RM	VI	IX	V	IV	RM	VI	RM	VII	IX	V	VII	IV			
Lista referencial de entidades	Municipio de Alhué	Bosque Modelo Cachapoal	Bosque Modelo Araucarias Alto Malleco	MMA, TNC, CPL	ANAMURI, ORGANICOOP, PNUD-UE	MMA,TNC, CPL	CEDESUS, FENAVAP, Inti Llapu, Protege Navidad, PNUD-UE	Asociación Gremial de Turismo Caleu	CIREN, CONAF, Fundación para la Superación de la Pobreza, COVICA, COVISANTO	Mesa Comunal Rural, CI Juana Nahuelpi, Protectores de la Tierra, CI Antonio Pailaqueo y Goño Tuitaño Mapu Lonko Llao	CONAF	CONAF	Comunidad Agrícola de Limarí			

Por medio del establecimiento de una norma transparente y de un proceso abierto de calificación territorial, se espera que este proyecto sea capaz de desencadenar un proceso dinámico de diálogo y reflexión más allá de su efecto material sobre los territorios piloto seleccionados (tanto los iniciales como los que se han agregado durante la implementación del proyecto). Al mismo tiempo, la existencia de esta norma entrega un fundamento para el monitoreo de iniciativas de escala territorial en la Ecoregión Mediterránea y más allá, que habrá sido probado y puede ser utilizado por el MMA para la formulación de políticas.

A continuación se describen los tres territorios piloto iniciales:

Paisaje de Conservación de Alhué

Este incluye todo el municipio de Alhué (84.500 ha, 78,41% agrícola y 21,59% forestal; 5.493 habitantes, 41,53% de población rural, 7,41% de pobreza). Las especies amenazadas encontradas en el municipio son el hualo (*Nothofagus glauca*), el naranjillo (*Citronella mucronata*), la palma chilena (*Jubaea chilensis*), la pitra (*Myrceugenia exsucca*), el olivillo (*Aextoxicon punctatum*), el lingue (*Persea lingue*), el belloto del centro (*Beilschmiedia berteriana*) y el belloto del norte (*Beilschmiedia miersii*, en el extremo sur de su distribución). Las principales actividades económicas de la comuna son la agrosilvicultura (principalmente viñedos), la minería y el turismo (226 empresas incluyendo una grande y 5 medianas). Sus principales áreas de actividad son la minería (5 empresas, 720 trabajadores), comercial (71 empresas, 95 trabajadores) y la agrosilvicultura (67 empresas, 414 trabajadores). Existen 53 organizaciones comunitarias. El punto de referencia en este caso es cero dado que Alhué fue declarado Paisaje de Conservación (PdC) durante la preparación del proyecto, el 13 de mayo del 2013.

Bosque Modelo de Cachapoal

Conformado por las comunas de Doñihue, Las Cabras y Coltauco (105.500 ha, 57.683 habitantes, 10,91% de pobreza), territorio delimitado por el Río Cachapoal en el sur y las cumbres de la Cordillera de la Costa en el norte. Existen tres tipos de bosque: esclerófilo (especies de hojas duras como quillay, _ boldo, _ peumo, _ litre, _ espino, y _ maitén); bosque de hoja caduca (roble, hualo); y el bosque de matorral y espinoso (principalmente arbustos de hojas duras resistentes al calor y las sequías como el espino). El uso del suelo es en un 29% agrícola, 37% de prados y matorrales, 25% de bosque nativo y 1,6% alamedas. La población es mayormente urbana en Doñihue, moderadamente urbana en Las Cabras y fuertemente rural en Coltauco (5,04%, 26,92% y 72,32%, respectivamente). Su diversidad de flora es alta, cuenta con 1.189 especies (908 nativas y 281 introducidas), equivalente al 23,3% de la flora nacional. Varias especies locales presentan problemas de conservación y están clasificadas como amenazadas como la Avellanita y el Belloto del Sur; vulnerables, como el Belloto del Norte, _ Hualo, _ Llairetilla, _ Guayacán, _ Palma Chilena y el Lingue del Norte; y raras, como la Huillipatagua, el Maitén de Chubut, el Petrillo y el Arrayán de Hoja Roja. Resaltan los ecosistemas de matorral y bosque esclerófilo, ricos en especies endémicas y muchos de ellos son especies con distribución limitada (*Laurelia sempervirens*, *Beilschmiedia berteriana*, *Porlieria chilensis*, *Prosopis chilensis*) o raras (*Avellanita bustillosii*, *Myrceugenia colchaguensis*, *Leucocoryne popetana*, *Dasyphyllum excelsum*, *Erioseya aspillagai*). El punto de referencia nacional está establecido por el aporte variable de la CONAF que ha tenido un valor medio de US\$ 52.254 para los años 2009-2012. Otras fuentes de financiamiento se obtienen competitivamente, incluyendo una cantidad de proyectos del FPA adjudicados a instituciones que forman parte del Bosque Modelo pero llevadas a cabo por el Bosque Modelo.

Bosque Modelo Araucarias del Alto Malleco

Ubicado en la IX Región de Chile entre los paralelos latitudinales 38° y 39° sur en un medio ambiente Preandino y Andino, ocupa un área total de aproximadamente 557.820 hectáreas y cubre la totalidad de las comunas de Lonquimay y Curacautín. El 44,7% de este territorio aún se encuentra cubierto por bosques nativos, entre ellos la especie más emblemática es la conífera *Araucaria araucana*, una especie endémica que se encuentra en la Lista Roja de especies amenazadas, encontrándose junto con *Nothofagus pumilio* (lenga), _ *N. alpina* (raulí), _ *N. antartica* (ñirre) y _ *N. dombeyi* (coihue) que son típicos del territorio Mediterráneo de transición (subalpino). Su principal actividad productiva es la ganadería, con más de 118.000 cabezas (66.955 LSU), 75% de ellas vacunos (Censo Agropecuario

2007). La actividad agrícola y forestal ocupa al 27,5% de su población empleada (activa) y explica el alto nivel de población rural (46%), que alcanza su máximo de un 67% en Lonquimay. Sin embargo, la población inactiva y desempleada asciende a un 65% del total. El 33% de la población vive en la pobreza y el 26% se identifica como de origen indígena (principalmente *mapuche pehuenche*). El punto de referencia nacional en este caso se compone por el aporte variable de la CONAF, que ha tenido un valor medio de US\$ 85.574 para el periodo 2002-2012.

2.4. Objetivos, Resultados y Productos del Proyecto

El Objetivo del Proyecto es desarrollar, demostrar e integrar la entrega de beneficios ambientales significativos a nivel mundial por parte de las organizaciones comunitarias en la gestión de los territorios gravemente amenazados dentro de la Ecoregión Mediterránea Chilena. Esto se cumplirá alcanzando cuatro objetivos: 1) la gestión sustentable de los territorios para la conservación de la biodiversidad; 2) la demostración/promoción de la conservación y el mejoramiento de las reservas de carbono a través del uso de la tierra, el cambio en el uso de la tierra, silvicultura, y los sistemas de monitoreo local de carbono; 3) el mantenimiento y mejora de los flujos de servicios forestales y del agroecosistema para la subsistencia de las comunidades locales; y 4) el desarrollo de las capacidades comunitarias y la gestión de conocimientos.

Los proyectos individuales comunitarios de pequeños subsidios aportarán productos concretos hacia estos resultados del proyecto. Los proyectos comunitarios se localizarán en ocho territorios piloto en distintas zonas agroclimáticas de la Ecoregión Mediterránea y se alinearán con dos o más resultados de su respectiva estrategia territorial; los cuatro resultados del proyecto enumerados en el párrafo anterior se integrarán con los resultados de cada estrategia territorial. Al mismo tiempo, el proyecto garantizará la coordinación a nivel territorial (IET) de las organizaciones comunitarias e instituciones gubernamentales, así como la gestión de conocimiento y el desarrollo de las capacidades comunitarias a través del aprendizaje por medio de la práctica.

Los productos y resultados de Biodiversidad y Degradación de la Tierra se registrarán como el agregado de los resultados de cada proyecto de subsidio dentro de los territorios piloto. Las evaluaciones de los puntos de referencia serán llevadas a cabo en cada uno de los ocho territorios piloto y los resultados a nivel territorial identificados de manera participativa que estarán alineados con los productos y resultados globales del proyecto. Se desarrollarán criterios de elegibilidad para los proyectos con el fin de garantizar que se busquen los resultados del proyecto y del territorio. Mediante un proceso de gestión adaptativa, la unidad coordinadora del proyecto fomentará las propuestas comunitarias para alcanzar estos resultados y productos.

El proyecto apoyará la coordinación de los ocho territorios piloto dentro de la Ecoregión Mediterránea para asegurar la difusión de conocimientos y las lecciones aprendidas a través de la ecoregión, así como a nivel nacional donde se establecerá un mecanismo técnico-financiero para la coordinación a nivel institucional por parte del Ministerio del Medio Ambiente con participación de Ministerio de Agricultura, la Corporación Nacional Forestal y otros. Este mecanismo – El Comité de Colaboradores – incluirá una nueva ventana de financiamiento del Fondo de Protección Ambiental (FPA) perteneciente al Ministerio del Medio Ambiente, para apoyar directamente a las Iniciativas de escala territorial, y un sistema para la coordinación de la asesoría técnica y financiera de las múltiples instituciones colaboradoras, así como una reforma regulatoria.

COMPONENTE 1: GESTIÓN TERRITORIAL SUSTENTABLE PARA LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD

Trabajar bajo este componente fortalecerá las acciones comunitarias para mejorar y coordinar la gestión y sustentabilidad de los territorios piloto en la Ecoregión Mediterránea para la conservación de la biodiversidad. Como tal, el proyecto generará capacidades a las organizaciones comunitarias para participar en una planificación y gestión territorial más amplia, y más específicamente para formar asociaciones comunitarias de gestión forestal que puedan preparar y ejecutar los planes de gestión forestal en armonía con los resultados territoriales estratégicos. Una parte importante de

estos esfuerzos será el desarrollo /adaptación y difusión de las técnicas y pautas de seguimiento, así como los protocolos de certificación y los procedimientos de acceso al microfinanciamiento.

Al mismo tiempo, el proyecto fortalecerá los sistemas de gobernanza que puedan apoyar la coordinación a nivel territorial y ecorregional del financiamiento multi-institucional y la asesoría técnica a lo largo de la Ecoregión Mediterránea y en los ocho territorios piloto. Se formará un Consejo Asesor (CATEM), así como ocho plataformas individuales de gestión territorial de múltiples actores (PGTMA). Se conformará un Comité de Socios para operacionalizar la coordinación interinstitucional, incluyendo una nueva ventana del FPA 2.0 para el financiamiento por medio de subsidios.

Los productos y actividades bajo este Componente están estructurados para alcanzar dos resultados, a saber:

Resultado 1.1

La Conservación de los territorios forestales Mediterráneos por medio de las acciones comunitarias, con un mínimo de 700.000 ha de bosque Mediterráneo certificado y gestionado de manera sustentable.

Punto de referencia: El sector forestal en Chile se encuentra altamente desarrollado y en un número creciente de casos incluso ha incorporado principios y prácticas de conservación y sustentabilidad, sin embargo, el grueso de la actividad forestal comercial se ha llevado a cabo fuera de la Ecoregión Mediterránea y principalmente a nivel de empresas comerciales de gran escala, como las empresas dedicadas a la explotación maderera. La actividad forestal comúnmente se planifica y practica sin considerar objetivos más amplios de planificación de uso del suelo, teniendo como resultado una menor cantidad de efectos sinérgicos relacionados con la resiliencia ecológica derivada de la conservación de la biodiversidad y la optimización de los servicios del ecosistema. Aunque la ecoregión es escenario de dos iniciativas de Bosque Modelo, actualmente éstas no cuentan con financiamiento suficiente y consecuentemente no han sido capaces de involucrar completamente a las comunidades locales, coordinar adecuadamente el apoyo institucional para generar y difundir el conocimiento obtenido de su experiencia de manera holística y estratégica. Los pequeños agricultores locales y grupos comunitarios han tenido un acceso relativamente limitado a las capacidades, herramientas y recursos necesarios para integrar o adaptar prácticas sustentables de producción forestal a sus medios de subsistencia local y prácticas productivas tendientes a conservar la biodiversidad y las funciones del ecosistema. Al mismo tiempo, los incentivos económicos para la práctica de la actividad forestal sustentable no se han desarrollado lo suficiente y/o no son de fácil acceso para los pequeños agricultores y las organizaciones comunitarias.

Alternativa: El proyecto ayudará a las organizaciones comunitarias para que se organicen como asociaciones de gestión forestal y planifiquen y administren sus recursos forestales en función de una mayor sustentabilidad ecológica y productividad económica con la incorporación de principios y objetivos de conservación de la biodiversidad en sus prácticas productivas. Las organizaciones comunitarias en los territorios piloto participarán en el desarrollo de estrategias territoriales y planes de gestión integrada en los que se insertará la silvicultura sustentable para mejorar tanto la conservación de la biodiversidad como el valor económico de la forma más efectiva. Se desarrollarán y difundirán métodos apropiados de monitoreo forestal. Para aumentar el valor económico de los bosques comunitarios, serán certificados por parte de un tercero para permitirles el acceso a mejores mercados, y se facilitará el acceso al microfinanciamiento para procurar la inversión comunitaria en la sustentabilidad y productividad de sus recursos forestales.

Se otorgarán pequeños subsidios a los proyectos comunitarios para obtener un número de productos relacionados con este resultado.

1.1.1. Dieciocho planes integrados de gestión liderados por la comunidad para los territorios Mediterráneos clave. Las actividades que serán financiadas para alcanzar este producto se enfocarán en la generación de planes de gestión territorial mediante procesos participativos de evaluación de línea base y análisis causal con las comunidades que habitan y trabajan en el territorio. Se formarán plataformas de gestión territorial de múltiples actores relevantes (PGTMAs) que incluirán a representantes del gobierno local, oficinas regionales de agencias nacionales, organizaciones comunitarias locales y otros. Estas plataformas analizarán la información de la línea base y vínculos

causales, identificarán las acciones prioritarias, discutirán y acordarán 3-4 resultados a nivel territorial, identificarán los criterios de elegibilidad para que los proyectos de subsidios alcancen sus resultados, seleccionarán estrategias de gestión territorial, y seleccionarán y ratificarán los acuerdos de los múltiples actores relevantes para implementar las estrategias. Se entregará un subsidio específico a una organización responsable con demostradas competencias técnicas y un historial en métodos de planificación participativa para la gestión territorial a modo de facilitar y guiar este proceso en cada uno de los ocho territorios.

1.1.2. Veinte o más asociaciones de gestión forestal comunitaria formadas

1.1.3. Veinte o más planes de gestión forestal comunitaria para optimizar la conservación de la biodiversidad, los servicios del ecosistema y los valores productivos a lo largo del territorio

1.1.4. Veinte o más planes de gestión forestal comunitaria implementados

Las actividades que se financiarán para lograr estos productos apuntan a garantizar la gestión sustentable del bosque comunitario en los territorios piloto seleccionados, de modo que contribuyan a la conservación de las diversas especies y hábitats de la Ecoregión Mediterránea, así como a la subsistencia y los ingresos de las comunidades mismas. Las actividades generarán las capacidades de las organizaciones comunitarias interesadas para planificar y gestionar la utilización sustentable de los recursos forestales. Estas organizaciones comunitarias formarán asociaciones de gestión forestal a nivel territorial y/o subterritorial, participarán en el análisis de procesos forestales ecosistémicos y productivos, identificarán las metas económicas y ecológicas, y los resultados y productos de la gestión forestal, determinarán las estrategias de gestión y las prácticas necesarias, recibirán capacitación en los métodos y prácticas de gestión forestal, aplicarán técnicas y pautas de monitoreo forestal adaptadas a la comunidad, e implementarán los planes de gestión forestal que aseguren la sustentabilidad a largo plazo de la actividad forestal comunitaria. Los bosques serán seleccionados para recibir apoyo sobre la base de una serie de factores que incluyen las capacidades organizativas de las comunidades involucradas, el potencial de los beneficios de la biodiversidad que derivan de una gestión forestal sustentable (por ejemplo, aporte a la conectividad, especies endémicas), potencial económico, y compromiso de otras instituciones para colaborar en el apoyo al plan de gestión forestal comunitaria, etc. Las comunidades que implementen planes de gestión forestal comunitaria se vincularán en comunidades específicas de aprendizaje a través de los ocho territorios piloto para generar y difundir las lecciones y las mejores prácticas.

1.1.5. Pautas y técnicas de monitoreo forestal adaptadas a la comunidad, desarrolladas y difundidas

1.1.6. Producción certificada de madera y otros productos forestales en un mínimo de 700.000 ha de terreno (>20 proyectos)

Para que las comunidades sean capaces de medir los cambios positivos o negativos en los ecosistemas forestales que administran, deben contar con el conocimiento, las capacidades e incentivos para supervisar las funciones vitales del ecosistema forestal así como el estado y avance de los servicios ecosistémicos clave. La certificación permite acceder a los mejores mercados y por ende proporciona un incentivo para invertir en gestión forestal sustentable. Sin embargo, la certificación además impone una carga sobre los administradores forestales ya que las normas de certificación deben ser comprendidas y cumplidas continuamente, para lo cual se necesitan nuevos conocimientos y capacidades para la gestión y para el seguimiento y análisis de los resultados. Las actividades financiadas para alcanzar este producto incluirán el desarrollo colaborativo y/o la adaptación de metodologías de seguimiento forestal apropiadas para los bosques Mediterráneos y la gestión forestal; la sistematización de la información y experiencia en manuales prácticos que sean de fácil uso para la comunidad; y la difusión a lo largo de los ocho territorios piloto de la ecoregión.

Las actividades que se financiarán permitirán la certificación por parte de terceros de los bosques administrados comunitariamente y el análisis de mercado de compradores potenciales interesados en madera certificada u otros productos forestales. Para que un bosque alcance y mantenga un nivel certificado, los administradores forestales aprenderán las normas y protocolos de certificación; identificarán las brechas actuales para alcanzar la certificación, y también las prácticas que necesitan corregirse; incorporarán las correcciones en las estrategias y planes de gestión forestal y las

ejecutarán con la asesoría técnica periódica de instituciones especializadas. Se establecerán asociaciones con las instituciones apropiadas tanto en el sector público como privado para garantizar el cumplimiento eficiente de las normas y protocolos y para ayudar a identificar a los potenciales compradores de productos de los bosques certificados.

Cuando una propuesta de subsidio establezca una propuesta de valor para la certificación por parte de terceros, puede utilizarse cualquiera de las siguientes:

1. Sistema Nacional de Certificación de Productos Orgánicos Agrícolas (Ley 20.089 - SAG).
2. Sistema Chileno de Certificación de Manejo Forestal Sustentable (CERTFOR) - Programa para la Homologación de Sistemas de Certificación Forestal (PEFC)
3. ISO 14.001; ISO 22.000
4. Consejo de Administración Forestal (FSC)
5. Cooperativa para Bosques – RAS
6. Programa de Turismo Sustentable
7. Federación de iniciativas de Comercio Justo FLO (FLO-CERT)

1.1.7. Mecanismos de microfinanciamiento en orden para aumentar el acceso al mercado y comercialización por parte de las organizaciones productoras (este producto y el 3.2.2 son en esencia lo mismo)

El financiamiento del proyecto no se utilizará para la entrega de microcréditos, sino que para permitir a las instituciones microcrediticias clave amplíen su clientela extendiendo los microcréditos a las organizaciones comunitarias en los ocho territorios piloto en la Ecoregión Mediterránea para la producción sustentable de los bienes y servicios forestales. Las actividades que se financiarán para alcanzar este producto incluyen la confirmación del interés potencial por parte de las instituciones microcrediticias clave consultadas durante la fase de preparación del proyecto (BEME e INDAP) para desarrollar y extender líneas de crédito a organizaciones comunitarias y a nivel territorial en los ocho sitios piloto para iniciativas productivas sustentables; desarrollo de protocolos de sustentabilidad para los potenciales proyectos que se financiarán; capacitación del personal institucional adecuado para identificar los potenciales proyectos que se financiarán en los sitios piloto y la ecoregión; negociación y acuerdo de las líneas de crédito con los colaboradores institucionales y las instituciones microcrediticias y capacitación de los líderes comunitarios clave en el desarrollo de proyectos productivos forestales rentables.

Resultado 1.2

La sustentabilidad en el largo plazo de la gestión territorial en la Ecoregión Mediterránea es mejorada y fortalecida a nivel institucional y financiero

No es posible para la biodiversidad y los servicios del ecosistema de los territorios productivos de la Ecoregión Mediterránea chilena estar completa y permanentemente protegidos por un solo proyecto o una serie de proyectos a corto plazo. Por el contrario, esto requiere compromiso institucional y financiamiento de una estrategia a largo plazo para apoyar y garantizar la gestión adaptable por parte de los usuarios de la tierra de la biodiversidad, suelos, y aguas de la ecoregión, y otros recursos teniendo en cuenta el constante cambio medioambiental, los procesos sociales y económicos. Las instituciones gubernamentales sectoriales y no sectoriales necesitan coordinar sus programas y políticas a nivel local para apoyar las iniciativas impulsadas por la comunidad para innovar y adaptar sus prácticas con el objetivo de mejorar su subsistencia e ingresos y a la vez mantener los valores ambientales mundiales.

Punto de referencia: Actualmente, las instituciones encargadas del desarrollo, uso sustentable y conservación de los recursos naturales de la Ecoregión Mediterránea no coordinan sus programas o políticas a nivel local, territorial o ecorregional. Esto lleva a la duplicación de esfuerzos, ineficiencias en el uso de recursos, y competencia entre las instituciones para captar “clientes” comunitarios y participantes en los programas o proyectos. El impulso de cumplir los mandatos institucionales en este contexto deriva en enfoques descendentes de arriba hacia abajo impulsados por las instituciones, que no consideran la entidad comunitaria en el desarrollo y gestión de sus propias iniciativas. Las instituciones tienden a trabajar con usuarios individuales de la tierra más que con las organizaciones comunitarias lo que da como resultado una generación más lenta de cambio sistémico a nivel territorial. Mientras las comunidades pueden participar en programas y proyectos de gobierno, la falta de una autoridad que decida en lo relativo a inversiones en sus propias comunidades resulta en una falta de apropiación lo que a su vez se traduce en un cumplimiento más bajo de las normas y estándares, adopción más débil de técnicas y prácticas nuevas, y menos potencial para la sustentabilidad global.

Alternativa: Este proyecto establecerá un mecanismo multisectorial, interinstitucional – llamado Comité de Socios – para entregar apoyo estratégico y operacional a las iniciativas impulsadas por la comunidad en búsqueda de resultados a escala territorial y local que estén en armonía con el objetivo ambiental mundial del proyecto. El mecanismo tiene dos “canales”, el primero, donde la transferencia fiduciaria de recursos es realizada por diferentes entidades hacia el Fondo de Protección Ambiental mejorado (FPA 2.0), y el segundo, donde la coordinación institucional se realiza sin transferencia de recursos entre las entidades (no-fiduciario) y mediante el compromiso y aplicación de instrumentos por parte de la institución que hace el compromiso. Para fortalecer la aplicación de estos compromisos no fiduciarios, se establecerá un riguroso proceso de seguimiento, evaluación y revisión entre pares. Para apoyar al Comité, se establecerá un Consejo Asesor Territorial de la Ecoregión Mediterránea (CATEM) de alto nivel junto con las reglas y procedimientos que garantizan transparencia, efectividad y responsabilidad en su funcionamiento.

Los productos para alcanzar este resultado no contarán con el cofinanciamiento del FMAM. Ellos incluyen:

1.2.1 Un Comité de Socios formal de actores relevantes institucionales que cuente con mecanismos claros de responsabilidad y gobernanza

Entre las instituciones gubernamentales activas en la Ecoregión Mediterránea en apoyo del desarrollo rural y la conservación de los recursos naturales, muchas han estado de acuerdo en participar en el Comité. Estas son la CONAF, el FIA y el INDAP (Ministerio de Agricultura), el FOSIS (Ministerio de Desarrollo Social), la CORFO y el CPL (Ministerio de Economía) y el Programa Conjunto PNUD/EU para Combatir la Desertificación.

El Comité realizará reuniones periódicas para evaluar los avances en el logro de los resultados a nivel territorial en los ocho territorios piloto, identificará oportunidades para la coordinación institucional a nivel territorial y ecorregional, comprometerá los recursos, revisará los objetivos y enfoques estratégicos, revisará las metodologías participativas para garantizar la propiedad a nivel

comunitario y los efectos a nivel territorial, y discutirá las lecciones aprendidas y propondrá análisis de políticas y potenciales reformas. Las actividades para conseguir este producto incluyen la confirmación formal de la participación institucional, formulación de detallados Términos de Referencia para el Comité, elaboración de reglas de procedimiento, discusión y acuerdo de la metodología de gestión territorial participativa, adopción de un marco estratégico acordado para la Ecoregión Mediterránea en base al objetivo estratégico de este proyecto y el enfoque de gestión territorial, y la formulación de un plan general de coordinación institucional para la ecoregión y los ocho sitios piloto.

1.2.2 Instrumentos modificados del Ministerio del Medio Ambiente para apoyar los objetivos estratégicos de protección ambiental mundial y desarrollo sustentable local en la Ecoregión Mediterránea

El Ministerio del Medio Ambiente está considerando la modificación de dos instrumentos de apoyo para los objetivos estratégicos de esta iniciativa. El primero de ellos es el Fondo de Protección Ambiental (FPA). El FPA se reformará para proporcionar financiamiento en cantidades más adecuadas y para proyectos más estratégicamente alineados con los objetivos ecorregionales y resultados territoriales. El segundo es el Sistema de Certificación Ambiental Municipal (SCAM) bajo el cual las municipalidades certifican su desempeño ambiental. El SCAM será reformado para que el funcionamiento de las municipalidades que se ubican dentro la Ecoregión Mediterránea esté en armonía con los objetivos ecorregionales y los resultados a nivel territorial de esta iniciativa.

Las actividades para apoyar este producto incluyen el desarrollo de Términos de Referencia específicos para la ventana de la Ecoregión Mediterránea del Fondo de Protección Ambiental (FPA) y la revisión y reforma de las Bases Generales del FPA general que regulan sus características y funcionan bajo el Título V, Ley 19.300 responsable del establecimiento legal del Fondo. La revisión de las Bases Generales permitirá el establecimiento legal de la subventanilla de la ecoregión.

Al mismo tiempo, las actividades incluirán la revisión del Sistema de Certificación Ambiental Municipal (SCAM) y de sus reglas y procedimientos, seguido por el diseño del SCAM reformado para incluir las normas y otros elementos que apoyan los objetivos y resultados a nivel territorial y ecorregional.

1.2.3 Por lo menos tres instrumentos institucionales de miembros participantes del Comité no provenientes del MMA – financieros, programáticos, y regulatorios – revisados para apoyar los objetivos estratégicos de la protección ambiental y el desarrollo local sustentable en la Ecoregión Mediterránea

Se espera que las instituciones participantes lleguen a un consenso sobre la potencial modificación de sus programas, instrumentos regulatorios y/o de financiamiento para apoyar la implementación coordinada de planificación y gestión territorial mediante la entrega de pequeños subsidios u otros recursos a las organizaciones comunitarias para apoyar sus innovaciones e iniciativas de gestión adaptativa. Las actividades que apoyan la generación de este producto incluyen la revisión por parte del Comité de los instrumentos institucionales en el contexto de los objetivos a nivel territorial y ecorregional, la identificación de potenciales instrumentos susceptibles de experimentar las modificaciones pertinentes, el análisis y discusión de las potenciales modificaciones, y la elaboración de planes acción por parte de las instituciones para modificar los instrumentos relevantes.

1.2.3 Un Consejo Asesor (CATEM) de alto nivel para asesorar técnica y estratégicamente al Comité

Para garantizar un enfoque vanguardista a la generación de beneficios del desarrollo sustentable tanto a nivel territorial como de la Ecoregión Mediterránea, este proyecto establecerá un **Consejo Asesor** para entregar al Comité de Socios la mejor asesoría técnica y estratégica disponible en los ámbitos ecológico, social, económico, de gobernanza y de políticas.

Los miembros del Consejo Asesor serán designados en base a sus méritos individuales, considerando un grupo de candidatos potenciales lo más amplio posible proveniente del gobierno nacional y local, las redes de organizaciones comunitarias o pequeños productores, instituciones académicas, organizaciones del pueblo indígena, ONGs y otras. El CATEM definirá los potenciales

nuevos socios del Comité y entregará orientación a las ocho Plataformas de gestión territorial de múltiples actores (PGTMAs) para asegurar la obtención de beneficios ambientales mundiales de las propuestas de proyectos y su solidez científica, técnica y metodológica.

Los miembros del CATEM también revisarán los portafolios con los proyectos presentados por las PGTMAs y los recomendarán a los Socios para la aprobación final del financiamiento junto con sus evaluaciones técnicas y comentarios.

Las actividades que se realizarán para conseguir este producto incluyen la redacción y consenso sobre los Términos de Referencia detallados para el CATEM, redacción y acuerdo de las reglas de procedimiento, identificación de potenciales candidatos en base a los Términos de Referencia y la diversidad, confirmación de candidatos calificados y su nominación ante el Consejo con la aprobación de los Colaboradores.

COMPONENTE 2: DEMOSTRACIÓN/PROMOCIÓN DE LA CONSERVACIÓN Y MEJORAMIENTO DE LAS RESERVAS DE CARBONO MEDIANTE EL USO DEL SUELO, CAMBIO EN EL USO DEL SUELO Y LA SILVICULTURA, Y LOS SISTEMAS LOCALES DE SEGUIMIENTO DEL CARBONO.

El proyecto trabajará para llevar a cabo actividades en los sitios piloto apropiados en la ecoregión Mediterránea específicamente para adoptar las prácticas que reducen emisiones de reservas de carbono o que capturan carbono tales como la supresión o prevención de los incendios forestales, la reforestación, restauración, y mejoramiento en la planificación del uso del suelo. Este componente se implementará en coordinación con el Componente 1, más arriba. Debido a la importancia de monitorear los beneficios del carbono, los sistemas locales de monitoreo del carbono se incluirán en cada actividad _ piloto en terreno. Se considerarán sistemas adicionales de monitoreo en actividades pertinentes para otras áreas focales que también mostrarán beneficios del CO₂. Esta experiencia con los sistemas de seguimiento formará una base para avanzar hacia el pago por los servicios ambientales. El financiamiento de los sistemas de monitoreo del carbono es crucial para la contabilidad del carbono, pero no crea por sí mismo beneficios del CO₂. Para las actividades en terreno, asumiendo cinco zonas piloto de restauración (incluye la reforestación) de 200 ha cada una, multiplicada por un beneficio adicional estimado de 2tC/ha/año por 4 años de un proyecto de 5 años da un estimado de beneficios de 8.000 tC ó 29.200 tCO₂e. Durante los 15 años posteriores al proyecto, esperamos que continúe la obtención de beneficios, resultando en (=15año X 200ha X 5 X 2 tC/ha/año= 30.000 tC) un total de 38.000 tC ó 139.333 tCO₂ de beneficios directos o indirectos.

El enfoque de monitoreo del carbono para los sitios de demostración en este proyecto, se adaptará para la Ecoregión Mediterránea del enfoque Participativo de seguimiento del carbono descrito en el Manual Técnico para el Seguimiento Participativo del Carbono, producido por el programa de las Naciones Unidas UN-REDD en 2011, y en otro material relacionado.

Las reservas de carbono consideradas por este proyecto son la biomasa superficial y subterránea, pero no de árboles muertos, desechos o carbono orgánico del suelo.

Las metodologías VCS apropiadas para su uso en este proyecto incluyen:

- Metodología VM0003 para Manejo Forestal Mejorado a través de la Extensión de Edad Rotación, v1.2
- Metodología VM0006 para la Contabilidad de Carbono en Proyectos de Escala Territorial y de Mosaico REDD Proyectos, v2.1
- Metodología VM0010 para Manejo Forestal Mejorado: Conversión de Bosque de Tala a Protegido, v1.2
- VM0012 Manejo Forestal Mejorado en Bosques Templados y Boreales (LtPF), v1.2

La selección de la metodología apropiada para cada área de demostración dependerá del tipo de bosque, utilización histórica y actual, prioridades comunitarias, planes de manejo territorial, y capacidades organizativas comunitarias.

Se seleccionarán un mínimo de cinco zonas forestales como parte de los ejercicios participativos de planificación territorial en diferentes territorios alrededor de la ecoregión enfocándose en las áreas donde exista riesgo de captura del carbono. Estas áreas representarán una variedad potencial de usos del suelo actuales y las prioridades comunitarias para el manejo forestal que serán identificadas como parte de procesos mayores de planificación territorial junto con análisis de las capacidades organizativas de la comunidad para el manejo forestal. Se identificarán y establecerán posibles asociaciones entre las organizaciones e instituciones comunitarias interesadas competentes (por ejemplo, CONAF) capaces de entregar asesoría técnica a las organizaciones comunitarias relevantes respecto del manejo forestal y el seguimiento del carbono.

Resultado 2.1

Aproximadamente 139.000 tCO₂e secuestrados o evitados como emisiones (sobre 15 años); 29.200 tCO₂e sobre la duración del proyecto

Punto de Referencia:

La degradación del suelo y la pérdida de la biomasa forestal en la Ecoregión Mediterránea es una fuente crecientemente importante de emisiones de carbono. Los bosques restantes albergan importantes reservas de carbono almacenado en los suelos y en la biomasa. La pérdida de suelo y bosques es provocada por el uso insustentable de estos recursos por parte de una variedad de participantes, incluyendo los pequeños productores en las comunidades que se encuentran en las distintas zonas agroclimáticas de la ecoregión. El uso insustentable es resultado de, entre otros factores, la no percepción o conciencia que el valor de los servicios que entregan los ecosistemas forestales, particularmente los de captura y almacenamiento de carbono.

Chile tiene un largo registro en temas de manejo forestal, reforestación, plantaciones forestales y por similares, pero principalmente con fines comerciales, por ejemplo, madera, chips y pulpa. La experiencia con la silvicultura para el captura y almacenamiento de carbono, sin embargo, es incipiente y principalmente con empresas en escala comercial. En este contexto, el monitoreo y contabilidad del carbono son centralizadas, tecnológicamente avanzadas, y cuidadosamente controladas en grandes zonas bajo regímenes únicos de manejo. La experiencia con la silvicultura a nivel comunitario para la captura y almacenamiento de carbono se encuentra en etapas muy incipientes con unas pocas comunidades comprometidas en la actividad, avanzando poco hacia sistemas de contabilidad y seguimiento apropiados a la comunidad, y disposiciones de manejo variables sobre las tierras comunales y/o pequeños predios individuales dispersas que facilitan o dificultan el manejo de la captura y/o almacenamiento de carbono.

Alternativa: Este proyecto pondrá a prueba las actividades forestales comunitarias cuidadosamente planeadas e implementadas para generar el conocimiento y experiencia necesarios para la sistematización y difusión hacia otras organizaciones y redes comunitarias en otros territorios piloto y a través de la Ecoregión Mediterránea. Al mismo tiempo, las lecciones de estas experiencias piloto entregarán insumos creíbles para el desarrollo de informes sobre políticas y otros materiales para ser usados en el diálogo de las políticas. Los proyectos piloto manejarán los bosques para reducir las emisiones de las reservas de carbono y/o para secuestrar carbono mediante la adopción de prácticas como la supresión o prevención de los incendios forestales, reforestación, restauración, y mejor planificación del uso de la tierra.

El conocimiento y las capacidades generadas bajo el Resultado 2 serán difundidos hacia las organizaciones comunitarias colaboradoras y sus socios trabajando para alcanzar los productos 1.1.2 – 1.1.5, más arriba.

Este Resultado se alcanzará consiguiendo el siguiente producto.

2.1.1 Cinco demostraciones piloto de mejores prácticas, de 200 ha cada una, para reducir las emisiones de las reservas de carbono o para secuestrar carbono tales como la supresión o prevención de los incendios forestales, reforestación, restauración, y planificación y manejo mejorado de uso de la tierra

Para asegurar un amplio rango de experiencia bajo condiciones controladas similarmente, el proyecto identificará organizaciones comunitarias locales en cinco áreas diferentes de los territorios piloto y trabajará con ellas para desarrollar e implementar demostraciones piloto de mejores prácticas en silvicultura o de uso del suelo sobre 200 hectáreas cada una. Aparte de la aplicación de la silvicultura estándar o de protocolos de monitoreo de uso de la tierra, el proyecto adaptará los métodos de monitoreo y contabilidad del carbono con el objetivo de realizar un seguimiento del balance de carbono en los lugares seleccionados mientras dure el proyecto. El proyecto capacitará a los participantes de las comunidades seleccionadas en cada lugar para realizar las medidas de monitoreo. Simultáneamente, el proyecto promoverá acuerdos colaborativos que involucren a los investigadores, comunidades, expertos forestales, y otros terceros pertinentes para apoyar la prueba y adaptación de las metodologías apropiadas de seguimiento forestal de carbono para los bosques Mediterráneos, la producción de manuales accesibles para la comunidad y la difusión hacia las organizaciones y redes comunitarias dentro de los territorios piloto y a través de la ecoregión.

COMPONENTE 3: MANTENCIÓN Y MEJORAMIENTO DEL FLUJO DE LOS SERVICIOS FORESTALES Y DEL AGROECOSISTEMA PARA MANTENER LA SUBSISTENCIA DE LAS COMUNIDADES LOCALES

El trabajo bajo este componente permitirá a las organizaciones comunitarias y sus miembros mejorar sus capacidades para aumentar la resistencia de sus agroecosistemas al cambio climático mediante la implementación de proyectos para manejar sustentablemente su tierra y sus recursos. Las organizaciones comunitarias aprenden por medio de la práctica a través del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de proyectos para implementar prácticas de uso de la tierra que generen resiliencia ecológica a las amenazas externas. El proceso de planificación territorial bajo el producto 1.1.1 producirá acuerdos a escala territorial entre las comunidades y los colaboradores institucionales respecto de los resultados a nivel territorial y los criterios de elegibilidad de los proyectos en relación a los tipos de proyectos necesarios. Los colaboradores institucionales proporcionarán la asesoría técnica a las organizaciones comunitarias para el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de proyectos, así como el financiamiento complementario de los instrumentos financieros institucionales según sea pertinente.

Resultado 3.1

Degradación evitada del suelo y mayor resiliencia de los agroecosistemas al cambio climático en más de 140.000 ha con prácticas de manejo mejorado del agroecosistema.

Punto de referencia: la degradación de las estructuras y funciones del ecosistema en la Ecoregión Mediterránea sucede principalmente en tierras dedicadas a la agricultura a pequeña escala. Esta degradación es resultado de las prácticas de gestión llevadas a cabo por los pequeños agricultores ya que responden a señales económicas, de mercado, entre otras. Las instituciones gubernamentales han intentado persuadir a los pequeños agricultores para que adopten enfoques más sustentables pero no han sido capaces de seguir el ritmo de la degradación actual. Las instituciones gubernamentales por lo general no han tenido un enfoque estratégico para promover las prácticas de manejo alternativo enfocándose principalmente en los objetivos a nivel predial, tienden a trabajar con campesinos individuales (no se persigue activamente la acción colectiva), tienen un foco fuertemente productivista (se ignora la multifuncionalidad de la agricultura a pequeña escala y los territorios se ignoran) y tienen una planificación altamente centralizada y estructura de toma de decisiones que omite a las agencias locales y apropiación de prioridades.

Alternativa: Dentro del marco de la planificación y manejo territorial participativos, las organizaciones comunitarias trabajarán con los colaboradores institucionales para identificar proyectos cuyos efectos ayuden a alcanzar los resultados a nivel territorial y también los objetivos de desarrollo local. Como

parte del proceso de planificación territorial, las organizaciones comunitarias e instituciones colaboradoras acordarán los criterios de elegibilidad de los proyectos, que ayuden a alinear los objetivos del proyecto con los resultados a escala territorial. Las organizaciones comunitarias se comprometerán con los colaboradores institucionales para acordar los resultados del proyecto en términos de efectos ecológicos, sociales, y económicos, diseñar el proyecto, identificar el financiamiento y otras necesidades y proponer un plan de aprendizaje y una estrategia de difusión de conocimiento. El examen y la aprobación de los proyectos comunitarios por parte de la plataforma de gestión territorial de múltiples actores (PGTMA) contribuirá al aseguramiento de las sinergias entre las iniciativas y la socialización del conocimiento y el fortalecimiento de estos mecanismos de gobernanza.

Los proyectos pueden incluir la adopción de la agrosilvicultura, conservación de los recursos genéticos de las cosechas, sistemas de riego más eficientes, labranza de conservación u otras tecnologías y prácticas.

El siguiente producto conducirá a este resultado.

3.1.1. *Prácticas de Manejo Sustentable de Suelos aplicadas en al menos 140.000 ha de territorio productivo*

Las actividades bajo este producto se enfocarán en no menos de 10 iniciativas de las organizaciones comunitarias en los territorios piloto y/o en innovar las prácticas existentes para aumentar la productividad y la sustentabilidad ecológica de sus agroecosistemas en coordinación con los resultados a nivel territorial fomentando la resistencia, y la seguridad alimentaria y económica. Las organizaciones de pequeños agricultores participantes en la planificación del manejo de los territorios piloto habrá discutido y acordado los resultados territorial con sus colaboradores institucionales y los criterios de elegibilidad de los proyectos. Se asegurará el cofinanciamiento de estas iniciativas por parte de los colaboradores institucionales según los compromisos adquiridos en el Comité de Socios. Todas las iniciativas serán evaluadas por la respectiva plataforma de gestión territorial de múltiples actores (PGTMA) por sus aportes al logro de más de un resultado a nivel territorial (servicios del ecosistema, sistemas productivos, subsistencia e ingresos). Se espera que todos los proyectos a nivel comunitario generen conocimiento y lecciones para la sistematización y difusión hacia otras comunidades de los territorios piloto y la ecoregión en su conjunto. Una vez revisados y aprobados por la PGTMA, los proyectos serán presentados al Comité de Socios para que se apuebe su financiamiento.

Resultado 3.2

Cambio de tierras agrícolas degradadas a uso forestal en terrenos comunitarios y conservación de los suelos

Punto de Referencia:

Las instituciones gubernamentales están involucradas en la restauración del hábitat y la conservación de los suelos pero sus esfuerzos son obstaculizados por la falta de un enfoque estratégico que comprometa a los pequeños agricultores en un proceso participativo de gestión a nivel territorial en que ellos determinen las prioridades en base a un entendimiento y sentido de responsabilidad compartida por los servicios del ecosistema. Los programas gubernamentales tienden a enfocarse en el comportamiento individual de los campesinos donde la acción colectiva es requerida y tiene una fuerte orientación hacia las iniciativas individuales que impiden las potenciales sinergias biofísicas y económicas que generarían efectos mayores a escala territorial.

Alternativa:

Dentro del marco de la planificación y gestión participativas territoriales, las organizaciones comunitarias trabajarán con los colaboradores institucionales para identificar los proyectos cuyos efectos ayuden a cumplir los resultados a nivel territorial y los objetivos de desarrollo local. Como parte del proceso de planificación territorial, las organizaciones comunitarias acordarán los criterios

de elegibilidad de los proyectos que ayuden a alinear los objetivos del proyecto con los resultados a escala territorial. Las organizaciones comunitarias se comprometerán con los colaboradores institucionales para acordar los resultados del proyecto en términos de efectos ecológicos, sociales y económicos, diseñar el proyecto, identificar las necesidades de financiamiento entre otras y proponer un plan de aprendizaje y una estrategia de difusión. El examen y la aprobación de los proyectos comunitarios por parte de la plataforma de gestión territorial de múltiples actores (PGTMA) contribuirá al aseguramiento de las sinergias entre las iniciativas y la socialización del conocimiento y el fortalecimiento de estos mecanismos de gobernanza. Los siguientes productos producirán este resultado.

3.2.1. Rehabilitación de 10.000 ha de terreno agrícola degradado

La obtención de este producto apoyará a no menos de diez iniciativas comunitarias para rehabilitar suelos degradados en los territorios piloto. Como resultado de este producto, más de 5.000 ha mejorarán su cubierta vegetativa y sobre 5.000 ha controlarán la erosión de los suelos. Se espera que se aplique la regeneración natural de los campos manejados por los propios campesinos para aumentar la cubierta vegetativa, en base al conocimiento técnico y tradicional de los colaboradores institucionales y los pequeños agricultores locales. El control de la erosión del suelo puede incluir tecnologías y prácticas como relleno de cárcavas, terrazas, franjas de vegetación, contornos, etc. Se explorarán incentivos financieros y fiscales para fomentar la regeneración natural y el control de la erosión en los terrenos comunitarios y de pequeños agricultores. Se diseñarán los proyectos para obtener lecciones y conocimiento que será difundido a otros territorios y comunidades, así como a través de la ecoregión.

3.2.2 Mecanismos de microfinanciamiento establecido para apoyar la transición de tierras degradadas al manejo sustentable

Ver Producto 1.1.7 sobre este producto.

COMPONENTE 4: DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES COMUNITARIAS Y MANEJO DE LOS CONOCIMIENTOS

Este componente se enfocará en la generación de los instrumentos necesarios para fortalecer el capital social en la Ecoregión Mediterránea con el fin de integrar la protección ambiental mundial y el desarrollo local sustentable. El proyecto creará conciencia sobre los problemas ambientales mundiales que prevalecen en la Ecoregión Mediterránea, cómo se manifiestan a nivel local, sus repercusiones económicas y las posibles soluciones en relación al uso de recursos y del suelo por parte de los pequeños agricultores. Este proyecto permitirá a las organizaciones y redes comunitarias participar de manera efectiva en el desarrollo de estrategias para el manejo y planificación territorial y desarrollar propuestas de proyectos en colaboración con las instituciones gubernamentales para obtener los resultados de las estrategias territoriales. Las organizaciones comunitarias aprenderán metodologías de manejo adaptativas como parte de un enfoque de aprendizaje por medio de la práctica, para el manejo de proyecto y del territorio. El proyecto vinculará las organizaciones comunitarias con las instituciones colaboradoras en comunidades de práctica para el intercambio de información, conocimiento y experiencia respecto del manejo efectivo de los recursos.

Cabe destacar que como este componente no es financiado con recursos del FMAM, no hay un análisis de punto de referencia y alternativa que lo acompañe como se ha hecho con los otros tres componentes anteriores.

Resultado 4.1

Mayor capacidad de los actores relevantes para diagnosticar, comprender la naturaleza compleja y dinámica de los problemas ambientales mundiales, y para desarrollar soluciones locales

Este resultado se orienta hacia el establecimiento de la estructura y función de los mecanismos para permitir a los miembros de las organizaciones comunitarias, las mismas organizaciones y las redes de organizaciones, analizar y discutir los problemas ambientales mundiales y su relación con el uso

del suelo, los servicios del ecosistema y la actividad económica, así como de las posibles soluciones para la pérdida de biodiversidad y los servicios del ecosistema. Los siguientes productos contribuirán a alcanzar este resultado.

4.1.1 No menos de diez Comunidades de Práctica temáticas transversales a nivel territorial establecidas

Las actividades de este producto incluyen la consulta con las organizaciones comunitarias en relación a los temas prioritarios en torno a los cuales se organizarán las comunidades de práctica; el establecimiento formal de las Comunidades de Práctica, el desarrollo de sistemas de comunicación para garantizar interacciones ágiles entre los miembros de la Práctica; desarrollo de la red de miembros de Práctica, incluyendo las instituciones gubernamentales, ONGs y entidades del sector privado; elaboración y difusión de materiales e información para las comunidades de práctica. Las agrupaciones temáticas de profesionales de diferentes actividades relevantes (por ejemplo, reforestación de bosques, polinizadores /apicultura, etc.) serán promovidas, asistidas y apoyadas con el fin de garantizar que su actividad individual proceda con el mejor conocimiento técnico y de gestión que se encuentre disponible.

4.1.2 Diez talleres de capacitación en toda la ecoregión sobre desarrollo y gestión de proyectos, la función de manejo territorial para conseguir Beneficios Ambientales Mundiales BAM, y la función de las comunidades locales

Se llevarán a cabo diez talleres de capacitación para crear las capacidades de los actores relevantes de la comunidad, para participar activamente en el proceso de planificación territorial y de su gobernanza. Los participantes de los talleres aprenderán los elementos teóricos y prácticos del enfoque de manejo territorial, trabajarán con los colaboradores institucionales para seleccionar y analizar los resultados a escala territorial (ecológicos, productivos, sociales, etc.), desarrollarán acuerdos respecto de las funciones y responsabilidades en las actividades de gestión territorial, identificarán y acordarán los criterios de elegibilidad de los proyectos en el contexto de los resultados territoriales, y desarrollarán propuestas de proyectos que serán presentadas al Comité de Socios para su financiamiento.

Resultado 4.2

Capacidad mejorada de manejo de conocimientos y desarrollo colaborativo de proyectos para el manejo territorial adaptativo

Este resultado se enfocará en desarrollar las capacidades de las organizaciones comunitarias para diseñar proyectos con conocimientos nuevos como resultado principal de la implementación del proyecto. Los colaboradores institucionales colaborarán con las organizaciones comunitarias en la definición de los resultados de conocimiento del proyecto, y también de los métodos para generar, sistematizar y difundir el conocimiento.

4.2.1. Los productos del manejo de conocimientos a partir de los resultados y lecciones aprendidas difundidos a las organizaciones de base comunitarias (OBC) y las organizaciones de apoyo a las comunidades (OSC) y otras

El diseño de los proyectos de las docenas de iniciativas comunitarias que será apoyado por este proyecto incorporará la generación y difusión de conocimientos como característica principal. Esto involucrará el aprendizaje de simples métodos experimentales para probar nuevas innovaciones que incluirán la identificación de las innovaciones que se probarán, mediante el establecimiento de parcelas demostrativas, diseño de tratamientos, mantenimiento de registros, análisis de resultados, intercambios y evaluaciones entre pares, y la sistematización, discusión y presentación de resultados. Los nuevos conocimientos generados a nivel de proyecto y de territorio se difundirán a través de los territorios piloto y en la ecoregión a través de las comunidades de práctica y otras redes sociales. Se espera que este proyecto produzca un producto de conocimiento para cada proyecto, que va desde un simple análisis cualitativo del proceso y resultados del proyecto a un análisis más profundo de los logros y fracasos del proyecto. Todos los productos se guardarán en el sitio web del proyecto así como en los archivos de los colaboradores institucionales; la difusión estará enfocada de

manera proactiva hacia los responsables de la elaboración de políticas, líderes de opinión y encargados de las organizaciones, así como al personal técnico.

Resultado 4.3

Capacidades mejoradas de los actores relevantes de la comunidad para monitorear y evaluar sus proyectos y tendencias territoriales.

El trabajo bajo este resultado generará las capacidades de las organizaciones comunitarias para adoptar e implementar protocolos de seguimiento de proyectos para sus propias actividades, así como participar en el seguimiento a nivel territorial de las tendencias ecológicas, sociales y económicas relevantes para la resiliencia de la comunidad.

4.3.1 Programa de capacitación sobre la identificación y seguimiento de indicadores, y monitoreo participativo del proyecto

Se llevará a cabo un programa de capacitación de seis talleres para al menos 45 grupos comunitarios y otros colaboradores importantes para generar sus capacidades y para identificar y dar seguimiento a los indicadores a nivel de proyecto y de territorio, y para supervisar la implementación de proyectos dentro de su respectiva estrategia territorial.

COMPONENTE 5: SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN.

Consultar la sección 6 de este documento para mayores detalles.

2.5. Indicadores Clave, Riesgos y Presunciones

Los indicadores del proyecto se detallan en el Marco de Resultados Estratégicos (Sección 3) de este documento. Los riesgos del proyecto y las correspondientes medidas de mitigación pueden encontrarse en el Anexo 8.1.

2.6. Método de Financiamiento

Las actividades del proyecto se enfocan en: fortalecer las políticas y marcos de planificación para apoyar las actividades comunitarias en la generación de beneficios ambientales mundiales significativos; fortalecer la coordinación y las capacidades de los colaboradores institucionales y organizaciones involucradas; facilitar la asociación a escala apropiada entre el sector productivo y el gobierno para implementar prácticas de manejo sustentable del suelo; implementar varias demostraciones en las áreas productivas prioritarias de captura de carbono y la conservación que puede ser medida y evaluada en la misma escala (manteniendo y aumentando el área de hábitats de alta calidad, priorizando las áreas que tienen una alta heterogeneidad ambiental y controlando otros procesos antropogénicos amenazantes, Hodgson et. al. 2009); e identificando, organizando y promoviendo la replicación de mejores prácticas a través de los ocho territorios piloto y en la Ecoregión Mediterránea. El apoyo financiero otorgado por el FMAM tomará la forma de un subsidio para cubrir los costos asociados a estas actividades y como tal será utilizado principalmente para asesoría técnica.

2.7. Costo-efectividad del Proyecto

El apoyo solicitado al FMAM representa una forma altamente costo-efectiva de generar beneficios ambientales de importancia global. La infraestructura institucional y marcos regulatorios existentes en Chile son efectivos para el sector económico, y ya que las actividades del proyecto apuntan a expandir los marcos financieros existentes y ampliar las estructuras e instituciones existentes más que en establecer un sistema fiduciario desde su origen, se espera que será rentable. La costo-efectividad del proyecto se ha garantizado mediante: (i) la operacionalización de los mecanismos de coordinación que optimizarán la aplicación de los instrumentos institucionales existentes y sus

capacidades y recursos; (ii) la coordinación de las regulaciones y la reducción de la superposición de funciones (y por ende la reducción de las ineficiencias), y (iii) la puesta en marcha de un mecanismo que dirija recursos hacia las áreas prioritarias a una escala apropiada.

Además, la eficiencia del proyecto también se beneficiará de las lecciones aprendidas en las actividades demostrativas gracias a la integración de los mecanismos de financiamiento, el manejo de conocimientos y la generación de capacidades, seguimiento y evaluación.

A nivel nacional el proyecto propuesto es altamente costo-efectivo, ya que generará, con el transcurso del tiempo, importantes beneficios económicos para Chile. Por medio del fortalecimiento de los marcos nacionales de coordinación institucional, los recursos y capacidades para el manejo sustentable del suelo, el proyecto generará beneficios no sólo para la biodiversidad y el almacenamiento de carbono, sino además para sectores productivos como el agrícola, forestal y ganadero. Estos sectores representan el 10,7% del PIB e incurrir en pérdidas económicas importantes debido a la pérdida de biodiversidad y la degradación de la estructura y función del ecosistema. Por ejemplo, la degradación de las poblaciones de abejas presenta una amenaza importante para los productores de fruta y vino y para los mismos apicultores. La protección de las especies nativas y los ecosistemas también es importante para el comercio turístico del país. El turismo rural y ecológico representa una gran parte del comercio turístico general de Chile, con el crecimiento en este sector como un pilar de desarrollo económico (el número de turistas aumentó en un 62% entre el 2000 y el 2010, con un número de 3,5 millones de visitas de turistas en Chile en 2010).

Los proyectos comunitarios escogidos además representan un aporte costo-efectivo a nivel local. Ellos engendrarán el desarrollo y la difusión de prácticas específicas de manejo que integren la conservación de la biodiversidad y el mejoramiento del carbono en los bosques, como los sistemas agroforestales; la conservación y mejoramiento del carbono en tierras no forestales, incluyendo las turberas; evitando la deforestación y la degradación forestal, y la forestación/reforestación lo que resulta en emisiones de GEI directas e indirectas evitadas, captura directa de carbono, disponibilidad de aguas mejorada/aumentada, mejoramiento del ingreso familiar anual promedio como consecuencia de la extracción sustentable de productos forestales y provenientes de los árboles, aumento en la cubierta vegetativa de los suelos agrícolas degradados, el área del suelo bajo producción diversificada, planes integrados de manejo territorial, fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones comunitarias, cobertura espacial de prácticas integradas de manejo de recursos naturales en territorios más amplios, herramientas para el Manejo Integral de Recursos Naturales adaptadas y metodologías introducidas.

La inversión que entrega este proyecto para la generación de capacidades iniciará un proceso de gestión adaptable a largo plazo para las organizaciones comunitarias, lo que conducirá a una mayor estabilidad y productividad de los agroecosistemas y el territorio productivo en su conjunto.

2.8. Sustentabilidad

2.8.1. Sustentabilidad Institucional

La sustentabilidad institucional se fortalecerá por el proyecto mediante el mejoramiento de la coordinación de esfuerzos entre las diversas instituciones y organizaciones relevantes, creando así un sistema más cohesivo y funcional para el país. El proyecto alcanzará esto a través del diseño e implementación de un nuevo Fondo de Protección Ambiental (FPA) y también mediante la generación de capacidades para la implementación de medidas de manejo sustentable de suelos por parte de ministerios y organizaciones participantes. Los cambios en regulaciones importantes permitirán a estos actores implementar medidas más efectivamente (Componente 1). Estos también se llevarán a cabo a nivel local con organizaciones comunitarias de los sectores productivos, que, como ya se mencionó, desempeñan un papel decisivo en el manejo de suelos y otros recursos naturales renovables en Chile (Componente 2). El manejo de conocimientos y el sistema de evaluación y seguimiento funcionará como una herramienta de apoyo para las decisiones y para mejorar el establecimiento de las prioridades, planificación institucional y la implementación (Componentes 3 y 4). Las actividades en los territorios piloto servirán como una fuente directa de

conocimiento para las organizaciones involucradas y para el personal de las instituciones clave, así como para la generación de mejores prácticas (Resultados 2 y 3). La habilidad para financiar estas actividades se complementará y fortalecerá a través de nuevas asignaciones presupuestarias una vez que el mecanismo es probado y puesto en funcionamiento. Finalmente, mediante la propuesta de un procedimiento reconocido y transparente en base a un estándar formal, y uno que pueda acomodar iniciativas nuevas, el proyecto ofrece un procedimiento de replicación que es a la vez integrado y permanente.

2.8.2. Sustentabilidad Financiera

La sustentabilidad financiera se logrará aumentando el apoyo a los encargados de la toma de decisiones y auspiciadores potenciales de los mecanismos operacionales y financieros establecidos aquí. La efectividad de los mecanismos se demostrará a través del monitoreo y evaluación intensivos. En base a estos análisis, el proyecto organizará seminarios y talleres para quienes toman las decisiones, las instituciones relevantes y los actores relevantes de los diferentes sectores para asegurar la comprensión de la estructura, los objetivos estratégicos y funcionales del mecanismo, así como la comprensión de los papeles y responsabilidades de los actores individuales e institucionales. Adicionalmente, el proyecto establecerá condiciones mejoradas para la identificación de las fuentes de financiamiento y el desarrollo de mecanismos para aumentar el apoyo y entregar nuevas oportunidades (Resultado 1.2).

Una fuente potencial de financiamiento es el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), que entrega financiamiento para la implementación de planes de desarrollo regional en Chile a través del gobierno local y gubernamental. Otras fuentes potenciales son la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO-INNOVA), que financia una amplia gama de proyectos de innovación en el sector productivo, la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) y el Fundación para la Innovación Agraria.

2.8.3. Sustentabilidad Ambiental

El objetivo principal es la sustentabilidad ambiental y la resiliencia social y ecológica de la Ecoregión Mediterránea. El proyecto promoverá esto estableciendo un sistema para fomentar el uso sustentable del suelo en los ocho territorios piloto y una amplia generación y difusión de conocimientos y un sistema de difusión que lo apoye. Además se espera que mediante un proceso altamente costo-efectivo, prácticas optimizadas y generación confiable de conocimientos a partir de los resultados mediante el monitoreo y evaluación intensiva, el proyecto fomentará la inversión pública y privada en este campo.

Las capacidades de las organizaciones comunitarias desarrolladas como consecuencia de implementación de actividades en Manejo de la Tierra, Cambio de uso del Suelo y Silvicultura contribuirán a la sustentabilidad de los resultados del proyecto. Una premisa clave de la sustentabilidad de los resultados es que las propuestas comunitarias incorporan incentivos económicos donde sea posible, esto es los pequeños agricultores perciban un beneficio económico en el corto o más largo plazo por la adopción de nuevas prácticas. Financiadas por pequeños subsidios, las organizaciones comunitarias adoptarán prácticas para reducir las emisiones de las reservas de carbono o captura del carbono, como la supresión o prevención de incendios forestales, reforestación, restauración del ecosistema forestal, y la planificación de uso mejorado del suelo. Por medio de sus propuestas de pequeños subsidios, las organizaciones comunitarias asignarán los recursos para la capacitación y aplicación práctica de nuevas técnicas y sistemas, por ejemplo, mediante el aprendizaje por medio de la práctica. Este proceso de planificación e implementación también comprende el seguimiento y evaluación en un proceso adaptable de gestión. Las organizaciones comunitarias se vincularán entre sí dentro de un territorio y entre territorios por medio de intercambios de conocimiento y experiencia entre los pares, así como a través de otros formatos facilitados por recursos no provenientes del FMAM.

2.8.4. Sustentabilidad Social

La sustentabilidad social se logrará mediante el foco en este proyecto en la generación de capital social en la Ecoregión Mediterránea. Esto se logrará generando las capacidades de organizaciones y redes comunitarias para participar en la planificación y gestión a nivel territorial, así como en el

diseño, implementación, seguimiento y evaluación de los proyectos comunitarios. Los planes de gestión territorial se desarrollarán desde las expectativas y preocupaciones de los depositarios locales; esto minimizará posibles efectos sociales adversos de los cambios en los comportamientos y prácticas.

2.8.5. Aspectos relativos al género

Este proyecto estará directamente dirigido a las mujeres y organizaciones de mujeres que actúan como líderes y participantes en la planificación y gestión a escala territorial, y también en el diseño, implementación, seguimiento y evaluación del proyecto a nivel comunitario. Las estrategias y proyectos territoriales abordarán directamente los beneficios sociales y económicos para las mujeres, y las actividades de generación de capacidades se dirigirán a las mujeres y organizaciones de mujeres. Este proyecto del FMAM generará directamente más oportunidades laborales para las mujeres, especialmente en zonas rurales donde la disparidad de género es particularmente marcada. Ya que los microcréditos en todo el mundo han probado ser más efectivos y tienen una tasa más baja de incumplimiento cuando se le otorgan a mujeres, este enfoque se incorporará en las actividades del proyecto en apoyo del microcrédito.

El proyecto ha sido clasificado en el sistema de indicadores de género del PNUD como GEN2, es decir, la igualdad de género es una de sus metas importantes.

2.9. Replicabilidad

Como ya se mencionó, el proyecto incorpora mecanismos para facilitar la repetición de los resultados a través del proceso de diseño:

- Se establece un mecanismo permanente para la coordinación entre los actores relevantes que continuará funcionando una vez finalizado el proyecto. Este mecanismo es apoyado por una norma formal abierta (incluida en el reglamento), permitiendo la incorporación de nuevos territorios piloto desde su creación.
- La planificación se realiza en la escala apropiada y es implementada de manera participativa, con la continua negociación entre los actores relevantes locales.
- El proyecto realiza un esfuerzo importante para apoyar y sistematizar el conocimiento y la generación de capacidades, que está presente desde el principio de las actividades y que permite un flujo favorable de las mejores prácticas no sólo entre los sitios piloto sino también a través de toda la ecoregión.
- La intensidad del monitoreo y evaluación de actividades permite la identificación precisa de las mejores prácticas (aquellas con resultados probados) y su legitimización. El conocimiento generado de esta manera se difunde a través de las redes y organizaciones sociales, instituciones y programas, y redes sociales.

3. Resultados Estratégicos del Marco FMAM y Costos Incrementales

3.1. Análisis de Costos Incrementales

En ausencia de financiamiento del FMAM, las tendencias de uso negativo presentes en la Ecoregión Mediterránea chilena permanecerán esencialmente sin cambios o experimentarán una tasa inadecuada de cambio positivo. A pesar de iniciativas aisladas importantes para abordar estas tendencias, bajo el escenario cotidiano, es esperable que continúen las pérdidas de biodiversidad y degradación del ecosistema, junto con el aumento de las emisiones de GEI y la vulnerabilidad al cambio climático. Sin el financiamiento incremental del FMAM, la sociedad civil y las organizaciones comunitarias en la ecoregión no contarán con recursos para desarrollar sus capacidades para planificar y gestionar sus territorios productivos para múltiples beneficios relacionados a producción integrada, sustentabilidad y beneficios ambientales a nivel ambiental. Las iniciativas de las OBCs/OCs seguirán enfocadas en las prioridades productivas inmediatas y serán sólo parcialmente e inadecuadamente apoyadas por el actual Fondo de Protección Ambiental y carecerán de créditos escalados apropiadamente y de otras fuentes de financiamiento. El acceso potencial al mercado por parte de las organizaciones productivas, que a su vez podría beneficiarse de las economías de escala, experimentará una falta de coordinación acerca de la producción, certificación y comercialización deprimiendo los incentivos para adoptar mejores prácticas agrícolas o forestales. En ausencia de una planificación y gestión coordinada entre OBCs/OCs a nivel de predio y de territorio, los beneficios ambientales mundiales serán reducidos, dispersos, aislados y difíciles de sostener. Sin esta coordinación en la planificación territorial, no se generarán sinergias entre las iniciativas para producir resultados acordados de la gestión del suelo, y las iniciativas aisladas no generarán masa crítica o un punto de inflexión en su adopción por parte de las organizaciones de productores a lo largo de la ecoregión, dañando así las posibilidades de repetición y ampliación. En ausencia de este proyecto, cientos de OBCs/OCs permanecerán ajenos al vínculo entre el manejo territorial, manejo agrícola, y la sustentabilidad de los servicios de los ecosistemas y la generación de beneficios ambientales mundiales.

Ante la ausencia de este proyecto, no existiría ningún esfuerzo dedicado específico para habilitar las organizaciones de base en la Ecoregión Mediterránea con las oportunidades suficientes, medios y motivación para identificar, desarrollar e implementar prácticas sustentables de medios y sistemas de subsistencia que, cuando si se coordinan apropiadamente dentro del marco de una planificación y gestión territorial, producirán beneficios ambientales mundiales y resiliencia climática local y subregional.

Este proyecto entregará recursos financieros, desarrollo de capacidades y conocimiento a las organizaciones comunitarias para la realización de iniciativas coordinadas dentro del marco de gestión territorial para mantener y/o mejorar la biodiversidad, el almacenamiento de carbono y los servicios del ecosistema en la Ecoregión Mediterránea de Chile.

Este proyecto fortalecerá las capacidades, aumentará el conocimiento y la motivación de las comunidades para manejar y conservar la biodiversidad, mejorará y optimizará los servicios del ecosistema y mitigará el cambio climático utilizando los siguientes enfoques: i) identificación e implementación de prácticas productivas sustentables que sean compatibles con la conservación de la biodiversidad, optimización de los servicios del ecosistema y mitigación del cambio climático; ii) identificación e implementación de actividades comunitarias para mejorar la conservación de la biodiversidad y los servicios del ecosistema a nivel territorial, incluyendo captura de carbono; iii) promoción de la gobernanza territorial, planificación territorial, y la preparación e implementación de planes de manejo; iv) difusión y repetición de experiencias exitosas con modos de vida sustentables que reducen la presión sobre los ecosistemas y mejoran la conservación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático; y v) la facilitación del apoyo técnico y financiero para las asociaciones de productores, incluyendo el acceso al microfinanciamiento.

RESULTADO	PUNTO DE REFERENCIA	ALTERNATIVA
Beneficios Nacionales	<ul style="list-style-type: none"> - La Ecoregión Mediterránea de Chile es la región más amenazada y es además un área donde se concentran importantes intereses estratégicos nacionales - Como estrategia de conservación, la creación de áreas productivas no ha sido efectiva para la ecoregión - Riesgos ambientales – no sólo para la biodiversidad sino también en términos de la función en el cambio climático que tienen el uso del suelo y la silvicultura, y de la degradación del suelo y los bosques y la desertificación – que están aumentando en la ecoregión - El Ministerio del Medio Ambiente tiene a su disposición el Fondo de Protección Ambiental que es valioso en términos de conciencia ecológica y problemas ambientales urbanos pero no en la esfera rural - Las actividades de las divisiones de Recursos Naturales y Biodiversidad y Educación Ambiental del Ministerio no están coordinadas, ni entre ellas ni con otras instituciones públicas que operan en las mismas áreas 	<ul style="list-style-type: none"> - La generación de capacidades de las instituciones gubernamentales y sectores productivos reducirá la amenaza a los sectores económicos como la agricultura y la silvicultura - El fortalecimiento de los marcos nacionales, de los recursos y capacidades generará beneficios para los sectores económicos clave como la agricultura, ganadería y silvicultura, que representan el 10,7% del PIB. - El manejo mejorado de los territorios clave en la ecoregión preservará el área como destino para el turismo basado en la naturaleza y generará beneficios económicos locales - La replicabilidad de actividades efectivas de manejo preservará el atractivo de estos sitios para el turismo y generará beneficios económicos locales. - Las actividades serán desarrolladas principalmente por parte de los habitantes, creando empleos locales y evitando efectos adicionales en el ecosistema. - Las organizaciones comunitarias se beneficiarán directamente de agroecosistemas más sustentables y productivos, así como de la silvicultura y otras actividades en los terrenos comunitarios, y de las capacidades para el manejo adaptable que les permitirán a estos grupos continuar aprendiendo y adaptándose indefinidamente.
Beneficios Mundiales	<ul style="list-style-type: none"> - Las actividades entregan beneficios para la biodiversidad. - Algunos de los proyectos tienen importantes beneficios para las especies nativas y ecosistemas chilenos. - La CONAF gestiona actividades con beneficios directos para la biodiversidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - El manejo mejorado y capacidades de planificación de las organizaciones comunitarias, instituciones de gobierno y sectores productivos (comercio, transporte y turismo) y nuevos protocolos y prácticas adoptadas por estas organizaciones e instituciones reducirá la amenaza a la biodiversidad. - El fortalecimiento de los marcos nacionales de planificación institucional y coordinación, recursos y capacidades generarán beneficios para la biodiversidad chilena. - La planificación y el manejo territorial mejorado conservarán las especies nativas. - Las demostraciones de manejo permitirán la ejecución de réplicas mejor orientadas y costo-efectivas en otros sitios prioritarios.

3.2 Marco de Resultados del Proyecto

Resultado	Indicadores	Punto de Referencia	Hito de finalización del proyecto	Medios de verificación	Riesgos y presunciones
Objetivo del Proyecto: Desarrollar, demostrar y integrar el logro de beneficios ambientales importantes por parte de las organizaciones comunitarias en el manejo de territorios seriamente amenazados en la Ecoregión Mediterránea chilena.	<ul style="list-style-type: none"> - Número y tipo de territorios críticamente amenazados que hayan sido restaurados, mantenidos, mejorados - Número de mecanismos de gobernanza de múltiples actores (PGTMA) establecidos y operacionales a nivel de territorio y de la ecoregión (Comité de Socios) - Está funcionando un nuevo mecanismo de financiamiento a cargo del MMA para apoyar las actividades de gestión territorial - número de proyectos impulsados por la comunidad financiados para la conservación de la biodiversidad, servicios del ecosistema y de monitoreo de la captura de carbono 	<ul style="list-style-type: none"> - Existen tres iniciativas de escala territorial en la Ecoregión Mediterránea, pero carecen de políticas coherente, estructuras de apoyo en el manejo y seguimiento de conocimientos y un mecanismo específico de apoyo en el sistema público. Utilizando instrumentos no específicos, son capaces de producir beneficios ambientales mundiales reducidos - El FPA financia proyectos pequeños y produce efectos insuficientes - Existen 105 diferentes instrumentos públicos para el financiamiento de proyectos que persiguen objetivos relacionados con los BAM 	<ul style="list-style-type: none"> - Para el año 2018 por lo menos 8 iniciativas a nivel territorial (>1.200.000 ha) han establecido planes de manejo en base a consensos que están siendo implementados para el mantenimiento, restauración y mejora de la resiliencia territorial - Para el año 2018 un nuevo mecanismo del FPA, enfocado en IETs (FPA 2.0) ha financiado 38 o más proyectos comunitarios - Está en pie un mecanismo interinstitucional de coordinación para complementar el FPA 2.0, en el financiamiento coherente de las iniciativas en el marco de las IETs - Las comunidades tienen un rol de liderazgo en la planificación y manejo de las IETs y participan con sus respectivas PGTMA 	<ul style="list-style-type: none"> - documentación del IET-PGTMA - documentación del FPA 2.0 y Comité - Informes de Proyecto - Sistema de MYE de proyecto 	Las condiciones macroeconómicas en Chile no cambian de manera sustantiva La administración para el periodo 2014-2017 continúa valorando el enfoque territorial como la principal metodología factible para el trabajo de conservación y desarrollo sustentable en los territorios productivos
1. Manejo territorial sustentable para la conservación de la biodiversidad	<p>Hectáreas de tierra en que se practica el manejo sustentable para la conservación de la biodiversidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> - número de planes de manejo del suelo integrado formulados y bajo implementación - número de asociaciones y 	<ul style="list-style-type: none"> - Las comunidades vulnerables abordan los problemas de los subsistencia mediante proyectos productivos, y sus problemas ambientales a través de proyectos ambientales, pero carecen de un enfoque integrado de uso sustentable del suelo, 	<p>Para fines de 2018, 38 o más comunidades vulnerables:</p> <ul style="list-style-type: none"> - certificarán la producción de por lo menos 700.000 ha de tierra - protegerá directamente al menos 32,000 ha adicionales de tierra mediante esquemas locales 	<ul style="list-style-type: none"> - PGTMA - planes estratégicos de IETs - Planes de manejo - Certificados de producción - Catastro de 	Las comunidades están interesadas en participar de la planificación y gestión territorial y son capaces de programar fondos de proyectos para las iniciativas de subsidios.

	<p>planes de manejo forestal comunitario formulados e implementados</p> <ul style="list-style-type: none"> - hectáreas de tierra bajo producción certificada - tipo de instrumentos públicos modificados para apoyar proyectos impulsados por la comunidad en el nivel territorial 	<p>tanto dentro de sus comunidades como de sus territorios.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Existen diferentes instrumentos públicos para los mandatos sectoriales, pero éstos duplican o cancelan los resultados entre sí debido a la falta de coordinación y coherencia a escala territorial - Sólo el FPA entrega apoyo parcial e inadecuado para las iniciativas ambientales impulsadas por la comunidad 	<p>y privados no de Áreas Protegidas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Por lo menos 4 instrumentos públicos (incluyendo el FPA) han sido modificados para el 2018 para apoyar proyectos impulsados por la comunidad enmarcados en iniciativas territoriales 	<p>iniciativas privadas de conservación (MMA)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sistema de MyE del proyecto - Minutas de la reuniones del Comité Directivo - instrumentos de los colaboradores nuevos/revisados - informes de las PGTMA 	<p>Los programas de la línea base no reciben asignaciones de fondos reducida.</p>
<p>2. Demostración /promoción de la conservación y mejoramiento de las reservas de carbono a través del uso del suelo, cambio en el uso del suelo, y la silvicultura, y los sistemas locales de seguimiento del carbono.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - metodologías apropiadas para la comunidad para monitorear el mejoramiento de las reservas de carbono, demostradas y adoptadas por las comunidades locales -TCO₂E 	<p>Las comunidades pueden practicar la silvicultura pero no monitorear el carbono</p> <p>Las metodologías disponibles de contabilidad de carbono no son accesibles para las organizaciones comunitarias</p>	<p>Para fines de 2018, por lo menos cinco parcelas de demostración de 200 hectáreas cada una en donde se practique el manejo de bosques y se supervise y cuantifique el carbono 29.200 tCO₂e</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Resultado de las parcelas de demostración - Registro de visitas a las parcelas - Entrevistas - Manuales publicados - Sistema de MyE del proyecto - Informes de las PGTMA 	<p>Las comunidades están interesadas en el manejo de los bosques y monitoreo y contabilidad del carbono y se comprometen a seguir los métodos y protocolos para ambos procesos. Los colaboradores institucionales no sufren recortes de presupuesto.</p>
<p>3. Mantenimiento y mejora del flujo de los servicios del bosque y del agroecosistema para mantener los subsistencia de las comunidades locales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ha de área de territorio productivo bajo prácticas de Manejo sustentable de Suelo - ha de suelo degradado rehabilitado mediante la conservación del mismo y regeneración natural manejada por el agricultor 	<p>Las comunidades vulnerables abordan los problemas de subsistencia con proyectos de producción, y sus problemas ambientales mediante proyectos ambientales, pero no cuentan con un enfoque integrado para el manejo sustentable de suelos, tanto al interior de las comunidades como dentro de sus territorios.</p>	<p>Para fines de 2017, por lo menos 20 comunidades vulnerables:</p> <ul style="list-style-type: none"> - han adoptado un papel de liderazgo en la planificación del manejo sustentable de 140.000 ha adicionales de suelo productivo - rehabilitan por lo menos 10.000 ha de suelo agrícola degradado 	<ul style="list-style-type: none"> -Sistema MyE del proyecto - informes de la PGTMA 	<p>Las comunidades están interesadas en participar de la planificación y gestión territorial y son capaces de programar fondos de proyectos para iniciativas de subsidios para manejar suelos degradados con prácticas sustentables.</p>

		<ul style="list-style-type: none"> - Existen diferentes instrumentos públicos y mandatos sectoriales, pero se duplican o anulan mutuamente sus resultados por la falta de coordinación y coherencia a nivel territorial - Sólo el FPA entrega apoyo parcial e inadecuado a iniciativas aisladas impulsadas por la comunidad 			Los programas del punto de referencia no reciben asignaciones reducidas de financiamiento.
4. Desarrollo de capacidad comunitaria y manejo de conocimientos	<ul style="list-style-type: none"> - número de OCs participantes que reciben capacitación para actividades de planificación estratégica a escala territorial - número de mejores prácticas y lecciones aprendidas difundidas a nivel territorial, ecorregional y nacional 	<p>Las OCs carecen de experiencia para administrar "grandes" subsidios (>US\$ 10.000), lo que limita el ámbito y el efecto de sus proyectos</p> <p>Las OCs carecen de capacidades para la organización, diagnóstico y planificación estratégica a nivel de la comunidad y territorial</p>	Por lo menos 103 (78+5+20) OCs han recibido apoyo y capacitación e implementado de manera exitosa proyectos con subsidios por un valor >10.000 US\$	<ul style="list-style-type: none"> - Resultados de Gestión del Conocimiento y Creación de Capacidades - evaluación incremental (ex post - ex ante) - Sistema de MyE del Proyecto 	Las comunidades están interesadas en recibir productos de generación de capacidades y productos del conocimiento y están dispuestas a organizarse y participar de las comunidades de práctica.

4. Presupuesto Total y Plan de Acción de Trabajo

ID Identificación de la Adjudicación:	00077514	Identificación del (los) proyecto(s) ID(s): 00088249	PIMS: 4577; GEF 4938
Título de la adjudicación:	Chile: Apoyando a la sociedad civil e iniciativas comunitarias para generar beneficios ambientales mundiales utilizando subsidios y micropréstamos en la Ecoregión Mediterránea de Chile		
Unidad de negocios/comercial:	Chile		
Título del Proyecto:	Apoyando a la sociedad civil e iniciativas comunitarias para generar beneficios ambientales mundiales utilizando subsidios y micropréstamos en la Ecoregión Mediterránea de Chile		
Número de PIMS:	4577		
Entidad Implementadora (Órgano Ejecutor)	Ministerio del Medio Ambiente (MMA)		

Resultado FMAM / Actividad Atlas	Parte Respons. / Ent. Implem.	Ident. Fondo	Nombre del Donante	Cód. de presupuesto ATLAS	Descripción de Presupuesto Atlas	Monto Año 1 (US\$)	Monto Año 2 (US\$)	Monto Año 3 (US\$)	Monto Año 4 (US\$)	Monto Año 5 (US\$)	TOTAL (US\$)	Ref. Presup.
Componente 1: Gestión sustentable de los territorios para la conservación de la biodiversidad										-		
	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	86.579,00	121.210,00	117.194,00	136.527,00	-	463.510,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	46.407,00	64.970,00	74.250,00	74.251,00	-	259.878,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	46.607,00	65.250,00	74.571,00	74.571,00	-	260.999,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	82.714,00	115.800,00	121.676,00	122.343,00	-	442.533,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	74200	Costos de prod. Audiovisual e Impresión	27.600,00	27.600,00	-	-	-	55.200,00	2
	MMA	62000	FMAM-10003	75700	Capacitación	30.000,00	30.000,00	-	-	-	60.000,00	3
	MMA	62000	FMAM-10003	72100	Servicios Contractuales – Empresas	70.000,00	70.000,00	-	-	-	140.000,00	4
	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	35.714,00	50.000,00	57.143,00	57.143,00	-	200.000,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	72100	Servicios Contractuales – Empresas	80.000,00	-	-	-	-	80.000,00	14
	MMA	62000	FMAM-10003	71200	Consultores Internacionales	25.000,00	-	-	-	-	25.000,00	5
	MMA	62000	FMAM-10003	71300	Consultores Internacionales	15.000,00	-	-	-	-	15.000,00	6
	MMA	62000	FMAM-	71300	Consultores	20.000,00	-	-	-	-	20.000,00	7

Resultado FMAM / Actividad Atlas	Parte Respons. / Ent. Implem.	Ident. Fondo	Nombre del Donante	Cód. de presupuesto ATLAS	Descripción de Presupuesto Atlas	Monto Año 1 (US\$)	Monto Año 2 (US\$)	Monto Año 3 (US\$)	Monto Año 4 (US\$)	Monto Año 5 (US\$)	TOTAL (US\$)	Ref. Presup.
			10003		Internacionales							
	MMA	62000	FMAM-10003	71200	Consultores Internacionales	30.000,00	-	-	-	-	30.000,00	8
	MMA	62000	FMAM-10003	71300	Consultores Internacionales	38.729,00	38.729,00	38.729,00	38.729,00	38.729,00	193.645,00	9
	MMA	62000	FMAM-10003	71300	Consultores Internacionales	-	10.000,00	10.000,00	10.000,00	10.000,00	40.000,00	10
	MMA	62000	FMAM-10003	71300	Consultores Internacionales	38.729,00	38.729,00	38.729,00	38.729,00	38.729,00	193.645,00	11
	Total para Componente 1					673.079,00	632.288,00	532.292,00	552.293,00	87.458,00	2.479.410,00	
Componente 2: Demostración/promoción de la conservación y mejoramiento de las reservas de carbono mediante el uso del suelo, cambio en el uso del suelo y la silvicultura, y los sistemas locales de seguimiento del carbono.	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	40.052,00	80.104,00	80.104,00	-	-	200.260,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	74200	Costos de prod. Audiovisual e Impresión	7.612,00	7.612,00	-	-	-	15.224,00	12
	MMA	62000	FMAM-10003	75700	Capacitación	20.000,00	20.000,00	-	-	-	40.000,00	13
	Total para Componente 2					67.664,00	107.716,00	80.104,00	0,00	0,00	255.484,00	
Componente 3: Mantenimiento y mejora del flujo de los servicios Forestales y del agroecosistema para mantener la subsistencia	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	13.750,00	19.250,00	22.000,00	22.000,00	-	77.000,00	1
	MMA	62000	FMAM-10003	72600	Subsidios	12.455,00	17.438,00	19.929,00	19.929,00	-	69.751,00	1

Resultado FMAM / Actividad Atlas	Parte Respons. / Ent. Implem.	Ident. Fondo	Nombre del Donante	Cód. de presupuesto ATLAS	Descripción de Presupuesto Atlas	Monto Año 1 (US\$)	Monto Año 2 (US\$)	Monto Año 3 (US\$)	Monto Año 4 (US\$)	Monto Año 5 (US\$)	TOTAL (US\$)	Ref. Presup.
de las comunidades locales	MMA	62000	FMAM -10003	72100	Servicios Contractuales – Empresas	20.000,00	-	-	-	-	20.000,00	14
	Total para Componente 3					46.205,00	36.688,00	41.929,00	41.929,00	0,00	166.751,00	
Componente 4: Desarrollo de las capacidades comunitarias y manejo de los conocimientos	(Vacío)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Total para Componente 4					-	-	-	-	-	-	-
Componente 5: Seguimiento y evaluación	MMA	62000	FMAM -10003	71300	Consultores Locales	18.555,00	18.555,00	18.555,00	18.555,00	18.555,00	92.775,00	15
	MMA	62000	FMAM -10003	72200	Equipos y Mobiliario	3.000,00	3.000,00	3.000,00	-	-	9.000,00	16
	MMA	62000	FMAM -10003	71600	Viajes	16.500,00	16.500,00	16.500,00	16.500,00	16.500,00	82.500,00	17
	MMA	62000	FMAM -10003	71300	Consultores Locales	-	-	30.000,00	-	-	30.000,00	18
	MMA	62000	FMAM -10003	71200	Consultores Internacionales	-	-	-	-	40.000,00	40.000,00	19
	Total para Componente 5					38.055,00	38.055,00	68.055,00	35.055,00	75.055,00	254.275,00	
Gestión del Proyecto	MMA	62000	FMAM -10003	71300	Consultores Locales	9.301,00	9.301,00	9.301,00	9.301,00	9.301,00	46.505,00	20
	MMA	62000	FMAM -10003	74100	Servicios Profesionales	3.192,00	3.192,00	3.192,00	3.192,00	3.192,00	15.960,00	21
	MMA	62000	FMAM -10003	71400	Servicios Contractuales – Individuales	2.500,00	2.500,00	2.500,00	2.500,00	2.500,00	12.500,00	22
	MMA	62000	FMAM	74200	Costos de Prod. Audiovisual y de	-	-	3.000,00	3.000,00	3.000,00	9.000,00	23

Resultado FMAM / Actividad Atlas	Parte Respons. / Ent. Implem.	Ident. Fondo	Nombre del Donante	Cód. de presupuesto ATLAS	Descripción de Presupuesto Atlas	Monto Año 1 (US\$)	Monto Año 2 (US\$)	Monto Año 3 (US\$)	Monto Año 4 (US\$)	Monto Año 5 (US\$)	TOTAL (US\$)	Ref. Presup.
			-10003		Impresión							
	MMA	62000	FMAM -10003	75700	Capacitación	1.500,00	1.500,00	1.500,00	1.500,00	1.500,00	7.500,00	24
	MMA	62000	FMAM -10003	74500	Servicios Directos del Proyecto	13.246,00	13.246,00	13.246,00	13.245,00	13.246,00	66.229,00	25
	Total para Gestión del Proyecto					29.739,00	29.739,00	32.739,00	32.738,00	32.739,00	157.694,00	
TOTAL FMAM						854.742,00	844.486,00	755.119,00	662.015,00	195.252,00	3.311.614,00	

Notas sobre el Presupuesto	
1	<ul style="list-style-type: none"> • Acciones impulsadas por la comunidad en el marco de iniciativas territoriales. Subsidios directos coordinados a través del Comité (ver sección 2.3) para el desarrollo de: <ul style="list-style-type: none"> - >18 planes de manejo integrado impulsados por la comunidad para los territorios Mediterráneos clave - >20 asociaciones comunitarias de manejo forestal - >20 planes comunitarios de manejo forestal - implementación de >20 planes comunitarios de manejo forestal - Producción certificada de madera y otros productos forestales en al menos 700.000 ha de terreno (>20 proyectos) - cinco demostraciones piloto para adoptar prácticas que reduzcan las emisiones de las reservas de carbono o capturen carbono - >10 iniciativas para prácticas de Manejo Sustentable de Suelo que serán aplicadas en al menos 140,000 ha de territorio productivo - >10 iniciativas para la rehabilitación de por lo menos 10.000 ha de suelos agrícolas degradados por medio de la conservación del suelo y la regeneración natural asistida
2	• Técnicas y pautas de seguimiento adaptadas a la comunidad sistematizadas y difundidas. Costos de producción audiovisual e impresión
3	• Técnicas y pautas de seguimiento adaptadas a la comunidad sistematizadas y difundidas. Costos de capacitación
4	• Técnicas y pautas de seguimiento adaptadas a la comunidad sistematizadas y difundidas. Servicios
5	• Instrumentos modificados del MMA para incorporar apoyo de iniciativas ambientales impulsadas por la comunidad, a escala territorial. Términos de referencia específicos para el FPA 2.0
6	• Instrumentos modificados del MMA para incorporar apoyo de iniciativas ambientales impulsadas por la comunidad, a escala territorial. Revisión de términos de referencia generales para el FPA.
7	• Instrumentos modificados del MMA para incorporar apoyo de iniciativas ambientales impulsadas por la comunidad, a escala territorial. Revisión del Sistema de Certificación Ambiental Municipal
8	• Instrumentos modificados del MMA para incorporar apoyo de iniciativas ambientales impulsadas por la comunidad, en el marco territorial. Procedimiento de certificación para las IET
9	• Instrumentos modificados del MMA para incorporar apoyo de iniciativas ambientales impulsadas por la comunidad, en el marco territorial. Apoyo en el proceso otorgado por el coordinador de la Unidad de Gestión de Proyecto UGP (ver sección 5.1).
10	• Instrumentos de instituciones participantes revisados/modificados para incorporar apoyo a las iniciativas de sustentabilidad impulsadas por la comunidad en el marco territorial. Por lo menos 3 instrumentos revisados para estar en línea. Consultores Locales.
11	• Instrumentos de instituciones participantes revisados/modificados para incorporar apoyo a las iniciativas de sustentabilidad impulsadas por la comunidad en el marco territorial. Apoyo en el proceso entregado por un coordinador de la Cooperativa dentro de la UGP (ver sección 5.1).
12	• Prácticas y pautas adaptadas a la comunidad desarrolladas. Costos de producción audiovisual e impresión
13	• Prácticas y pautas adaptadas a la comunidad desarrolladas. Capacitación Aplica la Nota 1
14	• Mecanismos de microfinanciamiento instalados para aumentar el acceso al mercado y a la comercialización por parte de las organizaciones de productores y para apoyar la transición de suelos degradados a manejo sustentable
15	• Plan de seguimiento del portafolio de proyecto ecorregional y territorial, implementado y técnicas de manejo adaptables aplicadas. Consultores locales dentro de la UGP (ver sección 5.1).
16	• Plan de seguimiento del portafolio de proyecto ecorregional y territorial, implementado y técnicas de manejo adaptables aplicadas. Costos de equipamiento dentro de la UGP (ver sección 5.1).
17	• Plan de seguimiento del portafolio de proyecto ecorregional y territorial, implementado y técnicas de manejo adaptables aplicadas. Gastos de viajes dentro de la UGP (ver sección 5.1).
18	• Evaluación de Medio término
19	• Evaluación final
20	• Gestión del proyecto. Consultores locales dentro de la UGP (ver sección 5.1).
21	• Gestión del proyecto. Auditorías anuales.
22	• Gestión del proyecto. Servicios contractuales entregados por individuos dentro del UGP (ver sección 5.1).
23	• Gerencia del Proyecto. Costos de producción audiovisual y de impresión contraídos por la UGP (ver sección 5.1).
24	• Gestión del proyecto. Gestión General del Proyecto (UGP, ver sección 5.1) gastos de capacitación.

Notas sobre el Presupuesto	
25	Gestión del proyecto. Los gastos estimados requeridos por el MMA al PNUD para la prestación de servicios (adquisiciones; viajes, etc) y los requeridos por el MMA por medio de la Carta de Acuerdo. Los gastos de los Servicios Directos del Proyecto serán cobrados a fin de cada año tomando como referencia la Lista universal de precios (UPL) del PNUD o el costo real correspondiente al servicio. Los montos aquí indicados son estimaciones en base a los servicios indicados en el Anexo, sin embargo, como parte de la planificación anual operacional del proyecto, los servicios directos del proyecto requeridos durante ese año calendario serán definidos y la cantidad incluida en los presupuestos anuales. Como se menciona estos costos serán cobrados en base a los servicios reales prestados al final del año y serán informados a los colaboradores a cargo de la implementación.

5. Mecanismos de Gestión del Proyecto

5.1. Funciones y responsabilidades de las parte involucradas en la gestión del proyecto

El proyecto será ejecutado por el **Ministerio del Medio Ambiente (MMA)** con el PNUD como Organismo de Implementación del FMAM, bajo una Modalidad de Implementación Nacional (MIN) con PNUD Chile. El MMA será el organismo gubernamental responsable de la coordinación, gestión y seguimiento del plan de trabajo del proyecto.

En su función de **Organismo de Implementación del FMAM (OI)** para este proyecto el PNUD prestará servicios de gestión del ciclo del proyecto de acuerdo con lo definido por el Consejo del GEF (descrito en el Anexo 10). El Gobierno de Chile solicitará al PNUD que le proporcione servicios directos del proyecto que sean específicos para los insumos del proyecto de acuerdo con sus políticas y conveniencia. Estos servicios –y sus gastos asociados– se especifican en la Carta de Acuerdo en el Anexo 11. En concordancia con los requisitos del Consejo del GEF, los gastos de estos servicios serán parte de la asignación de Gastos de Gestión del Proyecto identificada en el presupuesto del mismo. El PNUD y el Gobierno de Chile reconocen y acuerdan que estos servicios no son obligatorios y sólo se prestarán en completo acuerdo con las políticas del PNUD sobre costos directos.

Un **Consejo del Proyecto** será responsable de tomar las decisiones estratégicas y de gestión del proyecto. Los miembros del Consejo del Proyecto serán el Ministerio del Medio Ambiente (ejecutivo), el PNUD (proveedor senior) y un representante (beneficiario senior) de los beneficiarios del proyecto. El Consejo del Proyecto desempeñará un papel fundamental en el seguimiento y evaluaciones del proyecto garantizando la calidad de estos productos y procesos, utilizando evaluaciones de mejora del rendimiento, responsabilidad y aprendizaje. Se encargará de asegurar que los recursos necesarios se comprometan y mediará en cualquier tipo de conflicto dentro del proyecto y además negociará las soluciones a los problemas con organismos externos. Aprobará las designaciones del Coordinador de Proyecto, los planes de trabajo anuales y presupuestos, los informes trimestrales y las divergencias respecto del plan original de acuerdo con lo expresado en el Documento del Proyecto. Las decisiones del Consejo del Proyecto se realizarán en acuerdo con las normas que garanticen una gestión para desarrollar resultados, mejor valor por el dinero, imparcialidad, integridad, transparencia y competencia internacional efectiva.

El PNUD actuará como “Proveedor Senior”, entregando una supervisión general del programa y tomando responsabilidad por los servicios estándar de gestión del ciclo del proyecto FMAM más allá de la asistencia y supervisión del diseño y negociación del proyecto, incluyendo el seguimiento del proyecto, evaluaciones periódicas, solución de problemas, e informes al FMAM.

La Oficina Nacional del PNUD supervisará la implementación del proyecto y el logro de los productos del proyecto, y asegurará el uso apropiado de los fondos PNUD/FMAM. La Oficina País del PNUD será responsable de: (i) entregar servicios financieros y servicios de auditoría al proyecto; (ii) seleccionar y contratar del personal del proyecto; (iii) supervisar los gastos financieros frente a los

presupuestos del proyecto; (iv) designar auditores y evaluadores financieros independientes; y (v) asegurar que todas las actividades, incluyendo llamados a concursos y servicios financieros, se lleven a cabo en estricto cumplimiento de los procedimientos del PNUD/FMAM. El PNUD también será responsable de la supervisión de la implementación del proyecto, información oportuna de avances a la Unidad de Coordinación Regional del PNUD y el FMAM, organización de revisiones externas y evaluaciones del proyecto obligatorias y requeridas por las partes, apoyo al PMU y el MMA en la licitación de los servicios expertos requeridos y otros insumos del proyecto y administración de los consiguientes contratos, y apoyo en la coordinación y creación de redes con otras iniciativas e instituciones relacionadas en el país.

Beneficiario Senior: individuo o grupo de individuos que representan los intereses de quienes finalmente se beneficiarán del proyecto. La función principal del Beneficiario Senior dentro del Consejo es asegurar la realización de los resultados del proyecto desde la perspectiva de los beneficiarios del proyectos. La lista final de los miembros del CC se completará al comienzo de la implementación del proyecto y presentados en el Informe Inicial, e incluirán la selección de individuos o grupos para actuar como “Beneficiario Senior”.

Un papel de **Aseguramiento de la (Calidad) del Proyecto** apoya al Consejo del Proyecto mediante la realización de funciones de seguimiento y supervisión del proyecto objetivas e independientes. Este papel será realizada por el PNUD Chile quien realizará la función de Aseguramiento de la (Calidad) del Proyecto entregando una retroalimentación independiente (mediante seguimientos periódicos, evaluaciones generales y específicas) de avances hacia los hitos del proyecto y cómo se manejan y completan. El miembro del personal de la Oficina Nacional designado para este puesto de Aseguramiento de la (Calidad) del Proyecto será apoyado por un Consejero Técnico Regional del equipo técnico adecuado.

El equipo del proyecto estará integrado por cuatro (4) profesionales: un Coordinador de Proyecto, un Asistente Administrativo/Financiero y dos profesionales que realizarán Monitoreo y Evaluación en terreno.

El **Coordinador del Proyecto** estará a cargo del proyecto en lo cotidiano en representación del socio Implementador dentro de las normas y reglamentos establecidos por el Consejo. La principal responsabilidad del Coordinador del Proyecto consiste en garantizar que el proyecto produzca los resultados especificados en el Documento del Proyecto para el estándar de calidad requerida y con las restricciones de tiempo y costo. El Coordinador del Proyecto será ayudado por el personal necesario.

La principal responsabilidad del Coordinador del Proyecto será garantizar que los mecanismos y procesos generales descritos en este documento sean establecidos y operados completa y transparentemente para todos los aspectos de escala territorial, participación de los interesados, coordinación institucional, desarrollo y financiamiento de proyectos. El Coordinador del Proyecto entregará la debida diligencia a las deliberaciones del Comité de Socios (CS) así como al Consejo Asesor Territorial de la Ecoregión Mediterránea, supervisando su funcionamiento transparente, ordenado, justo y expedito.

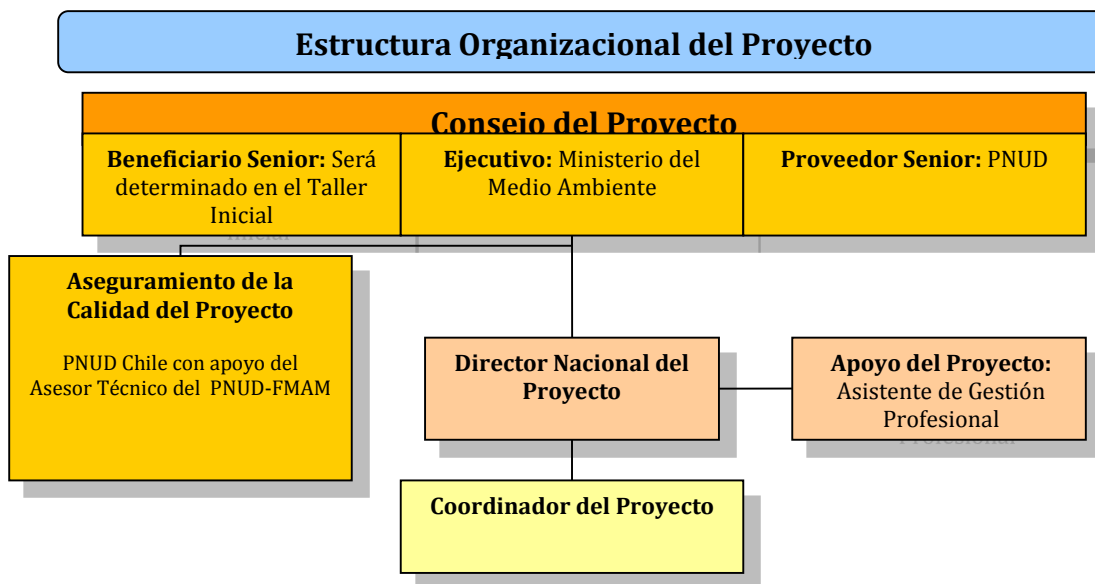
El Coordinador del Proyecto asegurará que los procesos de formulación de estrategias territoriales en las ocho áreas piloto se lleve a cabo correctamente siguiendo los métodos y procesos descritos en este documento y que las ocho Plataformas de Gestión Territorial de las Múltiples Actores (PGTMAs) se constituyan como entidades efectivas y eficientes que orienten y apoyen a las organizaciones comunitarias ya que ellas diseñan, implementan, realizan seguimiento y evaluación de los proyectos. El Coordinador del Proyecto actuará como Secretario del Comité de Colaboradores, compilando un portafolio de proyectos presentados por las PGTMAs individuales y respaldados técnicamente por el CATEM y entregándolos al CS para su aprobación. El Coordinador del Proyecto supervisará al personal necesario para garantizar el rápido procesamiento del proyecto desde su diseño y aprobación hasta el comienzo de su implementación, y realizará un seguimiento de su

implementación. El Coordinador del Proyecto colaborará cercanamente con el MMA y otros donantes para ayudar a asegurar la apropiada coordinación del financiamiento.

El Coordinador del Proyecto trabajará con las organizaciones comunitarias para identificar y diseñar las propuestas de proyectos para su presentación ante el Comité de Socios mediante la PGTMA pertinente. El Coordinador del Proyecto colaborará cercanamente con la PGTMA y el CS para asegurar una sólida preparación para las iniciativas comunitarias que están alineadas con los resultados a nivel del proyecto y del territorio.

Los colaboradores en la implementación son CONAF, FIA e INDAP (Ministerio de Agricultura), FOSIS (Ministerio de Desarrollo Social), CORFO y el CPL (Ministerio de Economía) y el Programa PNUD/UE para Combatir la Desertificación. Estas instituciones han acordado situarse en el Comité de Socios y coordinar sus instrumentos de desarrollo en torno a las metas estratégicas acordadas en la ecoregión, particularmente en los ocho territorios piloto.

Los Términos de Referencia Detallados para el Coordinador del Proyecto pueden encontrarse en el Anexo 11. Los TdRs para el Consejo del Proyecto, Consejo Asesor, el Comité de Socios y las Plataformas se elaborarán una vez se haya realizado el Taller de Inicio y se cuente con un Coordinador de Proyecto. Del mismo modo, se elaborarán entonces los TdRs para el Asistente Administrativo/Financiero y los dos (2) profesionales encargados del Monitoreo y Evaluación, que serán parte del equipo núcleo del proyecto.



5.2. Acuerdos de colaboración con proyectos relacionados

Se han establecidos formas de coordinación específica con los siguientes proyectos:

- Proyecto PNUD-EU para Combatir la Desertificación: se realizarán acuerdos de cooperación con este proyecto a través de la implementación conjunta de la gestión de conocimiento y las actividades de generación de capacidades.
- Proyecto de Manejo Sustentable del Suelo FMAM ID 4104 y CONAF: este proyecto (MSS) se implementará en cercana coordinación considerando los marcos institucionales, objetivos de manejo del suelo y desafíos técnicos. El Coordinador del Proyecto para el MSS será invitado a establecerse en el Consejo Asesor para asegurar la coordinación técnica y operacional. Sin embargo, el proyecto aquí propuesto financiará la actividad de grupos comunitarios, de la cual los incentivos individuales como aquellos a los que apunta el proyecto del MSS están

explícitamente excluidos. La División de Recursos Naturales del MMA participa en ambos proyectos y asegurará el flujo de información y la coordinación adecuadas entre ellos.

- Las iniciativas FMAM existentes en el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas de Chile (SNASP): este proyecto desarrollará actividades en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas, reduciendo así las presiones existente en esas áreas. Las actividades en áreas públicas protegidas como tales están explícitamente excluidas del ámbito de este proyecto. Una mayor coordinación del proyecto con las iniciativas del SNASP serán garantizadas por el MMA y el Organismo Implementador del FMAM, que comparten las iniciativas del SNASP y este proyecto.
- UN-REDD y FCPF: Chile participa en el programa UN-REDD y el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, que apunta al desarrollo de las capacidades nacionales para los mercados voluntarios REDD y de carbono forestal. Este proyecto complementa estas iniciativas con un foco en las capacidades de las OCs para participar en estos mismos mecanismos, si éstas desarrollan oportunidades de financiamiento para comunidades vulnerables que desempeñen labores forestales. La CONAF lidera estos dos procesos y participa en el Comité de Socios de este proyecto. Garantizará la coordinación fluida a nivel superior, de políticas, y nivel operacional y de actividades.

Aparte de eso, se preveen intercambios regulares bimensuales que tengan lugar entre todos los proyectos al menos durante el primer año de su implementación. A nivel local los proyectos serán coordinados más minuciosamente por la ejecución conjunta de actividades de gestión de conocimientos y desarrollo de capacidades.

5.3. Cláusula de Dolarización

El valor de cualquier aporte recibido de parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como parte de este acuerdo, realizado en una moneda distinta al dólar estadounidense (US), se determina aplicando la tasa operacional de conversión de las Naciones Unidas para la fecha en que se realice el pago. Si hay algún cambio en la tasa operacional de conversión de la ONU, antes que el PNUD utilice el monto completo pagado, el balance se ajustará de acuerdo al valor del cambio de ese día.

Si se registra una pérdida en el valor del balance de fondos, el PNUD informará al donante para determinar si el donante debería continuar su financiamiento. Sin ningún financiamiento adicional, el PNUD puede reducir, suspender o terminar con la asistencia al programa/proyecto. Ante la eventualidad de un aumento en el valor del balance, el aumento se asignará a la implementación de actividades del proyecto, en acuerdo con el Donante.

Todas las cuentas y registros financieros se realizarán en dólares US. La tasa de cambio utilizada en cada caso será la tasa de cambio mensual, establecida por las Naciones Unidas en Chile. Sin embargo, los pagos previos a los proveedores deben hacerse en el cambio local. En los casos en que el aporte total exceda el monto de referencia, el PNUD debe solicitar una revisión de presupuesto.

5.4. Comunicaciones y condiciones de visibilidad

Se requiere cumplir a cabalidad con las Pautas de la Marca PNUD. Se puede acceder a ellas en <http://intra.undp.org/coa/branding.shtml>, y las pautas específicas sobre el uso del logo del PNUD están disponibles en <http://intra.undp.org/branding/useOfLogo.html>. Entre otras cosas, estas pautas describen cuándo y cómo debe usarse el logo del PNUD, así como los logos de los donantes a los proyectos del PNUD. Para evitar cualquier duda, cuando sea necesario el uso del logo, el logo del PNUD debe ser usado junto con el logo del FMAM. El logo del FMAM puede encontrarse en:

http://www.thegef.org/gef/GEF_logo. El logo del PNUD puede encontrarse en: <http://intra.undp.org/coa/branding.shtml>

También se requiere el cumplimiento total de las pautas de Comunicación y Visibilidad del FMAM (las "Pautas del FMAM"). Las pautas del FMAM pueden encontrarse en:

http://www.thegef.org/gef/sites/thegef.org/files/documents/C.40.08_Branding_the_GEF%20final_0.pdf. Entre otras cosas, las Pautas del FMAM describen cuándo y cómo es necesario utilizar el logo del FMAM en publicaciones del proyecto, vehículos, provisiones y otros equipos. Las Pautas del FMAM también describen otros requisitos promocionales del FMAM en cuanto a comunicados de prensa, conferencias de prensa, visitas de la prensa, visitas de funcionarios de Gobierno, producciones y otros artículos promocionales.

Cuando otros organismos y socios del proyecto han proporcionado el apoyo a través del cofinanciamiento, sus pautas y requisitos de la marca deberían aplicarse de manera similar.

6. Marco de Monitoreo y Evaluación (MYE)

El MYE se llevará a cabo de acuerdo con los procedimientos establecidos del PNUD y del FMAM y serán entregados por el equipo del proyecto y la Oficina País de PNUD con apoyo de las capacidades del PNUD- FMAM. El Marco de los Resultados del Proyecto y Marco Lógico en la Sección 3 entregan indicadores de desempeño e impacto para la implementación del proyecto junto con los correspondientes medios de verificación. El plan de MYE incluye monitoreo a nivel nacional, ecorregional, territorial y local así como un informe inicial, análisis de implementación del proyecto, informes de análisis trimestrales y anuales, y evaluaciones de medio término y finales. Las siguientes secciones resumen los componentes de los principios del plan de MYE. El plan de MYE del proyecto será presentado y finalizado en el Informe de Inicio del Proyecto siguiendo un perfeccionamiento colectivo de los indicadores, medios de verificación, y la completa definición de las responsabilidades del personal de MYE del proyecto.

El proyecto se enfocará en un método de planificación participativa que involucra a las organizaciones comunitarias en la identificación de resultados en los ocho territorios piloto, que están alineados con los resultados ambientales mundiales del proyecto según lo delineado en la Solicitud de Aprobación del PIF y CEO. Los análisis de las líneas base por tanto se llevarán a cabo en cada territorio como parte del proceso de planificación participativa. La información recogida se incorporará en el instrumento de seguimiento adecuado del Área Focal para cada uno de los ocho territorios piloto en ese momento. El proceso de planificación también resultará en acuerdos de las múltiples actores relevantes respecto de los criterios de elegibilidad del subsidio para garantizar el alineamiento de los resultados del proyecto de subsidio con los resultados de los territorios piloto, así como los resultados ambientales mundiales del proyecto.

Los indicadores estándar del proyecto de subsidio PPS serán adaptados y utilizados para registrar los resultados del proyecto de subsidios. Estos resultados serán recopilados y analizados periódicamente para asegurar el alineamiento con productos y resultados del Proyecto Grande (Full Size Project FSP). La programación se ajustará adaptativamente para alcanzar los productos y resultados. Ver tabla indicadora adjunta.

Para el Proyecto Grande en su conjunto, el Coordinador Nacional también estará a cargo de MyE, y coordinará a los funcionarios de MyE en cada uno de los territorios piloto. El Coordinador y los funcionarios de enlace se reunirán con las organizaciones comunitarias en cada uno de los territorios piloto para acordar los mecanismos y pautas para el seguimiento de proyectos de escala comunitaria así como de su aporte a los resultados territoriales que han identificado en el proceso de planificación participativa. Cada proyecto de subvención designará un punto focal de MyE para interactuar con los funcionarios de MyE y el Coordinador. Cada proyecto de subvención será visitado tres veces durante

su implementación analizando su avance en función de un plan de trabajo de proyecto de subvenciones e hitos acordados.

Cada proyecto de subvención tendrá un objetivo de generación de conocimientos. Se acordará un formulario de evaluación entre los funcionarios de MyE y los puntos focales del proyecto en el inicio del proyecto de subvención, para ayudar en la identificación de nuevos conocimientos, lecciones y mejores prácticas.

6.1. Fase Inicial del Proyecto

Un Taller de Inicio del Proyecto (TI) será efectuado dentro de los tres (3) primeros meses del comienzo del proyecto con la participación de todo el equipo del proyecto, contrapartes relevantes del Gobierno de Chile, socios cofinanciadores, la Oficina País (OP) de PNUD y la representación de la unidad regional y las oficinas centrales de PNUD-FMAM, según sea pertinente. Un objetivo fundamental del TI será ayudar al equipo del proyecto a entender y tomar propiedad de la meta y objetivos del proyecto, así como finalizar la preparación del primer plan de trabajo anual del proyecto en base al marco de los resultados y la Herramienta de Seguimiento del FMAM. Esto incluirá la revisión de los resultados y marco lógico (indicadores, medios de verificación, y presuposiciones), entregando detalle adicional según sea necesario, y sobre la base de este ejercicio, finalizar el Plan de Trabajo Anual (PTA) con indicadores de desempeño precisos y medibles, de manera consistente con los resultados esperados para el proyecto.

Adicionalmente, el propósito y objetivo del TI será: a) presentar al personal del proyecto al equipo PNUD- FMAM que apoyará el proyecto durante su implementación, concretamente la OP y personal responsable de la Unidad Regional (UR); b) detallar las funciones, servicios de apoyo, y responsabilidades complementarias de la OP-PNUD y personal de la UR en relación con el equipo del proyecto; c) proporcionar un detallado resumen de la metodología de reporte PNUD-FMAM y de los requisitos de MyE, con particular énfasis en los Exámenes Anuales de Implementación de los Proyectos (EAIPs o PIRs) y la documentación relacionada, el Informe Anual del Proyecto (IAP), revisión de medio término y evaluación final. Igualmente, el TI será una oportunidad para informar al equipo del proyecto sobre la planificación presupuestaria del PNUD en relación al proyecto, exámenes de presupuesto que incluyen disposiciones para auditorías anuales, y reajustes presupuestarios obligatorios.

El TI también proveerá una oportunidad para que todas las partes entiendan sus roles, funciones, y responsabilidades dentro de las estructuras de toma de decisiones del proyecto, incluyendo el reporte y líneas de comunicación y mecanismos de solución de conflictos. Se discutirán los Términos de Referencia (TdRs) para el personal del proyecto y las estructuras de toma de decisiones, según sea pertinente, con el fin de clarificar las responsabilidades de cada parte durante la fase de implementación del proyecto. El TI también se utilizará para planificar y calendarizar los Exámenes del Comité Tripartito. Un informe sobre el Taller de Inicio es un documento clave de referencia y debe ser preparado y compartido con los participantes para formalizar varios acuerdos y planes decididos durante la reunión (ver detalles más adelante).

6.2. Responsabilidades y Eventos de Monitoreo

Un calendario detallado de las reuniones de examen del proyecto será desarrollado por la administración del proyecto en consulta con los socios en la implementación del proyecto y representantes de los actores relevantes, e incorporado en el Informe Inicial del Proyecto. Este calendario incluirá: a) plazos tentativos para los exámenes del Comité Tripartito (CTP), Comité Directivo (o mecanismos relevantes de asesoramiento y/o coordinación); y b) actividades de MyE relacionadas con el proyecto.

El seguimiento del día a día del progreso de la implementación será responsabilidad de la Unidad de Gestión de Proyectos en base a los PTA (planes de trabajo anuales) del proyecto y sus indicadores. El Coordinador del Proyecto informará a la OP-PNUD de cualquier retraso o dificultad enfrentadas durante la implementación de modo que el apoyo apropiado o las medidas correctivas pueden ser adoptadas de manera oportuna y remedial. El Coordinador del Proyecto ajustará los indicadores de progreso y desempeño/impacto en consulta con el equipo completo del proyecto en el TI con el apoyo de la OP-PNUD y asistido por la UR del PNUD-FMAM. Los objetivos específicos para los indicadores de progreso en la implementación del primer año, junto con sus medios de verificación serán desarrollados en este taller. Éstos serán utilizados para evaluar si la implementación se está efectuando al ritmo esperado y en la dirección correcta y formará parte del PTA. Los objetivos e indicadores para los años subsiguientes serán definidos anualmente como parte del proceso de manejo adaptativo llevados a cabo por el equipo del proyecto. La medición de los indicadores de impacto en relación con los beneficios mundiales sucederá de acuerdo con los calendarios definidos mediante estudios específicos que forman parte de las actividades del proyecto.

El monitoreo periódico de los avances en la implementación será llevado a cabo por la OP-PNUD mediante reuniones trimestrales con el equipo de implementación del proyecto, o con mayor frecuencia si se considera necesario. Esto permitirá a las partes examinar y solucionar cualquier problema perteneciente al proyecto en forma oportuna para asegurar la implementación oportuna de las actividades del proyecto. Los colaboradores, el PMU, OP-PNUD y UR de PNUD- FMAM, según sea pertinente, llevarán a cabo visitas anuales a los sitios del proyecto, o más a menudo en base a un calendario acordado que será detallado en el Informe Inicial del Proyecto y PTA para evaluar el avance de primera mano del proyecto. Un Informe de Visita a Terreno será preparado por la OP-PNUD y puesto en circulación dentro de un plazo menor a un mes luego de la visita al equipo del proyecto, todos los miembros del Comité Directivo, y el PNUD- FMAM.

El seguimiento anual sucederá mediante los Exámenes del Comité Tripartito (CTP). Esta es la reunión más alta a nivel de políticas de las partes directamente involucradas en la implementación del un proyecto. El proyecto estará sujeto a la revisión del CTP al menos una vez por año. La primera de estas reuniones se realizará dentro de los primeros doce (12) meses a partir de la completa implementación. El proponente del proyecto preparará un Informe Anual del Proyecto (IAP) y lo presentará a la OP-PNUD y a la oficina regional del PNUD-FMAM por lo menos dos semanas antes del CTP para revisión y comentarios.

El IAP se utilizará como uno de los documentos básicos para discusión en el CTP. El Coordinador del Proyecto presentará el IAP ante el CTP, resaltando las temáticas de políticas y recomendaciones para la decisión de los participantes del CTP. El Coordinador del Proyecto además informará a los participantes de cualquier acuerdo alcanzado por los actores relevantes durante la preparación del IAP sobre cómo resolver los problemas operacionales. Revisiones separadas de cada componente del proyecto también se llevarán a cabo si es necesario. El CTP tiene la autoridad para suspender el financiamiento si los índices de referencia de desempeño del proyecto no se cumplen. Los índices de referencia se desarrollarán en el TI, en base a las tasas de cumplimiento y evaluaciones cualitativas de los logros de los productos.

El Examen Final del CTP se lleva a cabo en el último mes de las operaciones del proyecto. El Coordinador del Proyecto es responsable de la preparación del Informe Final y su presentación ante la OP-PNUD y la UR de PNUD- FMAM. Debe estar preparado un borrador por lo menos dos meses antes de la reunión del CTP para permitir su revisión, y servirá como base para las discusiones en la reunión del CTP. El examen final del CTP considera la implementación del proyecto en su conjunto, poniendo particular atención a si el proyecto ha alcanzado los objetivos establecidos y ayudado al objetivo ambiental más amplio. Decide si algunas acciones aún son necesarias, particularmente en relación a la sustentabilidad de los resultados del proyecto, y actúa como vehículo mediante el cual las lecciones aprendidas pueden ser capturadas para nutrir otros proyectos que se encuentren en ejecución.

6.3. Informes de Seguimiento del Proyecto

El Coordinador del Proyecto, en conjunto con el equipo extendido del PNUD- FMAM, será responsable de la preparación y presentación de los siguientes informes que forman parte del proceso de seguimiento y que son obligatorios.

Un Informe Inicial del Proyecto (IIP) se preparará inmediatamente después del TI. Incluirá un detallado Plan de Trabajo Anual (PTA) del primer año dividido en cuatro plazos detallando las actividades e indicadores de avance que guiarán la implementación durante el primer año del proyecto. Este plan de trabajo incluirá las fechas de las visitas a terreno específicas, misiones de apoyo de la OP-PNUD o de la UR o consultores, así como plazos para las reuniones de las estructuras a cargo de la toma de decisiones del proyecto. El IIP también incluirá el presupuesto detallado del proyecto para el primer año completo de puesta en ejecución, preparado sobre la base del PTA, e incluirá cualquier requisito de MyE para medir efectivamente el desempeño del proyecto durante el plazo establecido de 12 meses. El IIP incluirá un relato más detallado de las funciones institucionales, responsabilidades, acciones de coordinación, y mecanismos de retroalimentación de los colaboradores relacionados con el proyecto. Adicionalmente, se incluirá una sección sobre el progreso en el establecimiento del proyecto a la fecha y actividades iniciales y una actualización de cualquier cambio en las condiciones externas que pueda afectar la implementación del proyecto. Una vez finalizado, el IIP circulará a las contrapartes del proyecto a las que se les dará un periodo de un mes calendario dentro del cual responderán con comentarios o consultas. Antes de la circulación del IIP, la OP-PNUD y la UR PNUD-FMAM revisarán el documento.

Teniendo en cuenta las similitudes del Informe Anual del Proyecto y Examen de Implementación, el PNUD-FMAM ha preparado un formato armonizado que se usará para cumplir con los siguientes dos requisitos:

- El Informe Anual del Proyecto (IAP) es un requisito del PNUD y parte de la supervisión central, seguimiento, y gestión de proyecto de la OP-PNUD. Es un informe de autoevaluación por parte de la gerencia del proyecto para la OP y provee insumo para el proceso de informe de la oficina país y el Informe Anual Sobre los Resultados (IASR), y forma un insumo clave para el Examen del CTP. Se preparará un IAP anualmente antes del Examen del CTP, para reflejar el progreso alcanzado en el cumplimiento del PTA y evaluar el desempeño del proyecto en cuanto a su aporte a los resultados finales esperados mediante resultados parciales y trabajo de colaboración. El formato del IAP es flexible pero debería incluir las siguientes secciones: a) riesgos del proyecto, problemas, y manejo adaptativo; b) avances del proyecto versus indicadores y objetivos predefinidos, c) desempeño de resultados; y d) experiencia adquirida /mejores prácticas.
- El Examen de Implementación del Proyecto (EIP) es un proceso anual de seguimiento encargado por el FMAM. Se ha convertido en una herramienta esencial de manejo y seguimiento para los coordinadores de proyecto y ofrece el principal vehículo para la adquisición de experiencia de los proyectos en actual ejecución. Una vez que el proyecto ha estado bajo ejecución por un año, debe completarse un EIP por parte de la OP junto con la gerencia del proyecto. El EIP puede ser preparado en cualquier momento durante el año e idealmente antes del examen del CTP. El EIP debería entonces ser discutido en la reunión del CTP de manera que el resultado sería un EIP que ha sido acordada por el proyecto, el Socio Implementador, la OP PNUD, y el Asesor Técnico Regional (ATR) del PNUD-FMAM. Las EIPs

individuales serán recopiladas, revisadas, y analizadas por el ATR antes de ser enviadas a los clusters de área focal en las oficinas centrales del PNUD-FMAM.

Informes de Avance Trimestrales explicando las actualizaciones principales en el avance del proyecto se entregarán trimestralmente a la OP PNUD local y a la UR PNUD-FMAM por el equipo del proyecto. El avance será supervisado por la Plataforma Mejorada de Manejo en Base a Resultados del PNUD y el registro de riesgos debería actualizarse regularmente en ATLAS en base al análisis de riesgo inicial incluido en la sección 8.

Los Informes Temáticos Específicos enfocados en problemas específicos o áreas de actividad serán preparados por el equipo del proyecto cuando lo requiera el PNUD, PNUD-FMAM, o el Socio Implementador. La solicitud de un Informe Temático será entregada al equipo del proyecto por escrito por PNUD y establecerá claramente el problema o actividades que requieren ser informadas. Estos informes pueden ser usados como una forma de ejercicio de experiencia adquirida, supervisión específica en áreas clave, o como ejercicios de solución de problemas para evaluar y superar obstáculos y dificultades encontradas. Al PNUD se le pide minimizar sus solicitudes de Informes Temáticos, y cuando éstos sean necesarios se estipularán plazos razonables para su preparación por parte del equipo del proyecto.

El equipo preparará un Informe Final del Proyecto durante los tres (3) últimos meses del proyecto. Este exhaustivo informe resumirá todas las actividades, logros, y productos del proyecto; experiencia adquirida; objetivos alcanzados y no alcanzados; estructuras y sistemas implementados, etc.; y será la declaración definitiva de las actividades del proyecto durante su duración. También esbozará recomendaciones para cualquier otro paso que sea necesario dar para garantizar la sustentabilidad y repetibilidad de las actividades del proyecto.

Los Informes Técnicos son documentos detallados que cubren áreas específicas de análisis o especializaciones científicas dentro del proyecto general. Como parte del Informe Inicial, el equipo preparará una Lista de Informes donde se detallarán los informes técnicos que deben prepararse sobre áreas de actividad clave durante el curso del proyecto, y fechas de entrega tentativas. Cuando sea necesario, esta Lista de Informes será revisada y actualizada, e incluida en los siguientes IAPs. También se prepararán Informes Técnicos por consultores externos que deberían ser análisis exhaustivos y especializados de áreas de investigación claramente definidas dentro del marco del proyecto y sus sitios. Estos informes técnicos representarán, según sea pertinente, el aporte sustantivo del proyecto a las áreas específicas, y será utilizado en esfuerzos para difundir información importante y mejores prácticas a nivel local, nacional e internacional.

Las Publicaciones del Proyecto formarán un método clave para cristalizar y difundir los resultados y logros del proyecto. Estas publicaciones pueden ser textos científicos o informativos sobre las actividades y logros del proyecto en forma de artículos de revistas especializadas o publicaciones multimedia. Estas publicaciones pueden estar basadas en los Informes Técnicos, dependiendo de la relevancia y valor científico de estos informes, o pueden ser resúmenes o compilaciones de una serie de Informes Técnicos u otra fuente de investigación. El equipo del proyecto determinará si alguno de los Informes Técnicos amerita su publicación formal, y (en consulta con el PNUD, el Gobierno de Chile, y otros grupos relevantes de partes interesadas) también planificará y producirá estas publicaciones en un formato consistente y reconocible. Los recursos del proyecto necesitarán ser redefinidos y asignados para estas actividades según corresponda y compatibilizados con el presupuesto del proyecto.

6.4. Evaluaciones Externas Independientes

El proyecto se someterá por lo menos a dos exámenes/evaluaciones en la siguiente modalidad:

- Se llevará a cabo una Evaluación de Medio Término al completar la mitad de la duración del proyecto. La Evaluación de Medio Término determinará el estado de avance alcanzado en

función de los resultados e identificará la corrección de su curso si es necesario. Se enfocará en la efectividad, eficiencia, y puntualidad en la implementación del proyecto; destacará los problemas que requieran soluciones y acciones; y presentará la experiencia adquirida inicial acerca del diseño, implementación y gestión del proyecto. Los hallazgos de este examen se incorporarán como recomendaciones para mejorar la implementación durante la segunda mitad del proyecto. La organización, los TdRs, y duración de la evaluación de medio término se decidirán luego de la consulta entre las partes al documento del proyecto. Los TdRs para este Evaluación de Medio término serán preparados por la OP-PNUD en base a orientación de la UR PNUD - FMAM. La respuesta de gestión a la evaluación será subida a los sistemas corporativos del PNUD, en particular el Centro de Recursos de Evaluación (CRE) de la Oficina de Evaluación del PNUD. EL Instrumento de seguimiento del FMAM para el proyecto también será completado durante el ciclo de la evaluación de medio término.

- Se realizará una Evaluación Final tres meses antes de la reunión final del Comité Directivo, y se enfocará en los mismos problemas que la Evaluación de medio término. La Evaluación también mirará el efecto y sustentabilidad de los resultados, incluyendo el aporte al desarrollo de las capacidades y el logro de las metas ambientales mundiales. La evaluación debería además entregar recomendaciones para actividades de seguimiento y requiere una respuesta de gestión que debería ser subida al PIMS y al Centro de Recursos de Evaluación (CRE) de la Oficina de Evaluación del PNUD. Los TdRs para esta evaluación serán preparados por la OP-PNUD en base a las orientación de la UR PNUD-FMAM. El Instrumento de seguimiento del FMAM también se completará durante la evaluación final.

6.5. Auditorías

Durante el ciclo del Proyecto se realizará una auditoría externa independiente, de modo de asegurar que el desarrollo del Proyecto se haga bajo márgenes legales en términos financieros y administrativos.

6.6. Aprendizaje Intercambio de Conocimientos

Los resultados del proyecto se difundirán dentro y más allá de la zona de intervención del proyecto, mediante un número de redes de intercambio y foros existentes. Adicionalmente, el proyecto participará, si es relevante y apropiado, en las redes patrocinadas por el PNUD-FMAM, organizadas por Personal Senior que se encuentra trabajando en proyectos que comparten características comunes. La UR PNUD- FMAM ha establecido una plataforma electrónica para el intercambio de experiencias entre los administradores de proyectos. El proyecto identificará y participará, cuando sea pertinente y relevante, de redes científicas, políticas y/o cualquier otra, que pueden ser beneficiosas para la implementación del proyecto utilizando la experiencia adquirida. El proyecto identificará, analizará, e intercambiará las experiencias adquiridas que puedan ser beneficiosas en el diseño e implementación de proyectos futuros similares. La identificación y análisis de las experiencias adquiridas es un proceso en curso, y la necesidad de comunicar estas experiencias como uno de los aportes principales del proyecto es un requisito que debe cumplirse con una frecuencia no menor a doce (12) meses. El PNUD- FMAM entregará un formato y ayudará al equipo del proyecto en categorizar, documentar, e informar la experiencia adquirida. Específicamente, el proyecto asegurará la coordinación en términos de evitar la superposición, intercambiar mejores prácticas, y generar productos de conocimiento de mejores prácticas en el área de manejo de IAS.

Los requisitos mínimos de MyE para cada nivel (superior, territorial y subsidio) se desarrollan en mayor detalle en las siguientes tablas:

6.7. A nivel de proyecto global (nacional, ecorregional)

Actividad de MyE	Responsables	Plazo Previsto
Taller e Informe Inicial	<ul style="list-style-type: none"> Coordinador del Proyecto Oficina País del PNUD PNUD- FMAM 	Dentro de dos meses a contar del inicio del proyecto
Evaluación de los medios verificación de resultados del proyecto	<ul style="list-style-type: none"> PNUD- FMAM /ATR (asesor Técnico Regional) /Coordinador del Proyecto supervisará la contratación de estudios e instituciones específicos, y delegará responsabilidades a los miembros relevantes del equipo de trabajo. 	Inicio, mitad y fin del proyecto (durante el ciclo de evaluación) y anualmente si es necesario
Evaluación de Medios de Verificación de avance del proyecto en términos de productos e implementación	<ul style="list-style-type: none"> Supervisado por el Coordinador del Proyecto Equipo del Proyecto 	Anual, antes del IAP/EIP y la definición de los planes de trabajo anuales
Informe Anual del Proyecto (IAP) y Examen de Implementación (EIP)	<ul style="list-style-type: none"> Coordinador de Proyecto y Equipo Oficina País del PNUD/PNUD- FMAM/ ATR 	Anual
Reunión e Informes del Comité Tripartito	<ul style="list-style-type: none"> Contrapartes Oficina País del PNUD PNUD- FMAM 	Anual, luego de la recepción del IAP
Reuniones del Comité Directivo del Proyecto	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Oficina País del PNUD Gerencia del Proyecto 	Cuatro veces al año
Informes periódicos de avance/estados	<ul style="list-style-type: none"> Administración del Proyecto y Equipo 	Trimestral
Evaluación de Medio Término	<ul style="list-style-type: none"> Administración del Proyecto y Equipo Oficina País del PNUD PNUD- FMAM Consultor(es) externo(s) (por ejemplo, equipo evaluador) 	A mitad del proyecto
Evaluación Final	<ul style="list-style-type: none"> Administración del Proyecto y Equipo Oficina País del PNUD PNUD- FMAM Consultor(es) externo(s) (por ejemplo, equipo evaluador) 	Al menos tres meses antes del fin del proyecto
Informe Final del Proyecto	<ul style="list-style-type: none"> Administración del Proyecto y Equipo Oficina País del PNUD Consultor Local 	Al menos un mes antes del fin del proyecto
Auditoría	<ul style="list-style-type: none"> Oficina País del PNUD Administración del Proyecto y Equipo 	Anual
Visitas en Terreno	<ul style="list-style-type: none"> Oficina País del PNUD 	Anual

Actividad de MyE	Responsables	Plazo Previsto
	<ul style="list-style-type: none"> PNUD- FMAM (según sea pertinente) Representantes del Gobierno 	

6.8. A nivel de piloto territorial

Actividad de SyE	Responsables	Plazo Previsto
Revisión de: <ul style="list-style-type: none"> Territorio Asociación Línea base participativa Visión Común 	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Hasta un mes posterior a la presentación
Revisión del Plan Estratégico: <ul style="list-style-type: none"> Servicios del ecosistema producción medios de subsistencia para vulnerable gobernanza/institucionalidad (incl. fortalecimiento de las org. comunitarias) forma de gobernanza 	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Hasta un mes posterior a la presentación
Revisión del Plan de Acción, validación participativa con indicadores mensurables	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Hasta un mes posterior a la presentación
Evaluación de Medios de Verificación de los resultados del plan de acción	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Inicio, mitad y fin del periodo de evaluación
Evaluación de Medios de Verificación de del progreso del plan de acción en términos de productos e implementación	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Inicio, mitad y fin del periodo de evaluación
Auditoría (si procede)	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Anual
Visitas en Terreno	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Gerencia del Proyecto 	Por encargo

6.9. A nivel de proyectos de las OCs

Actividad de MyE	Responsables	Plazo Previsto
Evaluación de los medios de verificación de resultados del proyecto	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI y/o apoyo profesional 	Inicio y fin del proyecto y anualmente si es necesario
Evaluación de Medios de Verificación del progreso del plan de acción en términos de productos e implementación	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI y/o apoyo profesional 	Inicio y fin del proyecto y anualmente si es requerido
Informes de Avance	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI y/o apoyo profesional 	Trimestral
Evaluación Final	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI y/o apoyo profesional 	Por lo menos 15 días antes el fin del proyecto
Informe Final del Proyecto	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI y/o apoyo profesional 	Durante la reunión del TSI luego del fin del proyecto
Auditoría	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI y/o apoyo profesional 	Anual
Visitas en terreno	<ul style="list-style-type: none"> Equipo del Proyecto Organización ejecutora TSI 	Por encargo

7. Contexto Legal

Este documento, junto con el Plan de Acción del Programa País (PAPP) firmado por el Gobierno y el PNUD e incorporado por referencia, es un Documento de Proyecto como se refiere en el Acuerdo entre el Gobierno de Chile y el Fondo Especial de las Naciones Unidas del 22 de enero de 1960 (SBAA), y el Acuerdo Básico sobre Asesoría técnica el 15 de enero de 1957, entre el Gobierno de Chile y Las Naciones Unidas, ILO, FAO, UNESCO, ICAO, ITU y WMO.

Los siguientes tipos de revisiones pueden llevarse a cabo por acuerdo entre las partes y luego de su autorización por parte del Representante Residente del PNUD, siempre que el representante tenga certeza que las otras partes del proyecto no objetarán los cambios propuestos:

- Revisiones que no implican cambios importantes de los objetivos, actividades o resultados inmediatos del proyecto, sino como resultado de los cambios a los insumos acordados, o elevación de costos como producto de la inflación; y
- Revisiones anuales obligatorias que reanalizan los insumos acordados del proyecto o elevación de costos de expertos u otros debido a la inflación o en relación con la flexibilidad de gastos del organismo implementador

El contexto legal bajo el cual el proyecto será regulado se muestra en el Anexo XII – Contexto Legal. Además, para que el propósito se considere inmediato, la Agencia Implementadora del país anfitrión puede ser presentada a la Agencia para recibir asistencia gubernamental, como se describe en el Anexo II.

Además, en caso de realizar ajustes a los objetivos inmediatos, productos o actividades propuestas el documento del proyecto, o la extensión del ciclo del proyecto o cambios en el presupuesto del mismo, deberían hacerse revisiones sustanciales y presupuestarias que deben ser firmadas por el PNUD.

8. Análisis de riesgos

Riesgo	Clasificación	Medidas de Mitigación
Dificultades para acceder a los mercados para los productos comunitarios conducen a un desinterés en la producción sustentable	Medio	Algunos productos ya cuentan con mercados confiables y se comercializan a precios razonables. Los nuevos productos o servicios que serán introducidos por este proyecto requerirán un análisis de mercado para evaluar su viabilidad económica. El proyecto trabajará con las redes existentes y grupos involucrados en el comercio justo y comercialización de productos comunitarios para garantizar un apoyo oportuno y efectivo, y promoverá el compromiso del sector privado.
Vulnerabilidad de proyectos comunitarios ante fenómenos meteorológicos graves y otros riesgos relacionados con el clima	Bajo-Medio	La Ecoregión Mediterránea no es la región más vulnerable de Chile al cambio climático, de acuerdo con la mejor y más reciente información disponible. Sin embargo, los subsidios serán hechos teniendo en mente potenciales riesgos relacionados con el clima, y se seguirán los pasos para generar medidas de mitigación en el diseño del proyecto para minimizar el riesgo y/o adaptarse a nuevas condiciones cuando sea posible (por ejemplo, utilizando especies/variedades resistentes a la sequía en proyectos agroforestales, abordando el manejo de aguas en el marco de su disponibilidad futura, no pasada, etc.).
Debilidades organizativas en las OCs les impiden participar efectivamente en el proyecto.	Medio	Los sistemas de mitigación de riesgos instalados (por ejemplo, apoyo en el desarrollo de capacidades del beneficiario, ritmos apropiados de desembolsos de subvenciones, trabajando de una manera flexible que responda a las fortalezas y debilidades de los beneficiarios, visitas de seguimiento periódicas) serán fortalecidos para mantener o mejorar sus capacidades. Este proyecto ampliará las mejores prácticas del FMAM PPS en esta área. El proyecto también reducirá el riesgo apoyando la repetición de las mejores prácticas que han probado cumplir con las prioridades estratégicas del FMAM a nivel comunitario.
Instituciones de microfinanciamiento no son capaces o no tienen la voluntad de negociar los criterios e indicadores de los préstamos a las organizaciones de pequeños agricultores para implementar actividades de desarrollo sustentable.	Bajo	Existe un número significativo de instituciones/programas de microfinanciamiento operando actualmente en Chile. El propósito de este componente del proyecto es comprometer a una institución existente en la modificación de sus actuales criterios de préstamo, procedimientos y prácticas para apoyar a las OBCs/OCs en la adopción e implementación de métodos productivos sustentables que alcancen resultados de escala territorial incluyendo beneficios ambientales mundiales. Los subsidios para los receptores elegibles de microcréditos para capacitación, asesoría técnica y otros insumos especializados ayudarán a reducir el riesgo de estas instituciones. La identificación de y el acceso a los mercados apropiados para productos de alta calidad producidos por las OBCs/OCs también ayudará a mitigar el riesgo para los prestadores. Finalmente, la participación del INDAP en el proyecto, que maneja el mejor programa de microfinanciamiento existente en la actualidad en las zonas rurales chilenas y entregará su conocimiento y experiencia, es otra confirmación que el tipo de microfinanciamiento aquí patrocinado es viable.
Falta de incentivos económicos para propietarios de predios para invertir en la restauración pueden llevar a resultados ineficaces del uso del suelo, cambio en el uso del suelo e intervenciones forestales.	Medio	La provisión de un sistema fácil de manejar de incentivos económicos para las organizaciones de pequeños agricultores o comunas con terrenos forestales va más allá del ámbito de este proyecto. Sin embargo, los factores de mitigación incluyen posibles proyectos para establecer la certificación de bienes y servicios forestales, posibles proyectos para establecer sistemas de PES como pilotos o demostraciones (incluyendo las reservas de carbono), y/o posibles proyectos que incluyan un análisis de cadena de mercado como parte de sus esquemas de comercialización. Al mismo tiempo, el Comité de Colaboradores del proyecto ha confirmado la participación de las organizaciones más

		importantes del país en cuanto al uso del suelo y desarrollo rural, que incluyen a la CONAF y el INDAP, quienes han acordado coordinar sus instrumentos de desarrollo en búsqueda de los resultados del proyecto. El INDAP será además una fuente de microcrédito para propietarios de terrenos; el proyecto trabajará con el INDAP para asegurar los términos crediticios adecuados para las actividades forestales.
--	--	---

Anexos

- Anexo 1. Cartas de cofinanciamiento
- Anexo 2. Servicios de Gestión del Ciclo de Proyectos
- Anexo 3. Descripción de los servicios de apoyo de la Oficina Nacional del PNUD
- Anexo 4. Contexto Legal
- Anexo 5. Informe: Mecanismos Financieros
- Anexo 6. Informe: Consultoría - Pago por Servicios Ambientales
- Anexo 7. Informe: Consultoría en Gestión del Conocimiento y Generación de capacidades con Comunidades Rurales
- Anexo 8. Base de datos y GIS. Informe final y principales productos
- Anexo 9. Informe: Sistematización y Síntesis de PFNM, Restauración Forestal, Experiencias de Certificación y Análisis de factibilidad de metodología de captura de carbono, en la Macro Región central y mediterránea de Chile.
- Anexo 10. Proceso participativo para la generación de beneficios ambientales en la Ecoregión Mediterránea de Chile
- Anexo 11. Términos de Referencia Coordinador de Proyecto

Anexo 1. Cartas de cofinanciamiento

- Ministerio de Medio Ambiente
- Proyecto EU-UNDP
- INDAP (Ministerio de Agricultura)
- Beneficiarios
- CORFO (Ministerio de Economía)
- CONAF (Ministerio de Agricultura)
- FOSIS (Ministerio de Desarrollo Social)
- FIA (Ministerio de Agricultura)

Anexo 2: Servicios de Gestión del Ciclo de Proyectos

Fase	Oficina de País ²	PNUD/FMAM
Identificación, Fuentes/Selección de Ideas y Auditoría	Identificar ideas de proyecto como parte del programa de país/CPAP/UNDAF/CCA ³	<ul style="list-style-type: none"> Asistencia Técnica a CCA/UNDAF y CPAP, cuando proceda. Aporte en el ajuste de políticas entre proyectos y programas. Proveer información sobre cuestiones sustantivas y oportunidades de financiamiento especializados (SOFs por sus siglas en inglés). Política de servicios de asesoría incluyendo la identificación, el acceso, la combinación y la secuencia de financiamiento. Comprobar la posibilidad de selección de la idea identificada.
	Ayudar al proponente a formular idea de proyecto / preparar documento de idea de Proyecto (p. ej. PIF/ PPG) ⁴	<i>Asistencia Técnica:</i> <ul style="list-style-type: none"> Investigación y Desarrollo. Proporcionar orientación de forma anticipada. Fuentes de conocimiento técnicos. Verificación de informes técnicos y conceptualización del proyecto. Orientación sobre las expectativas y necesidades de las SOFs. Formación y desarrollo de capacidades para las Oficinas de Países.
	<i>Evaluación:</i> <ul style="list-style-type: none"> Revisar y evaluar la idea del proyecto. Llevar a cabo evaluaciones de capacidades del asociado en la ejecución del programa, de acuerdo con las Políticas y Procedimientos para Programas y Operaciones (POPP por sus siglas en inglés) del PNUD. Evaluación ambiental del proyecto; cuándo se incluyeron en las POPP del PNUD. Monitorear las metas del ciclo de proyectos. 	<ul style="list-style-type: none"> Proveer una revisión detallada respecto de criterios técnicos, financieros, sociales y de riesgo. Determinar la posibilidad de selección respecto de las SOFs identificados.
	<i>Asociados:</i> <ul style="list-style-type: none"> Ayudar al proponente a identificar y negociar con los asociados relevantes, co-financiadores, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> Ayudar a identificar asociados técnicos. Validar capacidades técnicas de los asociados.
	<i>Obtener autorizaciones:</i> <ul style="list-style-type: none"> Gobierno, PNUD, Asociado en la Ejecución del Programa, Comité de Examen y Evaluación de Programas Locales (LPAC por sus siglas en inglés), co-financiadores, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> Obtener autorizaciones de las SOFs.

² De acuerdo con las POPP del PNUD con requisitos adicionales de SOFs, cuando proceda.

³ Plan de Acción el Programa País (CPAP por sus siglas en inglés)/ Marco de Asistencia de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF por sus siglas en inglés)/ Evaluación Conjunta de País (CCA por sus siglas en inglés)

⁴ Formulario de Información de Proyecto (PIF por sus siglas en inglés)/ Donaciones para la preparación de proyectos (PPG por sus siglas en inglés).

Fase	Oficina de País²	PNUD/FMAM
Desarrollo del Proyecto	<i>Plan de Iniciación:</i> <ul style="list-style-type: none"> Gestión y supervisión financiera del Plan de Iniciación. Discutir modalidades de gestión. 	<ul style="list-style-type: none"> Asistencia técnica, apoyo y solución de problemas. Facilitar la delegación de autoridad (DOA por sus siglas en inglés).
	<i>Documento del Proyecto:</i> <ul style="list-style-type: none"> Apoyar el desarrollo de proyectos, ayudar al proponente a identificar y negociar con los asociados relevantes, co-financiadores, etc. Revisar, evaluar, finalizar el documento del proyecto. Negociar y obtener autorizaciones y firmas - Gobierno, PNUD, Asociado en la Ejecución, LPAC, co-financiadores, etc. Responder a solicitudes de información, organizar revisiones, etc. Preparar informes operativos y financieros en fase de desarrollo, según sea necesario. 	<i>Apoyo Técnico:</i> <ul style="list-style-type: none"> Fuentes de conocimiento técnicos. Verificación de informes técnicos y conceptualización del proyecto. Orientación sobre las expectativas y necesidades de las SOFs. Negociar y obtener autorizaciones de las SOFs. Responder las solicitudes de información, organizar revisiones, etc. Garantía de calidad y auditoría. Facilitar la delegación de autoridad.
<i>Gestión de principales indicadores de desempeño del PNUD / FMAM / objetivos para el Desarrollo del Proyecto:</i> <ol style="list-style-type: none"> Tiempo transcurrido entre la aprobación del PIF y la aprobación del CEO para cada proyecto: <ul style="list-style-type: none"> Objetivo del Proyecto de Fondo Fiduciario para FMAM: Proyecto regular (FSP por sus siglas en inglés) = 18 meses o menos, Proyecto de tamaño mediano (MSP por sus siglas en inglés) = 12 meses o menos. Objetivo del FPMA y FECC: FSP/MSP = 12 meses o menos. Tiempo transcurrido entre la aprobación del CEO (o CAP para proyectos no financiados por FMAM) y el primer desembolso para cada proyecto: <ul style="list-style-type: none"> Objetivo = 4 meses o menos. 		
Supervisión del Proyecto	<i>Gestión de Supervisión y Apoyo</i>	<i>Apoyo a la Supervisión Técnica de las SOFs</i>
	<i>Lanzamiento/Taller de Inicio del Proyecto</i> <ul style="list-style-type: none"> Preparación y Coordinación. 	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo técnico en la preparación de términos de referencia (TdR) y verificación de competencias para puestos técnicos. Verificación de validez técnica/que coincida con las SOFs del informe inicial. Participación en el Taller de Inicio del Proyecto.
	<i>Acuerdos de Gestión:</i> <ul style="list-style-type: none"> Facilitar la consolidación de la Unidad de Gestión de Proyectos, según sea el caso. Facilitar y apoyar las reuniones de la Junta de Proyecto según se indica en el documento del proyecto y de acuerdo con el Asesor Técnico Regional (RTA por sus siglas en inglés) del PNUD. Garantizar el papel de garante de proyecto, si se especifica en el documento del proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> Asistencia y apoyo técnico para el desarrollo de TdR. Solución de problemas de soporte. Apoyo en la obtención de candidatos potencialmente aptos y posterior revisión de CVs/ proceso de contratación.
	<i>Plan de Trabajo Anual:</i> <ul style="list-style-type: none"> Emisión del PTA (AWP por sus siglas en inglés). Monitorear la implementación del plan trabajo anual y calendario. 	<ul style="list-style-type: none"> Servicios de asesoría, según sea necesario. Revisión del PTA y aprobación de límite autorizado de gastos (ASL por sus siglas en inglés), según proceda.

Fase	Oficina de País ²	PNUD/FMAM
	<p><i>Gestión Financiera:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Llevar a cabo revisiones del presupuesto, verificar gastos, fondos anticipados, emitir informes de ejecución combinada, asegurar que no haya exceso de gastos en el presupuesto. • Asegurar de llevar a cabo las auditorías necesarias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Asignación del límite autorizado de gastos sobre la base de PTA aprobado. • Devolución de fondos no utilizados a los donantes. • Monitorear los proyectos para asegurar que las actividades financiadas por el donante cumplan con los acuerdos/documentos de proyecto. • Supervisión y seguimiento para garantizar transparencia financiera y una clara presentación de informes a los donantes.
	<p><i>Gestión de Resultados:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Alineación: vínculo entre los productos del proyecto y el Resultado del PAPP en el árbol del proyecto de ATLAS, vínculo entre el Resultado del PAPP en el árbol del proyecto y el Plan Estratégico del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible del PNUD y la Esfera de Resultados Principales, como se indica en el documento del proyecto elaborado durante el programa de trabajo del PNUD, de acuerdo a los sistemas mejorados de gestión basada en resultados (ERBM por sus siglas en inglés). • Género: En ATLAS, evaluar cada producto del proyecto, a una escala de 0-3, según el género pertinente. • Seguimiento y presentación de informes: Seguimiento de resultados del proyecto, seguimiento de los indicadores de resultados del marco y co-financiamiento, cuando proceda. Hacer seguimiento de los riesgos en ATLAS y preparar el Informe Anual de las Realizaciones (IAR) (APR por sus siglas en inglés)/Reporte sobre la Información del Programa (RIP) (PIR por sus siglas en inglés), cuando sea requerido por los donantes y/o PNUD/FMAM. • Visitas in situ anuales – por lo menos una visita in situ al año, el informe debe distribuirse a más tardar 2 semanas después de terminada la visita. 	<ul style="list-style-type: none"> • Servicios de asesoría, según sea necesario. • Garantía de calidad. • Visitas a los proyectos – por lo menos una visita de asistencia técnica al año.

Fase	Oficina de País ²	PNUD/FMAM
	<p><i>Evaluación:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Integrar las evaluaciones de los proyectos en el Plan de Evaluación de las OP (CO por sus siglas en inglés). Identificar las sinergias con los resultados de las evaluaciones del país. • Organizar evaluaciones de medio término, final y de otro tipo: preparar TdR, contratar personal, planificar y coordinar misiones/reuniones/sesión informativa, distribuir el borrador y versión final del informe. • Participar, según fuera necesario, en otras evaluaciones. • Asegurar el seguimiento de los montos co-financiados comprometidos y desembolsados como parte de las evaluaciones intermedias y finales. • Preparar respuesta de la administración a las evaluaciones de proyecto y publicar en el Centro de Recursos de Evaluación (ERC por sus siglas en inglés) del PNUD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia técnica y análisis. • Garantía de calidad. • Recopilación de las lecciones aprendidas y consolidación de los conocimientos adquiridos. • Difusión de los resultados técnicos. • Participar, según fuera necesario, en otras evaluaciones de SOFs.
	<p><i>Cierre del Proyecto:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Realizar una Revisión Final del presupuesto y cierre financiero (dentro de los 12 meses después del cierre operacional). • Preparar los Informes finales requeridos por los donantes y/o PNUD/FMAM. 	<ul style="list-style-type: none"> • Servicios de asesoría, según sea necesario. • Asesoría técnica. • Garantía de calidad.
<p><i>Gestión de principales indicadores de desempeño del PNUD / FMAM /objetivos para la Evaluación del Proyecto:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Cada proyecto debe estar alineado con los resultados de País y con los principales resultados del Plan Estratégico del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible del PNUD e incluido al Plan Anual Integrado de Trabajo de País en los sistemas mejorados de gestión basada en resultados. <ul style="list-style-type: none"> • Objetivo = 100% 2. Calificación de la calidad del IAR/RIP: Una vez completada y enviada, la calidad de cada proyecto IAR/RIP es calificada por un evaluador externo. <ul style="list-style-type: none"> • Objetivo = Calificación Satisfactoria o superior. 3. Calificación de la calidad de las Evaluaciones finales: Una vez completada, la calidad de cada evaluación final es calificada por un evaluador externo. <ul style="list-style-type: none"> • Objetivo = Calificación Satisfactoria o superior. 4. Calificación de resultados alcanzados por el proyecto como se señala en la evaluación final: el evaluador independiente asigna una calificación general del proyecto. <ul style="list-style-type: none"> • Objetivo = Calificación Satisfactoria o superior. 		

ANEXO 3

DESCRIPCIÓN DE LOS SERVICIOS DE APOYO DE LA OFICINA NACIONAL DEL PNUD

1. La oficina del PNUD en el país puede prestar servicios de apoyo para ayudar en las necesidades de información y pago directo. Los costos en que incurra la oficina del PNUD en el país en la prestación de dichos servicios de apoyo serán recuperados del presupuesto administrativo del proyecto.

2. La oficina del PNUD en el país podrá prestar, a solicitud del Asociado en la Implementación, los siguientes servicios de apoyo para las actividades del proyecto:

(a) Identificación y/o contratación de personal para el proyecto;

(b) Identificación y facilitación de actividades de capacitación;

(c) Adquisición de bienes y servicios;

La adquisición de bienes y servicios y la contratación del personal para el proyecto por parte de la oficina del PNUD en el país se realizarán de acuerdo con el reglamento, reglamentación, políticas y procedimientos del PNUD

3. Los servicios de apoyo descritos en el párrafo anterior se detallarán a continuación. Si las necesidades de servicios de apoyo de la oficina del país cambiaran durante la vigencia de un proyecto, el presente anexo se revisará de común acuerdo entre el representante residente del PNUD y el Asociado en la Implementación.

4. Cualquier modificación a estos acuerdos se efectuará por mutuo acuerdo escrito de las partes contractuales

5. Servicios de apoyo que se entregarán:

Servicios de apoyo* (descripción)	Calendario para la entrega de servicios de apoyo	Costo para el PNUD de la entrega de dichos servicios de apoyo (cuando sea pertinente)	Monto y método de reembolso del PNUD (cuando sea pertinente)
1. Pagos, desembolsos y otras transacciones financieras	Durante la implementación del proyecto	Lista Universal De Precios	Servicios de Apoyo
2. Contratación de Personal, personal del proyecto, y consultores	Durante la implementación del proyecto	Lista Universal De Precios	Servicios de Apoyo
3. Adquisición de bienes y servicios	Durante la implementación del proyecto	Lista Universal De Precios	Servicios de Apoyo
4. Organización de actividades de capacitación, conferencias, y talleres, incluyendo becas	Durante la implementación del proyecto	Lista Universal De Precios	Servicios de Apoyo
5. Autorizaciones de viajes, requisitos de visa, pasajes,	Durante la implementación del	Lista Universal De Precios	Servicios de Apoyo

y preparativos de viajes	proyecto		
6. Embarques, impuestos aduaneros, registro de vehículos y acreditaciones	Durante la implementación del proyecto	Lista Universal De Precios	Servicios de Apoyo

* Los servicios de apoyo directo del proyecto del PNUD serán definidos anualmente, y para aquellos ejecutados durante el periodo, se cargarán los costos directos del proyecto al final de cada año en base a la Lista Universal de Precios (UPL) del PNUD o el costo real del servicio correspondiente

6. Descripción de Funciones y Responsabilidades de las partes involucradas:

El proyecto se llevará a cabo mediante la Modalidad de Implementación Nacional (NIM) del PNUD. El ministerio del Medio Ambiente (en lo sucesivo MMA), actuará como el Socio Implementador Nacional⁵, a través de la División de Educación Ambiental del MMA (en lo sucesivo DEA), y con el apoyo del PNUD como Organismo Implementador del FMAM. La DEA será responsable de la dirección y gestión del proyecto y la supervisión del cumplimiento con los planes de trabajo del proyecto como base para la ejecución del mismo. Al interior de la DEA se creará una Unidad de Gestión/Ejecución del Proyecto (PMU), que estará a cargo de la implementación diaria de las actividades, incluyendo la supervisión directa en coordinación con el PNUD, de todas las actividades llevadas a cabo por el proyecto. La PMU incluirá un Equipo de Gestión, Asesor Técnico Regional del FMAM/PNUD responsable del proyecto y del punto focal de la división de Medio Ambiente de la Oficina País de PNUD.

El PNUD entregará el apoyo técnico y operacional necesario para la implementación de las actividades y los resultados de este proyecto, con el constante apoyo de la PMU. La oficina del PNUD garantizará que todos los contratos de los consultores, órdenes de compra y contratos para servicios de la empresa cumplan con las normas y procedimientos del PNUD. En los casos en que el Representante Residente del PNUD tenga que firmar los contratos antes mencionados, el PNUD participará en el proceso de selección y contratación. El PNUD también entregará anticipos al proyecto para realizar pagos directos y mantener el control financiero y contable del proyecto.

Las autoridades del proyecto realizarán las licitaciones y contratos para todas las adquisiciones por un costo menor a US\$ 2.500. Estas operaciones menores deberán cumplir las reglas y procedimientos contenidos en el Manual Nacional de Implementación. El Manual está disponible en el sitio web del PNUD Chile: www.pnud.cl. De acuerdo con lo anterior, la propiedad de equipos, provisiones y otra propiedad financiada con fondos del proyecto será conferida al PNUD. La transferencia de derechos de propiedad deberá ser determinada en acuerdo con las políticas y procedimientos del PNUD. Todos los bienes se considerarán propiedad del PNUD por los cinco años siguientes a su adquisición.

El PNUD ayudará en la administración de fondos entregados por el FMAM y el mismo PNUD. El PNUD podrá ayudar en la gestión de cualquier otro fondo adicional para el cofinanciamiento de este proyecto. Estas disposiciones se incluirán en el Memorándum de Entendimiento pertinente. Los aportes estarán sujetos a las auditorías internas y externas establecidas en las normas y reglamentos financieros del PNUD.

⁵ Socio Nacional Ejecutivo bajo la nueva definición armonizada.

Anexo 4: Contexto Legal

Responsabilidades generales del Gobierno, el PNUD y el organismo de ejecución

1. Todas las fases y aspectos de la asistencia que el PNUD brinda a este proyecto se registrarán e implementarán en conformidad con las resoluciones y decisiones relevantes y aplicables de los órganos competentes de las Naciones Unidas, y con las políticas y procedimientos del PNUD para dichos proyectos, y quedarán sujetos a los requisitos del Sistema de Monitoreo, Evaluación y Presentación de Informes del PNUD.
2. El Gobierno seguirá siendo el responsable del proyecto de desarrollo que recibe asistencia del PNUD y del cumplimiento de los objetivos tal como se describe en el presente Documento de Proyecto.
3. Dado que la asistencia que se brinda en conformidad con este Documento de Proyecto beneficia al Gobierno y al pueblo de (país o territorio), el Gobierno asumirá todos los riesgos de las operaciones en relación con este Proyecto.
4. El Gobierno habrá de proporcionarle al proyecto el personal de contraparte nacional, la infraestructura para la capacitación, el terreno, los edificios, el equipamiento y otros servicios que se necesiten. Será el encargado de designar al Organismo de Cooperación del Gobierno mencionado en la carátula del presente documento (en adelante denominado el "Organismo de Cooperación"), que tendrá la responsabilidad directa de instrumentar la contribución del Gobierno al proyecto.
5. El PNUD se compromete a complementar la participación del Gobierno y, a través del Organismo de Ejecución, habrá de brindar los servicios necesarios de expertos, capacitación, equipamiento y otros con los fondos disponibles para el proyecto.
6. Al iniciarse el proyecto, el Organismo de Ejecución asumirá la responsabilidad primaria de la ejecución del proyecto y, a tal efecto, tendrá la condición de contratista independiente. Sin embargo, ejercerá dicha responsabilidad primaria en consulta con el PNUD y de común acuerdo con el Organismo de Cooperación. El Documento de Proyecto establecerá los arreglos en este sentido, así como aquellos referidos a la transferencia de esta responsabilidad al Gobierno o a una entidad designada por el Gobierno durante la ejecución del Proyecto.
7. Una parte de la participación del Gobierno se podrá efectivizar mediante un aporte en efectivo al PNUD. En dichos casos, el Organismo de Ejecución proporcionará las facilidades y los servicios que se requieran y rendirá cuentas en forma anual al PNUD y al Gobierno por los gastos incurridos.

(a) Participación del Gobierno

1. El Gobierno habrá de proporcionar al proyecto los servicios, equipos e infraestructura, en las cantidades y en los momentos especificados en el Documento de Proyecto. Los Presupuestos de Proyecto contendrán una previsión, en especie o en efectivo, que contemple esta participación del Gobierno.
2. Según correspondiese y en consulta con el Organismo de Ejecución, el Organismo de Cooperación asignará un director o directora a tiempo completo para el proyecto. Tendrá que cumplir con las responsabilidades que el Organismo de Cooperación le asigne dentro del proyecto.
3. El costo estimado de los elementos incluidos en la contribución del Gobierno, según se detallan en el Presupuesto del Proyecto, se basará sobre la mejor información disponible en el momento en que se redacta la propuesta de proyecto. Se entiende que las fluctuaciones de precio durante el período de ejecución del proyecto podrán exigir un ajuste de dicha contribución en términos monetarios que en todo momento será decidido según el valor de los servicios, equipos e infraestructura que se necesitan para la ejecución adecuada del proyecto.
4. Dentro del número indicado de meses descrito en el Documento de Proyecto, podrán efectuarse ajustes menores en las asignaciones individuales del personal del proyecto provisto por el Gobierno en consulta con el Organismo de Ejecución si se considerase que ello favorecería al proyecto. Se le informará al PNUD en todas las instancias en que esos ajustes menores tengan implicancias financieras.
5. El Gobierno seguirá pagando los salarios locales y las prestaciones al personal de la contraparte nacional durante el período en que dicho personal se ausente del proyecto para participar en las becas otorgadas por el PNUD.
6. El Gobierno habrá de sufragar todos los aranceles aduaneros y otros cargos relacionados con el despacho de aduana del equipamiento del proyecto, su transporte, manipuleo, almacenamiento y gastos conexos dentro del país. Tendrá la responsabilidad de su instalación y mantenimiento, así como de sacar el seguro y remplazar el equipo, si fuese necesario, luego de su entrega en el sitio del proyecto.
7. El Gobierno pondrá a disposición del proyecto –sujeto a las disposiciones de seguridad existentes- todos los informes, publicados o no, así como los mapas, registros y otros datos que se consideren necesarios para la implementación del proyecto.
8. Pertenecerán al PNUD los derechos de patente, de autor y otros similares en relación con todo descubrimiento o trabajo resultantes de la asistencia que presta el PNUD al proyecto. Salvo que las Partes acuerden lo contrario en cada caso en particular, el Gobierno tendrá derecho a utilizar dichos descubrimientos o trabajos dentro del país sin necesidad de pagar regalías u otro cargo de naturaleza similar.
9. El Gobierno prestará asistencia a todo el personal del proyecto para ayudarlos a encontrar alojamiento que implique el pago de alquileres razonables.

10. El Presupuesto del Proyecto reflejará los servicios e instalaciones especificados en el Documento de Proyecto y que el Gobierno habrá de proveer al proyecto a través de una contribución en efectivo. El Gobierno abonará dicho monto al PNUD de acuerdo con el Cronograma de Pagos.

11. El pago que el Gobierno efectuará al PNUD del aporte mencionado más arriba en o antes de las fechas especificadas en el Cronograma de Pagos es un prerrequisito para el inicio o la continuación de las operaciones del Proyecto.

(b) Participación del PNUD y del Organismo de Ejecución

1. El PNUD, a través del Organismo de Ejecución, le brindará al proyecto los servicios, el equipamiento y las instalaciones que se describen en el Documento de Proyecto. El Presupuesto del Proyecto contendrá la previsión presupuestaria del aporte especificado para el PNUD.

2. El Organismo de Ejecución consultará con el Gobierno y el PNUD sobre la propuesta del/de la Director/a de Proyecto⁶ quien, bajo la dirección de dicho Organismo, tendrá la responsabilidad de la participación del Organismo de Ejecución en el proyecto dentro del país en cuestión. El/La Director/a de Proyecto supervisará a los expertos y a otro personal del Organismo asignado al proyecto así como la capacitación en el puesto de trabajo del personal de contraparte. Tendrá la responsabilidad de la gestión y utilización eficiente de todos los insumos financiados por el PNUD, lo que incluye el equipamiento provisto al proyecto.

3. El Organismo de Ejecución, en consulta con el Gobierno y el PNUD, habrá de asignar al proyecto el personal internacional y otro personal según se especifica en el Documento de Proyecto, seleccionará los candidatos para becas y determinará las normas para la capacitación del personal nacional de contraparte.

4. Las becas se administrarán según las reglamentaciones sobre becas del Organismo de Ejecución.

5. De común acuerdo con el Gobierno y el PNUD, el Organismo de Ejecución ejecutará una parte o la totalidad del proyecto mediante la modalidad de subcontratación. La selección de subcontratistas podrá efectuarse en conformidad con los procedimientos del Organismo de Ejecución, previa consulta con el Gobierno y el PNUD.

6. Cualquier material, equipamiento o suministro que se adquiera con recursos del PNUD se utilizará exclusivamente para la ejecución del proyecto y seguirá siendo propiedad del PNUD en cuyo nombre tendrá la posesión el Organismo de Ejecución. Al equipamiento provisto por el PNUD se le colocará el emblema del PNUD y de la Agencia de Ejecución.

7. Si fuese necesario, se podrán hacer los arreglos pertinentes para una transferencia temporaria de la custodia del equipamiento a las autoridades locales durante la vida del proyecto, sin que ello afecte la transferencia final.

⁶ También lo/la podrá nombrar Coordinador/a del Proyecto o Asesor/a Técnico/a Principal, según corresponda

8. Antes de completarse la asistencia del PNUD al proyecto, el Gobierno, el PNUD y el Organismo de Ejecución realizarán consultas respecto de la enajenación de todo el equipamiento del proyecto provisto por el PNUD.

Cuando dicho equipo se necesite para la continuación de las operaciones del proyecto o para actividades que se derivasen directamente del mismo, en general, la propiedad del equipamiento se habrá de transferir al Gobierno o a una entidad designada por el Gobierno. Sin embargo, el PNUD podrá, a su discreción, decidir la retención del título de propiedad de todo o parte del equipamiento.

9. En el momento que se acuerde, luego de completada la asistencia del PNUD al proyecto, el Gobierno y el PNUD y, si fuese necesario, el Organismo de Ejecución, revisarán las actividades que se den a continuación o como consecuencia del proyecto con el fin de evaluar sus resultados.

10. El PNUD podrá revelar información en relación con todo proyecto de inversión a posibles inversores, salvo que y hasta tanto el Gobierno le haya solicitado por escrito al PNUD la restricción en la divulgación de la información relacionada con dicho proyecto.

Derechos, Facilidades, Privilegios e Inmunidades

1. Conforme al Acuerdo firmado entre las Naciones Unidas (el PNUD) y el Gobierno, en relación con la provisión de asistencia por parte del PNUD, se le otorgará al personal del PNUD y de otras organizaciones de las Naciones Unidas relacionadas con el proyecto todos aquellos derechos, facilidades privilegios e inmunidades que se especifican en el Acuerdo arriba mencionado.

2. El Gobierno otorgará a los voluntarios de las Naciones Unidas –si el Gobierno solicitase dichos servicios- los mismos derechos, facilidades, privilegios e inmunidades que al personal del PNUD.

3. Se otorgará a los contratistas del Organismo de Ejecución y a su personal (salvo los nacionales del país anfitrión empleados en forma local):

(a) Inmunidad en cuanto a cualquier procedimiento legal que pudiese surgir en relación con algún acto realizado en su misión oficial durante la ejecución del proyecto;

(b) Inmunidad en cuanto a cumplir con las obligaciones de servicios nacionales;

(c) Inmunidad junto con sus cónyuges y familiares dependientes respecto de las restricciones de inmigración;

(d) Los privilegios de ingresar al país cantidades razonables de moneda extranjera a los fines del proyecto y para su uso personal y de retirar los montos ingresado al país o, en conformidad con las reglamentaciones relevantes sobre tasa de cambio, los montos ganados por dicho personal en el país durante la ejecución del proyecto;

(e) Las mismas facilidades de repatriación a este personal y a sus cónyuges y familiares dependientes que aquellas que se otorgan a los diplomáticos en el caso de una crisis internacional.

4. Todo el personal empleado por los contratistas del Organismo de Ejecución gozará de los derechos de inviolabilidad de todos los escritos y documentos relacionados con el proyecto.

5. El Gobierno eximirá del pago o asumirá los costos de impuestos, aranceles aduaneros, comisiones o cualquier otro cargo que se imponga y que pueda llegar a retener el Organismo de Ejecución sobre el personal de dicha compañía u organización, salvo en el caso de los nacionales del país anfitrión empleados en forma local en relación con:

(a) Los salarios que cobra dicho personal dentro del marco de la ejecución del proyecto;

(b) Todo equipamiento, materiales y suministros ingresados al país a los fines del proyecto o que, luego de ingresados, pueden llegar a retirarse del país;

(c) Cualquier cantidad significativa de equipamiento, materiales y suministros adquiridos localmente para la ejecución del proyecto como, por ejemplo, nafta y repuestos para el funcionamiento y mantenimiento del equipo mencionado en (b) ut supra, con la aclaración que los tipos y cantidades aproximadas que serán objeto de la exención y los procedimientos a seguirse se acordarán con el Gobierno y, según corresponda, se volcarán en el Documento de Proyecto; y

(d) Como en el caso de las concesiones otorgadas en la actualidad al personal del PNUD y del Organismo de Ejecución, todos los bienes ingresados -lo que incluye un automóvil por empleado para su uso particular- por la empresa u organización o su personal para su uso o consumo personal o que luego de ingresados al país se retiren del mismo al partir dicho personal.

6. El Gobierno asegurará:

(a) la rápida autorización para los expertos y otros individuos que desempeñen servicios en relación con el presente proyecto; y

(b) el rápido despacho de aduana de:

(i) el equipamiento, los materiales y suministros que se necesitan en relación con el presente proyecto; y

(ii) los bienes pertenecientes a o dirigidos al uso o consumo personal de los empleados del PNUD, sus Organismos de Ejecución u otras personas que desempeñen servicios relacionados con este proyecto en su nombre y representación, salvo aquellos contratados localmente.

7. El Organismo de Ejecución podrá renunciar a los privilegios e inmunidades a los que se hace referencia en los párrafos ut supra, y a los que tienen derecho dicha empresa u organización y su personal cuando, a criterio del Organismo o del PNUD, dicha inmunidad impidiera la administración de justicia y siempre que dicha renuncia pueda efectuarse sin que afecte la conclusión exitosa del proyecto o el interés del PNUD u Organismo de Ejecución.

8. El Organismo de Ejecución, a través del Representante Residente, le proporcionará al Gobierno un listado del personal al que le resultará aplicable los privilegios e inmunidades enumerados más arriba.

9. Ningún párrafo del presente Documento de Proyecto o Anexo se interpretará como una limitación a los derechos, facilidades, privilegios o inmunidades conferidos en cualquier otro instrumento en relación con una persona, física o jurídica, incluida en el presente.

Suspensión o finalización de la asistencia

1. Previa notificación por escrito al Gobierno y al Organismo de Ejecución, el PNUD podrá suspender la asistencia a cualquier proyecto si, a criterio del PNUD, surgiese alguna circunstancia que interfiriese con o amenazase interferir con el cumplimiento exitoso del proyecto o el logro de sus objetivos. En esa misma notificación o en una posterior, el PNUD podrá indicar las condiciones en las que estaría dispuesto a reanudar su asistencia al proyecto. Dicha suspensión seguirá vigente hasta tanto las condiciones mencionadas fuesen aceptadas por el Gobierno y el PNUD notificase por escrito al Gobierno y al Organismo de Ejecución que está dispuesto a reanudar su asistencia al proyecto.

2. Si cualquier situación a la que se hace referencia en el párrafo 1 ut supra persistiese por un período de 14 días posteriores a ser informados el Gobierno y el Organismo de Ejecución de la situación y suspensión por parte del PNUD, éste podrá en cualquier momento durante la persistencia de la situación que dio lugar a la notificación, informar por escrito sobre la terminación del proyecto al Gobierno y al Organismo de Ejecución.

3. Las disposiciones de este párrafo se aplicarán sin perjuicio de cualquier otro derecho o recurso que pudiese tener el PNUD en estas circunstancias, ya sea en conformidad con los principios generales de la ley u otros.